



UNIVERSIDAD ACADEMIA DE HUMANISMO CRISTIANO
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y EDUCACIÓN
ESCUELA DE SOCIEDAD, POLÍTICA Y COMUNICACIONES
CARRERA DE ANTROPOLOGIA

LA COMUNIDAD EVANGELICA DE RANCAGUA: RELACION ENTRE LA
IGLESIA EVANGÉLICA HAITIANA DE RANCAGUA Y LAS REDES DE
ENTREAYUDA FORMADAS POR SUS FELIGRESES

Estudiante: André Martin Artigas Cortez

Profesor Guía: Miguel Bahamondes Parrao

Tesis para optar al grado de licenciado en antropología y título de antropólogo

Santiago de Chile, 2024

Contenido

| | |
|---|----|
| Delimitación de tema..... | 7 |
| Antecedentes | 7 |
| La emigración | 7 |
| La migración haitiana..... | 7 |
| La migración haitiana en el mundo | 7 |
| La migración en Chile | 8 |
| La migración haitiana hacia Chile | 9 |
| La religiosidad haitiana..... | 10 |
| El protestantismo y el evangelismo | 11 |
| La Iglesia en la migración..... | 11 |
| Las iglesias evangélicas..... | 12 |
| La migración haitiana en Chile y el evangelismo..... | 15 |
| Justificación de la tesis..... | 18 |
| Pregunta de investigación | 16 |
| Objetivo general | 17 |
| Objetivos específicos | 17 |
| Hipótesis..... | 17 |
| Marco Teórico | 19 |
| Revisión teórica | 19 |
| Propuesta teórica del presente estudio | 39 |
| Metodología..... | 45 |
| Enfoque | 51 |
| Tipo de estudio | 51 |
| Población..... | 52 |
| Muestra..... | 52 |
| Estrategia metodológica | 52 |
| Propuesta técnico-metodológica inicial..... | 52 |
| En terreno | 53 |
| Como se desarrolló el estudio y las técnicas usadas | 53 |
| Proceso etnográfico | 58 |
| La región de O'Higgins y la ciudad de Rancagua | 60 |

| | |
|--|-----|
| La región de O´Higgins | 60 |
| Una “radiografía” de la comunidad evangélica haitiana de Rancagua: datos básicos de la composición de sus feligreses y que nos dicen sobre la feligresía.. | 66 |
| Algunas conclusiones preliminares..... | 78 |
| Relato etnográfico | 80 |
| Las entrevistas | 100 |
| Análisis | 105 |
| Conclusiones..... | 120 |
| Ultimas reflexiones | 123 |
| Anexos | 127 |
| Bibliografía | 135 |

Índice de figuras

Tablas

| | |
|---|---|
| Tabla N° 1 – Ingreso de migrantes haitianos en distintos países en el 2019..... | 8 |
|---|---|

Mapas

| | |
|--|-----|
| Mapa 1 - Localización de Rancagua..... | 54 |
| Mapa 2 - Mapa de Rancagua..... | 55 |
| Mapa 3 - Mapa de Rancagua Oriente..... | 56 |
| <i>Mapa red</i> | |
| Mapa 4 – Mapa de red comunidad..... | 104 |

Gráficos

| | |
|---|----|
| Gráfico 1 - Comunidad evangélica según sexo de integrantes..... | 58 |
| Gráfico 2 - Recuento de edad..... | 59 |
| Gráfico 3 – Edad por sexo..... | 60 |
| Gráfico 4 – Grado de escolaridad de los feligreses..... | 61 |
| Gráfico 5 – Escolaridad por sexo..... | 62 |
| Gráfico 6 – Tipo de ocupación laboral..... | 63 |
| Gráfico 7 - Ocupación laboral en la población masculina..... | 64 |

| | |
|---|-----|
| Gráfico 8 - Ocupación laboral en la población femenina..... | 65 |
| Gráfico 9 – Tiempo de empleo..... | 66 |
| Gráfico 10 - Número de personas con contrato..... | 67 |
| Gráfico 11 - Número residentes por domicilio..... | 68 |
| Gráfico 12 - Percepción de arriendo..... | 69 |
| <i>Fotografías</i> | |
| Fotografía 1– Exterior de la iglesia..... | 73 |
| Fotografía 2 - Volante informativo evangélico..... | 82 |
| <i>Planos</i> | |
| Plano 1 - Plano del espacio de culto..... | 74 |
| <i>Diagramas</i> | |
| Diagrama 1 - Red analítica motivacional..... | 99 |
| Diagrama 2 - Red social exocéntrica..... | 106 |
| Diagrama 3 - Red social con ego en núcleo duro..... | 108 |

Agradecimientos.

En primer lugar, agradezco a mis viejos, tanto a mi padre, que descanse en paz,

por motivarme siempre a leer, a tener apertura mental y a querer saber, a mi madre por ayudarme e igualmente motivarme a cultivarme intelectualmente, además de toda la ayuda que me otorgó en los años de Universidad. Agradezco a mi tío Carlos por ayudarme con la redacción, ¡además de retarme! Agradezco igualmente a mi profesor guía, Miguel Bahamondes, por la paciencia y la orientación. Agradezco a mis compañeros de universidad que me ayudaron en todo lo posible, y por último y no menos importante a la comunidad haitiana evangélica de Rancagua que me dieron la oportunidad de estudiarlos pese a todos los pesares.

En memoria de todos aquellos migrantes que conocí por los caminos de la vida, de todos lados, con distintos colores, idiomas y costumbres, pero todos igualmente sufridos en la vida.

Vapor di Imigrason

*Ó Deus, nô sakrifisiu di stranjeru
Nha korason vivi pertadu
Foi tantu sufri kaladu
Ku sodadi, ku dor ki nunca rega nôs
txom*

*Ó mar, resebi es morna bu ntrega-s
Fla-s ma um día nôs fidjus ka xinti mas
sodadi
Nôs mai ka txora ses fidjus ki bai
Pa téra lonji, na vapor di imigrason*

*Na vapor di imigrason, eh eh eh...
Na vapor di imigrason, eh eh eh...*

*Nha povu, fidju speransa
Nu finka pe, nu djunta mon
I kada día al di ser más grandi
Ku forsa des tradison*

*Bentu spadja-nu na mundu
Na labuta ku mar nu foi balenti
Nu tenti pedra, rabata orgudju
Na vapor di imigrason*

*Na vapor di imigrason, eh eh eh
Na vapor di imigrason, eh eh eh*

*Oh, Dios, en el sacrificio del extranjero
Mi corazón vive apretado
Fue tanto el sufrir callado
Con la añoranza y el dolor que nunca
regó nuestro suelo*

*Oh mar, recibe esta “morna” y dáselo
a ellos
Diles que un día nuestros hijos ya no
sentirán más la nostalgia
Nuestras madres ya no lloraran por los
hijos que partieron
Para la tierra lejana, en el vapor de la
inmigración*

*En el vapor de la inmigración, eh eh e
En el vapor de la inmigración, eh eh e*

*Mi pueblo, hijos de la esperanza
Hinquemos el pie, unamos nuestras
manos
Y cada día será más grande
Con la fuerza de esta tradición*

*Viento, que nos esparciste en el
mundo
En la batalla con el mar fuimos
valientes Quebramos piedra,
arrebataremos nuestro orgullo
En el vapor de la inmigración*

*En el vapor de la inmigración, eh eh e
En el vapor de la inmigración, eh eh e*

*Mayra Andrade, 2019 - Vapor de
Imigrason - traducción libre
https://youtu.be/ZSqRfqu_mLg -*

Delimitación de tema

El estudio que se presenta tiene como tema la importancia de las iglesias en general, y de las evangélicas en particular, en el desarrollo de redes de apoyo y de solidaridad, de y hacia emigrantes, en los países de acogida. En el presente caso se trata de una comunidad evangélica de personas exclusivamente de origen haitiana, localizada en Rancagua.

Antecedentes

La emigración

Las Naciones Unidas (ONU definen la migración como” cualquier persona que se desplaza, o se ha desplazado a través de una frontera internacional o dentro de un país fuera de su lugar habitual de residencia independientemente de: 1) su situación jurídica; 2) el carácter voluntario o involuntario del desplazamiento; 3) las causas del desplazamiento; o 4) la duración de su estancia (UNO, OIM) “

La migración haitiana

La migración haitiana se empieza dando en los inicios del siglo XX, luego de la invasión militar de EUA, y desde ahí ha sido una constante debido a la historia haitiana plagada de intervenciones militares, golpes de estado y dictaduras. La migración haitiana tiene un auge después del terremoto que tuvo lugar en el año 2010 y que destruyó buena parte de la infra estructura del país, originando un éxodo masivo de Haití.

La migración haitiana en el mundo

Acorde a los datos (DatosMacro.expansion.com 2021, pág. web Expansión) la migración haitiana en el año de 2019 fue de 1.585.681, de los cuales 729.575 son mujeres y 856.106 son hombres (un 46.01% y un 53.99%, respectivamente).

El destino favorito de los migrantes es en primer lugar Estados Unidos (más del 40%), seguido de República Dominicana, Canadá y Francia, estando Chile en quinto lugar, como se puede apreciar en el siguiente cuadro:

Tabla 1*Ingreso de migrantes haitianos*

| Países | Emigrantes | |
|----------------------|------------|--------|
| | | |
| Estados Unidos | 737.058 | 48.6% |
| República Dominicana | 491.013 | 32.29% |
| Canadá | 99.564 | 6.55% |
| Francia | 81.854 | 5,38% |
| Chile | 68.643 | 4.1 % |
| Bahamas | 29.291 | 1.93% |
| Dominica | 2.504 | 0.16% |
| Bélgica | 2.069 | 0.14% |
| Venezuela | 1.861 | 0.12% |
| Suiza | 1.804 | 0.12% |
| Países Bajos | 1.547 | 0.1% |
| Alemania | 1.462 | 0.1% |
| Italia | 792 | 0.05% |
| España | 749 | 0.05% |
| México | 595 | 0.04% |

Tabla de ingreso de migrantes haitianos en distintos países en el 2019. Fuente: Revista electrónica Expansión

La migración en Chile

Más allá de la migración presente en las diferentes etapas de la configuración del Estado chileno (Marques, 2018), la migración ya con el estado configurado se presenta a finales de siglo XIX, inicios del siglo XX con la llegada de colonos europeos, en lo que se considera la primera oleada de inmigración (Valenzuela, 2015) y este flujo de migración hacia Chile se detiene con la dictadura en los años 70, llegando a su punto más bajo en los años 80 (Marques, 2018). En este mismo periodo se da la segunda oleada de migración (emigración), pero hacia afuera de Chile, constituida por personas que salen por pobreza y exiliados políticos (Valenzuela, 2015). Recién en el siglo XXI la migración hacia Chile empieza a aumentar, en lo que vendría siendo la tercera oleada, que se inicia de manera incipiente luego del retorno a la democracia (Valenzuela, 2015) siendo la mayoría de los emigrantes de Argentina, Bolivia, Ecuador y Perú, que representan más del

55% del total de los inmigrantes (Marques, 2018).

Las causas se encuentran en la relativa estabilidad económica y política (hasta el *Estallido Social* en el 2019) de Chile; en el rechazo creciente a la migración en EUA y endurecimiento de sus leyes migratorias después de los atentados de las torres gemelas; en el desplome económico de Argentina, el que fuera hasta ese momento el destino principal de la migración (Marques, 2018) y, además, en el cambio de leyes migratorias en Chile (Pedemonte, 2016) en el año 2001.

Asimismo, acorde al informe OBIMID del 2016, la migración cuadruplico desde los años 70 hasta el año 2015, teniendo especial incidencia la migración proveniente del caribe (Pedemonte, 2016).

La migración haitiana hacia Chile

En el año 2019 la población migrante de Chile era de 1.492.522 personas, y la comunidad haitiana representaba el 12,5% del total, estando compuesta por 119.068 (64.1%) hombres y 66.797 mujeres (35.9%) (Expansión/ DatosMacro.com 2019).

La migración haitiana en Chile ha sido una inmigración constante desde el año 2006 (Marques, 2018), teniendo un aumento significativo luego del terremoto del año 2010 en Haití (Sánchez, et al., 2018) el que destruyó gran parte de la infraestructura de ese país, incrementando así la situación de extrema pobreza en el país.

Asimismo, acorde a esta autora, refiriéndose a la migración haitiana en Chile, se observó “*un incremento de 731% entre 2013 y 2016*”, (Sánchez, et al., 2018, pág. 280). Un censo elaborado por la Fundación Servicio Jesuita a Migrantes (SJM), el año 2019, la migración haitiana era de 185.865 personas constituyendo un 12,5 % del total de emigrantes extranjeros en Chile (SJM, 2020). Los emigrantes haitianos se han establecido mayoritariamente en “Maule, con 35,0%; O’Higgins, con 29,3%, y Ñuble, con 29,1%” (INE, 2021, pág.10), aun cuando la mayoría de los migrantes se concentra en la región metropolitana de Santiago de Chile, de preferencia en las comunas de Quilicura, Estación Central, Independencia y Santiago Centro (Sánchez, et al, 2018).

En cuanto a su caracterización etaria la mayoría son jóvenes en edad productiva: “...población inmigrante que proviene de Haití, se ha caracterizado por ser eminentemente joven y en edad económicamente activa.” (Marqués, 2017, pág. 11)

En relación con el ingreso al mercado laboral, los migrantes haitianos suelen obtener trabajos poco calificados, o en el caso de desempleo para poder mantenerse económicamente se valen del trabajo informal: “...*mano de obra barata*

para empresas del sector secundario, principalmente porque la oferta laboral es escasa para los inmigrantes, los cuales deben recurrir a trabajos informales...” (Marqués, 2017, pág. 11)

La religiosidad haitiana

La primera manifestación religiosa de los haitianos proviene de los esclavos africanos cuyas diversas procedencias y manifestaciones religiosas se funden y dan cuerpo a una nueva forma de espiritualidad: el vudú o vodun, que es el

... término genérico con que se conoce la creencia en los espíritus y loas, - sacro númenes, orichas o santos-. ... ha sido creada por la síncretismo de varias ceremonias africanas, principalmente de los pueblos arará y fon del Dahomey, de los Congos y de los de Angola, juntamente con un catolicismo ... (Limonta, et al, 2007, pág.4).

Se genera y desarrolla en los quilombos, en las comunidades de esclavos cimarrones, lo cual no significa que los esclavos no huidos no lo practicasen. Como tal el vudú se desarrolla como una religión que sirve de soporte para las rebeliones de los esclavos. En sus ceremonias los esclavos se juntan, se conocen, se conspira contra los amos esclavistas, otorgando al vudú un carácter revolucionario (Limonta et al, 2007) – Asimismo, sus líderes estaban íntimamente conectados a esta religión tal como es el caso de Boukman: *“Dutty Boukman, uno de los cabecillas más importantes de la revuelta, era señalado como un importante sacerdote del Vudú”* (Handerson, , 2010, pág. 200). El vudú por consiguiente es prohibido por el Estado haitiano (por un artículo del Código Penal que rige desde 1835 hasta 1986) desde sus inicios, dado el deseo de ser una nación “civilizada” (deseo de la recién formada elite haitiana) como las europeas, por un lado, y por el peligro que representa para el Estado, por el otro (Handerson, 2010). Fue especialmente perseguido durante la ocupación norteamericana de Haití, y luego en el periodo 1939 a 1942 (Mézié, 2016).

El catolicismo es hoy considerado como la religión con presencia mayoritaria en Haití, y su entrada oficial se da en 1860, luego de un tratado entre la Iglesia Católica y el Estado haitiano, el cual da origen a una feroz persecución del vudú, satanizando su práctica. Nos apunta J. Anderson: *“Ese proceso de alianza entre Estado y catolicismo tenía por finalidad llevar al pueblo haitiano a la “civilización” y abandonar la “barbarie” y la “superstición” encarnada en su persistente “africanidad””* (Handerson, 2010, pág.202). Sí bien inicialmente era la religión de los colonos, el catolicismo pasa a ser la religión del estado haitiano, aun cuando la mayoría de los católicos siguen estando conectados al vudú.

En un inicio el catolicismo ataca a las prácticas vudús, pero en la década de los 60, con el Concilio del Vaticano en el año 1959, y el Papa Juan XXIII, la actitud cambia hacia una postura de tolerancia. La Iglesia católica en este momento alberga en su seno la llamada Teología de la Liberación. Surgen las *Ti Legliz* o iglesias populares donde el idioma de oficio es el creole (Mézié, 2016). Esta corriente penetró profundamente en la sociedad haitiana y contribuyó en la estructuración del movimiento popular anti Duvalier (Mézié, 2016). Sin embargo, en 1980 el episcopado se aleja de esta posición.

El protestantismo y el evangelismo

A pesar de que desde un principio hubo corrientes protestantes en Haití, estas eran minoritarias. La llegada del evangelismo, aparte de la época inicial de la república haitiana, en que vinieron protestantes de Francia (se refugiaban en todo el Caribe) huyendo de las guerras religiosas europeas (Mézié, 2016), se da con fuerza más tarde, cuando las corrientes protestantes llegan desde EUA, luego de la invasión norteamericana en el año 1915. Empieza así el crecimiento del protestantismo/ evangelismo en Haití. Este hecho no sólo está conectado a la invasión, sino además al cambio de eje de poder que pasa de Inglaterra y Francia (aunque esta ejercía más bien un poder financiero) como potencias, a EUA como potencia dominadora en el continente americano (Mézié, 2016). Luego de que EUA abandonara militarmente el país en 1934, surgen las misiones religiosas anabaptistas.

En el periodo de François Duvalier se promueve el protestantismo/ evangelismo, que crece aún más ya que este no simpatiza con la Iglesia Católica por considerar que están en contra suyo. Esto se va a reflejar entonces en un crecimiento exponencial del pentecostalismo (Mézié, 2016). Con el terremoto, las iglesias protestantes que ya ocupaban un espacio importante en la sociedad apoyando a la población donde el Estado fallaba, se vuelven más fuertes aún, en la medida que toman para sí más atribuciones (creación de farmacias, hospitales), que el Estado no puede cumplir dada la total pérdida de la infraestructura a nivel nacional

La Iglesia en la migración

Hay una fuerte conexión entre la migración y el fenómeno religioso, como se puede percibir, por ejemplo, en el caso de los países europeos y la religión islámica, y también en otras latitudes. Por lo general en donde hay una marcada presencia migratoria de una comunidad en particular, existe una fuerte tendencia a agregarse en comunidades religiosas (Aguirre, 2017). Los migrantes tienden a buscar y crear en las congregaciones religiosas espacios donde reproducir su cultura, en los casos

que aplique pueden hablar su idioma con los suyos; o sea, tener un espacio propio que además de reproducir en la medida de lo posible su cultura, les otorga sentido de pertenencia, les genera seguridad, y además son espacios en donde pueden buscar apoyo de todo tipo, ya sea emocional o económico (Aguirre, 2017). Es en esta medida que se parte entonces del supuesto que las iglesias pueden facilitar el proceso de vinculación entre migrantes (Mézié, 2016). Asimismo, la importancia de las iglesias como espacios donde los emigrantes pueden encontrar ayuda y establecer redes es un hecho estudiado en diversos países. Acorde a estudios de la Comisión Europea (Cordis) *“Las iglesias son espacios importantes para los migrantes más allá de la dimensión religiosa, que proporcionan recursos simbólicos... y oportunidades de interacción con otros, así como servicios esenciales”* (Cordis, 2018, pág. 1).

El mismo fenómeno acotado a la comunidad haitiana ha sido igualmente objeto de por lo menos algunos párrafos en países de gran acogida de estos, como por ejemplo Ecuador. La antropóloga social Ileri Cárdenas nos apunta que en donde se han arraigado emigrantes haitianos se puede observar la consolidación de iglesias evangélicas (Cárdenas, 2015). Ella atribuye igualmente una gran importancia al eje identificador, y asume que las iglesias además son espacios en donde el migrante puede encontrar información de todo tipo: de las estancias en donde puede conseguir ayuda, en donde encontrar trabajo, y algo muy importante para un migrante: la información jurídica necesaria para poder establecerse en país ajeno. Señala, por último, que es además una forma de enfrentarse a la exclusión y al racismo que puedan sufrir en el país de acogida:

“sus ceremonias religiosas, que en la mayoría de los casos suelen ofrecerse en creole, son un espacio de acogida en donde se reivindican su idioma y su sentido de pertenencia frente a la exclusión y discriminación que viven en el país. (Cárdenas, 2015, pág. 11)

Así las iglesias como espacios religiosos facilitan la inserción de los migrantes: *“La institución religiosa... se vuelve un recurso importante a través del cual poder generar una adaptación a la sociedad receptora... un espacio de generar vínculos que mantienen unida a la comunidad.”* (Aguirre, 2017, pág. 193)

Las iglesias evangélicas

Las iglesias evangélicas son de origen cristiano y surgen como una alternativa al protestantismo, aunque en muchos casos como lo es el de la iglesia adventista, por ejemplo, tiene sus raíces en éste (Canale, 2007), más específicamente en el metodismo.

El evangelismo tal y cual lo identificamos hoy día, se origina en EUA en el siglo XVIII, y tal como ya mencionado, teniendo como antecesor el metodismo (Sotelo, 2022).

Las variadas iglesias evangélicas, acorde a la misma autora, pueden ser bastante distintas en muchos ámbitos, pero poseen cuatro características fundamentales en común (Sotelo, 2022), que hace posible identificarlas como evangélicas:

- La Biblia es la única fuente de verdad espiritual y doctrinaria, regulando el modo de vivir;
- La cruz y Cristo son los centros y la figura de María carece de importancia central;
- Ponen un fuerte acento en la conversión del individuo hacia la fe evangélica; (“*conversionismo*”)
- Tienen un carácter de activismo evangelizador, teniendo como meta la conversión de los demás a su fe aprovechando todas las instancias.

Desde su origen en el siglo XVII, y con el tiempo, el evangelismo, en particular el adventista, pasa a ser la rama protestante más importante de esta nación, hasta el periodo en que estalla la guerra civil norte americana.

Más tarde, en la época de los años sesenta, la rama evangélica más conservadora ideológicamente, característica de las iglesias del sur de EUA, adquiere mayor importancia y su visión bastante conservadora y tradicionalista se expande, como respuesta a la ola hippie de los años 60, y la libertad sexual que la acompaña; luego se extiende a Latino América con los procesos de democratización que siguió a la época de las dictaduras, primeramente como forma de contrarrestar la teología de la liberación, y además apuntalando toda la ideología neoliberal; y en la época moderna como respuesta a la visibilización y expansión de movimientos de identidad de género y diversidad sexual, así como de movimientos feministas, y a las problemáticas expuestas por estos grupos (Sotelo, 2022).

La iglesia evangélica ha ejercido un cierto poder político en EUA ya que por un lado el contenido ideológico de carácter tradicionalista de sus tradiciones metodistas y adventistas (del cual adviene la ideología de las iglesias evangélicas en su gran mayoría) los unió a la derecha norte americana, por vía de identificación en términos de valores, formando así un frente común; y por otro lado dada la magnitud de algunas de estas iglesias existe una alianza de intereses entre estas iglesias y profesionales del ámbito político, en particular congresistas (del congreso de EUA) que hacen lobby por estas iglesias y sus intereses, recibiendo a cambio dinero y votos (Sotelo, 2022).

Asimismo, el evangelismo ha estado asociado a la derecha, tanto en EUA, como en los países en donde ha tenido buena recepción, particularmente en América latina.

Esta buena recepción y el crecimiento de esta corriente, se debe no solamente a su carácter conservador y reaccionario; sino además al hecho que tiene un jerarquía descentralizada y una burocracia relativamente débil o inexistente, lo que entonces facilita el surgimiento de nuevos pastores; el ritual admite expresiones de todo tipo (gritos, movimientos del cuerpo); ya que el contacto con Dios es directo se admite estas expresiones como manifestaciones de la presencia divina, además se otorga gran importancia a la revelación divina por medio de sueños u otras manifestaciones, conocido este aspecto en particular de la teología evangélica como la “*ideología del milagro*” (Goldstein, 2020); y al hecho que se adaptan, dado lo anterior, con facilidad a cualquier comunidad ya que adoptan el idioma usado por sus fieles, y permiten expresiones ritualísticas con las cuales estos se identifican más.

Por otro lado, dado lo que se denomina como la “teología del milagro” en donde el individuo puede prosperar debido a su constancia en el trabajo, al ahorro que pueda realizar, y en especial a su fe, más allá del Estado (Goldstein, 2020), esta corriente cala profundamente en sectores pobres, cuyo sentido común esta atravesado por la ideología neoliberal, en donde prevalece el individualismo y el exitismo.

Una gran parte de las iglesias evangélicas presentes en América latina tiene sus orígenes en EUA (Kourliandsky, 2019), y aun cuando no es el caso, su orientación teológica/ ideológica está muy influida por todo lo que viene del evangelismo norteamericano, reproduciendo así las posiciones de este país en todos los ámbitos, de esta manera pudiendo influir en la política de estos países en favor de las posiciones defendidas por EUA, como es el caso bastante evidente de la defensa de la mayoría de los evangélicos del Estado de Israel.

Así las iglesias adventistas/ evangélicas se caracterizan por rechazar todas las otras orientaciones, ya que acorde a sus teólogos la Verdad última sólo se puede buscar en la Biblia y absolutamente en ninguna otra fuente. Como afirma Fernando Canale, el principio fundamental de la teología adventista: “*la tota, sola et prima Scriptura*” (Canale 2007, pág.15). Las iglesias adventistas/evangelistas se caracterizan entonces por ser instituciones con una norma rígida religiosa, y tener una naturaleza excluyente al no aceptar ningún otro tipo de conocimiento o mundovisión que no se base en la Biblia, el libro sagrado y único merecedor de lectura y reflexión, lo cual limita sus integrantes a su espacio social. Son instituciones de carácter evangelizador misionero y con pretensiones de abarcar todo el mundo.

El evangelismo, como institución, ha tenido un rol importante en la migración haitiana. Caso de la migración hacia EUA, en donde un gran número de los migrantes, aun no siendo protestantes/evangélicos de partida se convierten a la llegada a ese país. Acorde a algunos autores una de las claves para su penetración

en la migración haitiana es la capacidad de formar congregaciones donde se habla específicamente su idioma, el creole. (Mézié, 2016). En Chile se ha verificado el mismo fenómeno, así como en Brasil y Ecuador, y en Brasil existen además casos de haitianos que se integraron a la santería.

La migración haitiana en Chile y el evangelismo

En los estudios que hay sobre migración haitiana en Chile, se puede observar la referencia a la presencia de la Iglesia Evangélica en la población migrante haitiana: *“los principales espacios donde se generan nuevas redes son el trabajo, establecimientos públicos y la Iglesia.* (Márquez, 2018, pág. 39). Y sigue la autora:

La población inmigrante... es principalmente evangélica, y confluyen en diferentes iglesias y/o espacios arrendados o prestados a la comunidad. Según el testimonio de los entrevistados, en la Iglesia confluyen muchas personas, siendo los días domingo, un espacio de encuentro entre más de cuatrocientas personas. (Márquez, 2018, pág. 40).

En el caso particular de los haitianos, estos han tenido una tendencia bastante acentuada a agregarse en comunidades religiosas de tipo evangélico (Marques 2018), asimismo como nos dice Pereira (2017): *“De acuerdo a los relatos... la gran mayoría de los haitianos adhieren principalmente al mundo evangélico”* (pág. 92). Igualmente, Tatiana Aguirre nos indica que en base a sus estudios concluye que, pese a no existir datos oficiales, se puede afirmar que la comunidad haitiana se suele reunir en congregaciones religiosas, en su mayoría evangélicas: *“En base a lo observado durante la investigación, la práctica católica es común, pero algo menor frente a la práctica evangélica o protestante.”* (Aguirre, 2017, pág.197).

Por su lado, Ignacia V. Quezada, nos menciona el fenómeno de la conformación de iglesias por los emigrantes haitianos. Destacando el hecho de que en su mayoría los emigrantes haitianos son muy religiosos, estando como expresiones religiosas el cristianismo evangélico a la cabeza, seguido del catolicismo, y el vudú como una expresión religiosa minoritaria (V. Quezada, Ignacia, 2015), mencionando la conformación de iglesias en distintos puntos de Santiago con una alta asistencia de feligreses haitianos. Los cuales comúnmente *“luego del culto se reúnen por grupos etarios para estudiar la Biblia o hacer actividades recreativas.”* (Quezada, 2015)

Acorde a la autora, las iglesias son *“...nodos principales para la reafirmación de... vínculos sociales...”* (Quezada, 2015, pág. 58) en paralelo con el mercado y las asociaciones haitianas. Aunque pone en claro que la Iglesia y las asociaciones son

tipos de organización excluyentes ya que “pertenecen a escenarios diferentes de la vida social” (Quezada, 2015, págs. 58-59).

Estos estudios, sin embargo, no están centrados en estudiar el fenómeno de las iglesias evangélicas, y cuál es su relación con la inclusión de los migrantes en las sociedades de acogida, siendo por eso (y hasta ahora por lo observado) incompletos, no habiendo un conocimiento detallado y profundizado sobre el tipo de dinámicas que han dado lugar a su conformación, crecimiento y permanencia en el tiempo. Esto pese a que se menciona el fenómeno en los diversos estudios sobre la migración haitiana.

Este fenómeno no se da solamente en Chile, sino que es observado en otras latitudes en donde hay migración haitiana, tal como la constatación que en las Bahamas los migrantes haitianos abandonan sus prácticas anteriores, ya sea vudú o catolicismo, para adherir a las congregaciones evangélicas, o el hecho que la música evangélica haitiana tenga su festival propio en la ciudad de Montreal, Canadá, estando en el año 2016 en su décima edición (Mézié, 2016).

En Chile, además de la ciudad de Santiago, la presencia de comunidades evangélicas haitianas se puede verificar además en otras regiones del país, tales como la región de O´Higgins, en particular en la comuna de Rancagua.

En esta comuna se encuentra una comunidad evangélica haitiana, a la fecha con una existencia de 5 años, habiendo sido creada en 2017. Esta comunidad, que está compuesta por haitianos que residen en la ciudad de Rancagua y la ciudad de Rosario (perteneciente a la comuna de Rengo, a una distancia aproximada de 25 km de la ciudad de Rancagua), ha podido sobrevivir a los efectos de las cuarentenas obligatorias, la prohibición de viajar, y otras medidas coercitivas fruto la pandemia mundial de Covid19. Lo que significa que la comunidad todavía está activa, aun habiendo registrado una disminución de feligreses, fenómeno este derivado tanto de la pandemia, como de la crisis económica que se atraviesa hasta la fecha.

Tal como en otras comunidades de similares características, sus dinámicas internas eran prácticamente desconocidas, y como ha contribuido, o no, a la inclusión en la comunidad local y en la sociedad chilena. Lo cual entonces permitió la abertura de una línea investigativa.

Pregunta de investigación

¿Cuál es la relevancia de la Iglesia adventista haitiana de Rancagua en la conformación y desarrollo de redes de apoyo y solidaridad para los emigrantes

haitianos vinculados a esta institución?

Objetivo general

Dar cuenta de la relevancia de la iglesia adventista haitiana de Rancagua en la conformación y desarrollo de redes de apoyo y solidaridad para los emigrantes haitianos vinculados a esta institución

Objetivos específicos

- Caracterizar en todos sus planos a la iglesia evangélica haitiana de Rancagua
- Caracterizar la población feligresa socio económicamente
- Describir las redes de ayuda y solidaridad existentes de emigrantes haitianos al interior de la Iglesia evangélica haitiana de Rancagua

Hipótesis

La Iglesia adventista haitiana de Rancagua posee un rol fundamental en la creación de redes de apoyo y solidaridad para sus integrantes.

Justificación de la tesis

En la medida que como se ha visto una parte importante de los migrantes haitianos se congregan en comunidades religiosas, en especial comunidades evangélicas, y dado que hay pocos estudios relativos a ese tema, en particular en el cómo se articulan las redes sociales y las comunidades evangélicas de migrantes, es entonces de particular importancia entender, por mínimamente que sea, esta relación. En primer lugar, a fin de tener una mejor comprensión sobre el fenómeno migratorio en general, y en particular sobre el fenómeno estudiado. Por último, puede que de alguna manera tal estudio, junto con otros similares, contribuyan a alguna mejora de condiciones a la migración en todos sus planos.

Marco Teórico

Revisión teórica

Para poder realizar el estudio fue necesario abordar tanto los fenómenos migratorios, el fenómeno de la existencia de redes sociales y por último el fenómeno religioso y de la conformación de iglesias. Este acercamiento se hizo mediante la exposición de las diversas teorías y corrientes que estudian los fenómenos mencionado, para luego elegir o construir un acercamiento propio en aras de recoger información, realizar análisis y las conclusiones pertinentes.

Migración

Los grandes movimientos de personas de un lado hacia otro por motivos económicos u otros no es un fenómeno actual. Acorde a diversos estudios fueron esos mismos movimientos de seres humanos los que hicieron posible, en épocas antiguas, el poblamiento de todos los rincones de nuestro planeta.

La migración fue un fenómeno poco estudiado hasta principios del siglo XX. Era visto como un fenómeno de menor importancia. Se destacan cuatro líneas argumentativas: 1) La línea malthusiana, 2) la de Durkheim 3) la de Marx y, por último, 4) la de Weber (Assis, 2000).

Para Malthus el fenómeno migratorio era una manera de lidiar con el problema de sobrepoblación y subsecuente pobreza dada la escasez de oferta de trabajo – *“El Nuevo Mundo possibilitaba un espacio para las migraciones temporarias, para huir del ciclo de miseria y pobreza”* (Assis, 2000, p.pag.2).

A su vez, Marx considera que tal no es así y analizando el caso irlandés, da cuenta de cómo el capitalismo ha incentivado los movimientos migratorios vidas medidas económicas (desposesión efectiva de tierras vía las llamadas “enclosures” que visaban otorgar mano de obra a las nacientes industrias, medidas jurídicas y de promoción a la migración (Marx, 1867).

Durkheim apunta las migraciones como factor de quiebre de las comunidades tradicionales, y tal como lo apunta Sasaki, el sociólogo Weber considera el fenómeno como algo incidental dada la industrialización y la expansión del capitalismo como la causa primera de los fenómenos que originan la migración, resultando en el surgimiento de nuevas clases sociales, y grupos étnicos

Los estudios centrados en el fenómeno migratorio empiezan en los inicios del siglo XX en vista de la migración masiva que ocurría desde los países europeos hacia Estados Unidos desde finales del siglo XIX, ocurridas las crisis económicas y el crecimiento de población (Assis, 2000, p.pag.2). El gran estudio de esta época se

centra en la emigración polaca, de la autoría de Thomas & Znaniecki, en 1918, "*The Polish Peasant in Europe and América*". Da constancia, pese a estar enfocado a un grupo específico de migrantes, del quiebre de los lazos de solidaridad, en particular de los lazos de parentesco. (Assis, 2000). Este trabajo influyó en los estudios que se dieron a posteriori en especial en la llamada "Escuela de Chicago"⁴

En la actualidad no existe una teoría única sobre migración. Acorde a Massey (Massey, 1993, pag.1) las corrientes teóricas se pueden dividir en las siguientes:

- Modelo macroeconómico
- Modelo microeconómico
- Nueva teoría económica de migración
- Teoría del mercado dual
- Teoría de los sistemas mundiales
- Teoría de perpetuación de flujos internacionales - teoría institucional
- Teoría de los sistemas de migración
- Teoría en red

Los modelos macro y microeconómicos pertenecen ambos a la escuela del neoclasicismo económico.

El primer modelo presenta como causa de la migración "la diferenciación geográfica en la oferta y demanda de mano de obra" (Massey, 1993). O sea, dada esta diferencia los países con mayor demanda y menos mano de obra, luego con salarios más altos serán países de acogida de los migrantes que salen de países emisores de migración, en donde sucede lo reverso. Es decir, existe menor demanda, hay mayor oferta de mano de obra, sueldos más bajos, tendiendo hacia un equilibrio salarial a mediano/largo plazo. Este flujo migratorio provoca, a su vez, la caída de los salarios en los países receptores dado el cambio de correlación entre la oferta (mayor) y la demanda (menor) de mano de obra barata.

Crea, además, un flujo de capital hacia los países de origen de los migrantes, aumentando de esa manera el bienestar general de esos países.

Distingue la mano de obra del llamado capital humano, siendo que este tiene un sentido inverso: el capital humano consiste en las altas cualificaciones técnicas y académicas de alguien, y éste tiende a ir donde exista una carencia de este capital, o sea los países de donde proviene la mano de obra no cualificada.

Apunta también al factor regulatorio de los Estados que influyen de una manera u otra en el fenómeno migratorio.

El segundo modelo, microeconómico, se basa en la elección individual, de carácter racional, donde entran en juego los cálculos coste beneficio. El migrante calcula los costos y beneficios de un potencial país o lugar de acogida y su decisión estará basada en ese cálculo racional. Se sigue todo un desarrollo matemático en aras de prever los movimientos migratorios.

Se diferencia del modelo macro en que apunta hacia las expectativas de beneficios sin asumir la existencia de pleno empleo dada la migración. El capital humano individual podrá incrementar el desplazamiento interno, las condiciones sociales, tecnológicas y características individuales y puede aumentar la probabilidad de emigración, interpretándola como una suma de movimientos individuales.

La nueva teoría económica de migración viene a criticar los postulados anteriores sustituyendo el individuo por “unidades más amplias de lazos parentales” (Massey, 1993, pag.442). La decisión de migrar se toma dentro de esta unidad teniendo en cuenta la minimización de riesgos, maximización de beneficio y afrontar constricciones originadas por ausencia o insuficiencia de distintos mercados, más allá del laboral (Massey, 1993).

La migración hace parte de una toma de decisión basada en la economía doméstica, en donde el migrante aporta financieramente permitiendo la mantención económica en caso de que el núcleo familiar enfrente deterioro de sus condiciones laborales y de supervivencia en el lugar de origen del migrante. Esta vertiente desarrolla igualmente todo un conjunto de teoremas matemáticos a fin de calcular las tasas de migración donde entran diversas variables.

Añade, además, a la problemática del ingreso, el llamado “ingreso relativo” cuyo índice se da mediante la comparación con otros núcleos familiares o puntos de referencia (Massey, 1993). Complejiza de esa manera las otras dos teorías y diferenciándose de ellas en algunos puntos: no considera el mercado de trabajo como factor exclusivo de la migración, las expectativas de beneficio se diferencian acorde a la posición social en el local de origen, los cambios económicos per se pueden no influir si no existe una redistribución más equitativa que promocióne la estabilidad.

La teoría del mercado dual sostiene que en el mercado de trabajo de las economías más industrializadas, la dualidad mano de obra capital se expresa en que para los sectores de “capital intensivo” se debe utilizar mano de obra altamente calificada, dado que este sector se caracteriza por uso intensivo de maquinaria y tecnología de punta, mientras que para los sectores de “mano de obra intensiva” (esto es donde el uso de maquinaria y tecnología de punta es menor o casi inexistente) la mano de obra se compone de trabajadores no calificados o sea

fácilmente sustituibles. Esto crea una dualidad en el tejido laboral, o una “bifurcación”; o sea, la división de la fuerza de producción hacia sectores con características diametralmente opuestas trae consigo una igual división de la fuerza laboral, y que es asimétrica, en la medida que la mayoría de la fuerza laboral se traslada hacia sectores de “mano de obra intensiva” (Douglas S. Massey et al, 1993). Los trabajadores especializados son considerados como capital dado el tiempo que se requiere para su formación, que suele ser constantemente renovada, y por ende goza de mejores sueldos, más regalías; además suelen estar fuertemente sindicalizados. La mano de obra no calificada no goza de tales “privilegios” dado que no requiere gran formación lo cual implica su fácil sustitución.

Así, los Estados que poseen esta estructura de mercado laboral segmentada (Massey, 1993), en su historia fueron utilizando todo tipo de mano de obra que, con el tiempo, las luchas de clases, los avances legislativos, la incorporación de la mujer al mercado laboral y un cierto crecimiento socioeconómico, quedaron fuera de alcance. Ejemplo claro del avance legislativo es el no uso de niños en las jornadas laborales como se daba en la Inglaterra de finales del siglo XIX. El otro ejemplo del crecimiento socio económico, es el rechazo de las personas nativas a ciertos tipos de trabajo, ya sea por sueldos bajos, o por razones de prestigio social.

La incorporación de la mujer al mercado de trabajo (como algo permanente y no pasajero como antaño) significó que la mujer se inclinaba por una carrera profesional; y la sustitución del estatus social de madre de familia por otro de mujer profesional. (Massey, 1993).

De esa manera, la mano de obra no calificada disponible se reduce, creando un vacío que es entonces aprovechado por los migrantes. En este enfoque tanto las diferencias estructurales entre estados y la jurisdicción de los países receptores tiene poca influencia en la medida que siempre habrá un estímulo hacia la recepción de trabajadores migrantes, siendo estos contratados en sus países de origen por empresas de países foráneos. Esto permite superar posibles obstáculos jurídicos. Los sueldos de los países receptores responden más bien a políticas económicas estatales que a las fluctuaciones del mercado laboral. Los gobiernos de todas maneras no poseen un grado alto de influencia en el fenómeno de la migración, en la medida que los migrantes son una necesidad dada la estructura productiva.

Para la teoría de los sistemas mundiales la migración tal y como la entendemos hoy en día, es un fenómeno solo posible ante la existencia de los Estados modernos. Esto es, el fenómeno migratorio se inscribe en el marco económico, político y social de nuestra era. O sea, en el capitalismo.

Tal como sostiene Wallerstein (Wallerstein, 2005), el sistema mundo actual, el capitalista, tiene como factor central la acumulación de capital. Este se sostiene

mediante la explotación de personas carentes de recursos económicos y medios de producción y mediante la explotación de recursos naturales. El capital se origina mediante el trabajo, cuyos frutos se destinan mayormente a su acumulación a manos de los dueños de los medios de producción que constituyen la minoría de la población, además del intercambio desigual entre Estados (Wallerstein, 2005) como más adelante se verá.

El capital se sostiene mediante la segmentación entre las dos clases, la que vende su fuerza de trabajo y los dueños de medio de producción. Esta segmentación a su vez reproduce el fenómeno del capitalismo. Esta segmentación suele ser más compleja, dado que en cada estrato hay otros substratos.

El mismo fenómeno ocurre a nivel internacional, esto es entre Estados. Existe una segmentación que deriva de cómo se expresa el fenómeno histórico de conformación del capital. Esta se manifiesta en la existencia de estados que son centrales, estados semiperiféricos y estados que se posicionan en la periferia.

En este último tipo de Estados predomina un tipo de economía diferente a la de los países centrales, siendo los primeros donde se produce tecnología de punta, productos complejos, industria pesada y que se nutren de los segundos cuya economía se centra en el extrativismo, y en el sector terciario, esto es servicios. En las zonas semiperiféricas hay una oscilación entre ambos tipos de economía.

Este hecho afecta el intercambio que es desigual y además se refleja en términos salariales. Esto es: en bajos ingresos salariales percibidos por la mayoría de los trabajadores de Estados periféricos, en los cuales existe una gran diferenciación entre los ingresos más altos y los más bajos; y la situación reversa en los países centrales: ingresos altos con una menor diferenciación entre los sueldos más altos y los más bajos; y los estados semiperiféricos se encuentran en una posición intermedia entre los centrales y periféricos en términos salariales.

La migración es un fenómeno que se origina por esta diferenciación, y tiene una correlación directa con la situación económica, social y política de los diferentes Estados tanto periféricos como semiperiféricos, por lo general, excepción hecha en casos de grandes desastres o situaciones de conflicto bélico; o la caída de un sistema mundo.

Desde la periferia entonces se origina el movimiento migratorio hacia el centro. Estos movimientos de población desde países periféricos hacia países del centro tienen su origen en carencias estructurales en los primeros, que se originan mayormente por su tipo de política social y economía que a su vez se sostiene se enmarca en el escenario geopolítico ya referido.

La teoría de perpetuación de flujos internacionales afirma haber una multicausalidad para el fenómeno migratorio. Tanto puede ser por motivos de aporte a la economía doméstica, como por diferenciación salarial. Por motivos de deseo de ascensión social u otros. Las condiciones causales iniciales pueden desaparecer o atenuarse, pero no necesariamente el flujo migratorio disminuye en la medida que nuevas variables pueden surgir tales como: “*redes de expansión migratoria*” – o - “*instituciones que apoyan el desarrollo de los movimientos internacionales*” (Massey, 1993, pag.458), las cuales por sí mismo generan incentivo hacia la perpetuación del flujo migratorio

De esta manera la misma migración crea instituciones y redes migratorias, (además del “*significado social del cambio laboral en las sociedades receptoras*”), que en sí mismas se constituyen como causa de su continuación en el tiempo. A todo el proceso transformatorio que va generando nuevos “empujes” migratorios adicionados al “empuje” original se le conoce como “acumulación causal” (Massey, 1993).

La teoría institucional sostiene que una vez iniciada la migración esta se institucionaliza, ya sea mediante redes de migración ilegal controladas por organizaciones de tipo criminal (mafia, yakuza, triadas, camorra, etc.) o mediante ONGs cuyo fin es ayudar a los migrantes en todo sentido. De esta forma la migración se vuelve independiente de los motivos que la originaron y su institucionalización dificulta el rol de los estados en el control de la migración.

La Teoría de Redes pone el acento en los lazos interpersonales generados entre migrantes con migrantes, y estos con los autóctonos del local de acogida, tanto en el local de origen como en el de partida (Massey, 1993). Estos lazos crean redes que facilitan la migración al disminuir los riesgos y los costos de esta con lo que se incrementan los flujos migratorios.

Estas conexiones constituyen el llamado “capital social” al cual el migrante puede acudir en aras de conseguir trabajo. Al estar en constante expansión facilita la migración constantemente y con esa misma constancia se generan más lazos en la red, en un movimiento auto perpetuo. Esto dificulta o imposibilita la intervención estatal ya que estas redes están fuera de su control. Sin embargo, hay políticas que tienden a reforzar estas redes, tales como la de reunión de familiares. Por último, las redes migratorias aminoran la importancia de la reducción de diferencias estructurales y salariales como factor negativo hacia la migración, ya que al formarse la red y al disminuir los riesgos y costes la migración se vuelve mucho más atractiva.

En una línea denominada “ecología humana” se encuentra Larissa Lomnitz que, pese a que su estudio no se refiere en particular a la migración, sino al

fenómeno de la pobreza suburbana y marginalidad, nos da cuenta como el sistema de redes es fundamental en la sobrevivencia de los migrantes, que son quienes componen mayoritariamente la población de la periferia, de las “barriadas”.

Esta migración es interna, del tipo campo-ciudad, y el hecho de no acceder al tejido productivo – industrial en la calidad de trabajador, ni a otros tejidos productivos por falta de calificaciones, no solo la relega a la periferia, en la medida que no puede acceder al mercado inmobiliario, sino que además lo inserta en un sistema de redes de reciprocidad, con fuerte acento en el parentesco, y este sistema permite conllevar la sobrevivencia (Lomnitz 1975).

La autora considera que existen tres fases de la migración: desequilibrio, traslado y estabilización.

El desequilibrio en el sistema ya sea cual fuera la razón origina el traslado y este finaliza cuando se completa el proceso de estabilización (Lomnitz,1975).

Esta última etapa se subdivide en otras tres: el asentamiento, interacción con el lugar de destino e interacción en el lugar de origen. Esta última podrá ser un factor de mayor migración hacia el local de destino. Las redes entonces serían fundamentales en las tres etapas de estabilización y también, aunque no necesariamente, en la etapa de traslado (Lomnitz 1975).

Existe, por último, la teoría de los sistemas de migraciones, que consiste en una sumatoria de todas las teorías en conjunto, lo que permite sugerir que se da una cierta estabilidad y estructuración en los flujos migratorios permitiendo entonces identificar sistemas estables de migración.

Inmigración y procesos de integración/ inserción

Para finalizar con el tema migratorio, se mencionará un estudio realizado por el Colectivo loé en relación con cómo se realizan los procesos de inserción en la sociedad española por parte de los migrantes.

Acorde a este estudio hay de partida tres factores a destacar en estos procesos: el tipo de políticas migratorias ejercida por las instituciones correspondientes; las expectativas a todo nivel de población autóctona del país receptor; como la migración se auto percibe y al mundo que lo rodea y sus estrategias, que de ahí derivan.

Mediante un estudio de discurso de múltiples entrevistas, el estudio concluye que desde el punto de vista del migrante se pueden determinar cuatro posiciones básicas y bien distintas con relación a la inserción, siendo que la mayoría de las posiciones de los migrantes oscila entre las distintas posiciones, siendo la generalidad de las posiciones intermedias. A saber:

1 – Repliegue defensivo – Los vínculos sociales se dan preferentemente entre personas que pertenezcan a la misma comunidad o con fuerte sentimiento de afinidad por motivos de condición social o étnica, generando así un “*autocentramiento comunitario*” (Pereda, 2010, pág.5). Se encuentra acompañado de una economía de escala, la generación de nichos de trabajo y guetización. Suele estar acompañado por posiciones sociales/morales conservadoras y tradicionalistas. Este repliegue defensivo se puede generar tanto por un carácter cultural o étnico que desde el punto de vista del migrante no es compatible con la cultura del país receptor, como de las posiciones defensivas y reaccionarias de la población autóctona. Prevalece una “*ciudadanía reclusa*” (Pereda, 2010, pág.6), la cual es la prevaleciente entre la migración indocumentada.

2 – Inserción subalterna – Es una posición de tipo individualista, el migrante se establece por vía de encuadrarse en las instituciones estatales y el respeto por las normas y conductas del país receptor. Se asume el rol que es otorgado por el país receptor al migrante, asimismo aceptando todo el conducto impuesto necesario a su plena integración. Se origina una “*ciudadanía subordinada*” (Pereda, 2010, pág.7) que reconoce sus intereses como secundarios con relación a naciones; y en cuya composición se encuentran mayoritariamente migrantes recién legalizados, con contrato laboral, que perciben bajos sueldos, y por lo general con escolaridad baja o media.

3 – Integración igualitaria – El migrante acepta las normas y reglas del país receptor, cree que el migrante debe aportar a la sociedad receptora y exige un trato igualitario con relación a los autóctonos, tanto en respeto social, como en sueldos y en oportunidades, basando esto en su mérito, dado su carácter trabajador y respetuoso de las normas, además reconociendo el aporte de los migrantes a la sociedad en todos sus ámbitos, pero particularmente en el económico. Hay una firme creencia en la “*promoción meritocrática*” (Pereda, 2010, pág.5) dada la capacidad del individuo de competir en el mercado de trabajo, que se supone que es la forma fundamental de relación social; o sea se asume como norma de integración social una “*individuación competitiva*”, en que la cual el migrante busca mejorar su condición socio económica mediante su propio merito, dada una supuesta igualdad de condiciones, asimismo esperando reconocimiento por tal en la sociedad receptora.

4 – Crítica instituyente – Es una posición que se caracteriza por ser “*grupalista*” (Pereda, 2010, pág.8), con un enfoque de clase, en lo que el autor denomina “*proyección transcomunitaria clasista*” (Pereda, 2010, pág.8); en la cual tanto migrantes como el sector obrero y la clase baja en general deben actuar en conjunto hacia una sociedad transformadora, caracterizándose por un “*populismo subversivo progresivo*” (Pereda 2010, pág.8). Se corresponde con una “*ciudadanía*

crítica” (Pereda, pág.8, que se encuentra “*esbozada*” (Pereda, 2010, pág.8) en sectores muy minoritarios de la población migrante y que sostienen el fenómeno migratorio como consecuencia de las desigualdades históricas entre los estados receptores de migración y los países de donde estos provienen.

Las redes sociales

“El estudio de la migración basada en el análisis de redes sociales, ha servido para la comprensión del asentamiento e integración de nuevos actores a las sociedades, la formación de nuevas culturas, y el surgimiento de comunidades transnacionales.” (Marques, 2017, pág.16)

A partir del estudio de las redes personales podemos avanzar en la comprensión de fenómenos sociales de rango intermedio...*es decir fenómenos en que se presentan simultáneamente interacciones individuales, instituciones y estructuras sociales observables empíricamente* (Molina, 2005)

Las teorías de redes sociales son relativamente nuevas, surgiendo en el siglo XX y con desarrollos posteriores a mediados del mismo siglo. Existen distintas teorías o más bien distintos enfoques teórico-metodológicos. En estas teorías confluyen distintas corrientes de pensamiento y teorías (Lozares, 1996).

Acorde a Carlos Lozares en el estudio de las redes sociales podemos observar la institucionalización de la interacción. Asimismo, se pueden observar relaciones clientelares, de amistad entre pares, siempre enmarcadas por instituciones preexistentes. Estas unifican las redes entre individuos y las redes entre instituciones. (Lozares, 1996)

La Teoría Relacional consiste en estudiar no tanto categorías sociales o atributos, sino que las relaciones entre los distintos actores aun no estando estos en una relación directa. Estas relaciones no necesariamente se extienden en el tiempo dado que están contextualizadas.

Hay posibilidades de medición de intensidad de la(s) relación(es). La medición tiene el atributo de captar “las propiedades emergentes o establecidas del conjunto social estudiado no percibibles como simples agregaciones de los individuos” (Lozares, 1996). Estas propiedades afectan al conjunto *per se* y a las unidades individuales que las componen. (Lozares, 1996). En este postulado el perfil socio económico de los individuos es algo secundario y que solo se entiende en el contexto de sus relaciones, las cuales constituyen entonces factores primarios.

Consiste en un marco teórico metodológico socio céntrico, esto es su enfoque se centra en lo social (relacional) en el cual el individuo es considerado en

su relación con los demás en sus dimensiones socio económicas y psicológicas. El análisis será hecho en base a estas relaciones, sus intensidades, duraciones, y otros factores pertinentes.

El marco teórico metodológico atomista y atributivo por su lado se centra en un análisis cuyo enfoque es el individuo tratándose de un enfoque egocéntrico. Los individuos que son el foco actúan racionalmente calculando de antemano los costos-beneficios de una posible relación, anticipando la maximización de utilidad. Los atributos son centrales e inamovibles no dependiendo del contexto en absoluto, pudiendo el individuo insertarse en una red sin pérdida de estos. (Lozares, 1996). En este marco se encuentra la Escuela de Manchester, cuyas conclusiones los llevaron a postular la existencia de un centro con alta densidad relacional y una periferia con baja densidad. (Molina, 2005)

Estudios comunitarios de las redes sociales – en realidad más que una teoría, (y por su propia auto definición) son estudios socio-céntricos cuyo enfoque se centra en comunidades y su “transformación... en la sociedad moderna y urbana” (Molina, 2005), habiendo sido creados en las décadas de los 70/80 del siglo XX. Asimismo, el estudio se enfoca en las redes de apoyo social que fueron creadas en especial por los integrantes de las comunidades afectadas por el fenómeno arriba descrito. Metodológicamente estos estudios se sostienen mayoritariamente en base a encuestas, complementados con entrevistas en profundidad.

El Capital social – El capital social, término acuñado por Bourdieu, primeramente, se concibe como “algo inherente” (como se citó en Molina, 2005) al individuo, o sea el tamaño de su red personal y la calidad de las relaciones dentro de ésta. La segunda acepción otorga a las propiedades de la red el llamado capital social (como se citó en Molina, 2005) en lo cual entonces se deduce que una vez alterada éstas se altera el capital social. Una tercera acepción se relaciona con el éxito económico de una determinada región en la cual este éxito está determinado por la densidad de redes entre “entidades cívicas y económicas” (como se citó en Molina, 2005).

Otro autor (Nan Lin) como cita José L. Molina, define capital social como “los recursos inmersos en la red social” (como se citó en Molina, 2005) propiciando de esa manera un estudio en donde efectivamente los recursos se encuentran dentro de la red social pero su acceso está determinado por “nodos”, esto es personas cuya posición en la red les permite ocupar una posición de intermediarios. El capital social es algo no inamovible en el tiempo y tiene dos momentos: el acceso a este capital y su peso efectivo (como se citó en Molina, 2005).

Estos estudios en general se han beneficiado de los aportes de la matemática, la cual ha formulado diversos tipos de cálculos en aras de estudiar e

igualmente hacer predicción del crecimiento o mantención de la red en el tiempo, o su reverso.

Guan Xi (關係) :

El concepto, de origen chino, por sí mismo significa “*diseñar conexiones de manera a asegurar las relaciones personales y los favores*”, tal como nos dice Yadong Luo, en el libro: *Guanxi, Principles, philosophies, and implications*, 1997, en la pág.44 (Yadong, 1997).

El Guan Xi hace parte de la tradición y cotidianeidad china (pese a que la abertura de China al mundo y la entrada del capital la va erosionando), habiendo sido teorizado en el siglo XX, siendo que sus axiomas están enraizados en la filosofía confuciana que otorgaba gran importancia al estatus, al trabajo, y a las interrelaciones. (Jiang, 2014).

Esta noción de redes sociales atribuye importancia fundamental a la reciprocidad. A las personas incluidas en la red existe la obligatoriedad moral y ética de “*acordarse de quien le hizo bien y del beneficio que otros le han otorgado*”. O sea, los favores de los cuales se benefició y quien lo hizo. Esta reciprocidad sin embargo sólo se extiende a quienes están dentro de esta red, excluyendo así a los que no pertenecen o no se encuentran situados en estas redes. La ausencia de reciprocidad por parte de uno de los integrantes de la red disminuye su posición social y es motivo de vergüenza (Yadong, 1997).

Las redes conformadas, además, poseen un carácter jerárquico, donde la obligación de reciprocidad del que está en un grado inferior jerárquico es de menor intensidad que el del que está en un grado jerárquicamente superior. Estas pueden ser familiares, laborales u otras. Las relaciones poseen una tendencia a la estabilidad ya que se refuerzan por medio de regalos aun cuando no se han intercambiado favores. (Yadong, 1997).

Los regalos pueden ser de diversa naturaleza y simbolizan la “amistad” entre dos personas.

La confianza es fundamental, y es otorgada automáticamente al entrar a la red. La desconfianza es igualmente automática con elementos extraños a ésta.

Las redes son influidas por las posiciones sociales de los individuos que las componen, pero igualmente permiten superar barreras jerárquicas o burocráticas en aras de ascenso social o de resolución de problemas que el individuo por sí solo no los puede resolver.

Así mismo el individuo, ontológicamente, no existe como entidad separada,

sino que sólo se entiende dentro de estas relaciones, de las cuales las primeras están compuestas por la institución familiar, las redes que la componen y redes anexas. (Yadong, 1997).

Esta teoría, el Guan Xi, se basa en la noción de reciprocidad y se puede designar como parte de las teorías de redes de reciprocidad. Pese a que no fue formulada en absoluto, en occidente responde a la noción de Marcel Mauss de reciprocidad, que se percata de esta actitud o manera de estar dentro de las familias y más allá de estas, formulando la reciprocidad directa e indirecta (Sabourin, 2017).

Otro marco metodológico que se circunscribe a esta noción de reciprocidad en la construcción de redes de entreayuda es el del MST (Movimento Sem Terra), movimiento campesino que reclama posesión de tierra en Brasil. Pese a que no ha tenido aun un abordaje netamente teórico y a profundidad, los desarrollos y el accionar de este movimiento permite percibir, tal como ellos mismos lo han planteado, una importancia suprema en la reciprocidad.

La diferencia fundamental con la visión anterior, la del Guan Xi, es que esta reciprocidad se ejerce ante iguales. No existe, por lo menos a nivel de percepción de los participantes, la noción de jerarquía. Todos son campesinos que comparten una misma problemática (la falta de tierra y consecuente proletarización), y solo mediante la acción conjunta, permeada por lazos de confianza y amistad, puede crear una base sólida para el movimiento a fin de alcanzar sus fines, que es la resolución de la falta de tierras por parte de una masa campesina que constituye la mayoría de los habitantes del mundo rural de Brasil.

En un marco (analítico) similar, pero enfocándose en periferias urbanas donde se conjuga el fenómeno de la migración rural con el de la pobreza y marginación, tenemos a Larissa Adler Lomnitz, antropóloga. En primer lugar, toma el concepto de redes como algo general que desde un punto de vista simplificado no es más que una abstracción científica en donde se facilita la descripción de “ciertas relaciones de conjunto entre puntos correlacionados entre sí” (Lomnitz – ,1975, pag.141). Para efectos de su estudio, caracteriza las redes sociales como redes de reciprocidad. Estas son compuestas de iguales en la medida que su base social es la confianza. Esta confianza solo se otorga a personas cuya posición socio económica sea idéntica: “...la confianza implica una igualdad de carencias como condición previa al establecimiento de un intercambio reciproco...” (Lomnitz,1975, pág.167). Estas se caracterizan por una regularidad en eventos de intercambio, tanto de bienes como de servicios (Lomnitz, 1975). Dada su frecuencia e importancia socioeconómica llegan a constituir una estructura, que es caracterizada, además, por su fluidez. La intensidad de dichos intercambios varía constituyéndose así en una variable estudiada.

Existen por otro lado dos tipos de redes, las exocéntricas y las egocéntricas. En la primera, el intercambio se da en la modalidad de todos con todos. La segunda, es un conjunto de relaciones diádicas cuya intensidad obedece a cuatro factores: distancia social, distancia física, distancia económica, distancia psicológica. La primera atañe a las reglas sociales que regulan las relaciones entre los distintos miembros que componen una red, la segunda, al distanciamiento geográfico, la tercera, se refiere la posición económica, ergo social de los miembros de una red, y, la cuarta, corresponde al plano de la amistad o familiaridad, cercanía y mutuo entendimiento de las carencias del otro (Lomnitz, 1975).

Las relaciones más intensas se dan entre parentela, ya sea real como en el caso de hermanos, tíos- sobrinos y otros, o ficticia como en el compadrazgo o comadrazgo, y las menos intensas entre vecinos, aunque el distanciamiento físico juega su rol.

Esta relación se puede intensificar al sobreponerse a otro tipo de relaciones que implican confianza y reciprocidad, manifestándose estas en diversos tipos de actividad.

En esencia, es el parentesco el tipo de relación que otorga estabilidad a una red, constituyendo la base de la mayoría de las redes de reciprocidad, y fuera de él se originan entonces la creación de determinados tipos de relación como los arriba mencionados de forma a afianzar la relación y alguna estabilidad a la red (Lomnitz, 1975). Existen entonces diversos tipos de redes y estas se pueden sobreponer unas con otras originando redes compuestas o bien una macro red.

La reciprocidad más que exigir la vuelta del servicio o bien recibido exige la manifestación de voluntad de hacerlo aun cuando no exista la posibilidad de tal. Estos bienes y servicios se componen de: información, asistencia laboral, préstamos en dinero o bienes, servicios y apoyo moral (Lomnitz, 1975).

En las tres visiones como se ha dicho prima la reciprocidad, y este se da mediante el intercambio, pero este no es comercial, es el llamado “intercambio de dones”, la dádiva mutua que se opone a la visión mercantilista (Sabourin, 2017). En ésta existe “la triple obligación: dar, recibir y retribuir.

Así la reciprocidad es un tipo de relación social que vincula tanto a un individuo con otros, como a una comunidad con otras permitiendo el acceso a bienes de los que carecen en su medio y distribuyendo las diversas tareas de subsistencia. Así, y de común acuerdo, se da lugar a una distribución de recursos, tomando en consideración que en el acto recíproco la devolución es una obligación con un plazo determinado (Fortunatti et al, 2004). La reciprocidad se genera generalmente entre iguales, siendo horizontal o puede ser vertical o asimétrica aun cuando en la forma aparente ser horizontal o simétrica (Fortunatti, 2004) y además

funciona en base al parentesco y a la “amistad”, en sus variadas acepciones y manifestaciones. En conclusión: “...una red de reciprocidad es un campo social basado en relaciones de intercambio. Este...utiliza, para reforzar su textura de solidaridad, una serie de instituciones tradicionales que se recombinan con el objeto de hacer frente a una situación ecológica... desfavorable...” (Lomnitz, 1975, pag.172).

La amistad es una relación de mutuas obligaciones, y en donde el individuo puede encontrar un soporte de manera a poder conllevar su vida.

En su famosa obra “El Padrino”, Mario Puzo pone en la boca del Padrino, el personaje que es el cabecilla de la familia mafiosa, la siguiente afirmación: “*La amistad lo es todo. La amistad es más que el talento. Es más que el gobierno. Es casi igual que la familia*” (Puzo, 1969, pág. 26). En este pequeño párrafo se puede percibir como la red social, una red de influencias cuyo fulcro es la institución familiar, se constituye como una serie de mutuas obligaciones cuyo alcance supera todos los obstáculos, ya sean estos provocados por el estado o cualquier otra institución, o persona individual.

La amistad como tal es considerada por Ana M. R. Iribas como algo fundamental para la felicidad apuntando al hecho que existe una “programación” genética que nos hace crear relaciones de amistad sin la cual la vida carece de sentido. La amistad permite el desarrollo personal, en la medida que el aislamiento no permite el aprendizaje, otorga un carácter social al individuo y ergo profundiza su empatía, y tiene un componente ético donde la confianza juega un rol fundamental y sería antiético traicionar esa confianza. Esto en términos individuales, pero afecta también la sociedad como un todo al permitir el surgimiento y mantención del tejido social. Las dimensiones sociales de la amistad son tres: la dimensión política, la dimensión constructora social o de resistencia y la amistad como agente humanizador (Iribas, 2015).

La dimensión de constructora social está en gran medida relacionada al hecho de que la amistad provee al individuo (u hogares) de capital social, que como ya visto anteriormente, son recursos sociales intangibles, “inherentes” al individuo, que suelen ser comunitarios (ya que implica relaciones diádicas o de más personas); y (muy importante) entre las cuales suele existir una relación de reciprocidad.

Como tal el capital social es utilizado para enfrentar las problemáticas y dificultades que puedan surgir al individuo/hogar (Busso, 2001). Es entonces en su dimensión de constructora social que la amistad entra en las teorías de redes cuyo enfoque sea la reciprocidad.

Fenómeno religioso

El fenómeno religioso, acorde a Osvaldo Ribeiro, y sus estudios se pueden dividir en dos grandes corrientes: las reduccionistas y las no reduccionistas o sustantivas. Las reduccionistas entienden el fenómeno religioso como un epifenómeno que viene a otorgarle otro ropaje a problemas de fondo (Ribeiro, 2019). Se intenta entender la religiosidad fuera del marco de esta, teniendo una visión crítica y “confesadamente independiente” (Ribeiro, 2019). Siguiendo entonces el pensamiento de Ribeiro:

En esta línea, tenemos a los que consideran la religión como una proyección subjetiva de la vida real, en la cual la religión como epifenómeno oculta los fenómenos que la originan. Tal como nos dice Ribeiro sobre los diversos autores que han escrito sobre el tema, tanto Feuerbach como Marx adhieren a esta línea, clasificando la religión como una alienación (como se citó en Ribeiro, 2019). Para Marx la religión es fruto de las condiciones socio económicas y políticas, considerando que las condiciones degradantes a que el capital somete a las personas los conllevan a tener un alto grado de desesperación y de sufrimiento, y de ahí que entra la religión que mitiga ese sufrimiento al proporcionar una esperanza futura (como se citó en Ribeiro, 2019). Pero para Feuerbach es una proyección de lo que es el ser humano, o mejor de lo que es humano en su positividad, siendo entonces una visión esencialista (cómo se citó en Ribeiro, 2019).

Por su lado dice Ribeiro sobre Freud, éste último explica la religión como un estado de neurosis, como era recurrente en Freud. Sostiene que en sus orígenes el hombre habría cometido parricidio matando al “padre tribal”, algo que se observa en diversas mitologías. Este asesinato penetró en lo profundo de la psique, convirtiéndose en una “constante antropológica” lo cual origina la pulsión hacia la religión (cómo se citó en Ribeiro, 2019).

Para Voltaire, sigue Ribeiro, la religión constituye un mecanismo de control social en la medida que contribuye para una moralización del individuo desde su infancia, pese a que él mismo cree en Dios (cómo se citó en Ribeiro, 2019). Su crítica apunta a la religiosidad institucionalizada que cubre lo divino de las fábulas (la mitología bíblica) y tales fábulas deben ser expurgadas de la religiosidad.

Nos afirma Ribeiro que para Durkheim la religión es fundadora de lo social, es universal, y otorga a lo religioso un carácter dual, donde por un lado tenemos lo sagrado y su contraparte, lo profano (cómo se citó en Ribeiro, 2019).

Existen además enfoques que tratan la religión como fuente de violencia y otros que tratan el fenómeno como un texto, como un relato discursivo pudiendo hacerse un análisis semiótico de la religión.

Las visiones sustantivas son más que nada explicativas del fenómeno religioso y serían la teoría del animismo, mana pre animista y la magia.

El animismo considera el origen de las religiones la relación hombre-naturaleza en la cual el hombre identifica los fenómenos naturales como algo divino otorgando a estos fenómenos personalidad e intencionalidad. Se les atribuye a las cosas y los fenómenos un alma.

La teoría de la mana pre animista pone el origen de la religión como estando más atrás en el tiempo. Una época en la cual el hombre todavía no atribuye un alma a los objetos, animales y fenómenos, sino que cree en una fuerza que todo lo rodea, a lo que intitula de Mana.

Para otros autores escribe Ribeiro, como Frazer la religión es antecedida por otro estadio: el de la magia (cómo se citó en Ribeiro, 2019). Por último, destaca Mircea Eliade que pone la religión como algo que hace parte de la estructura de la consciencia y no parte de la historia de la consciencia (cómo se citó en Ribeiro, 2019).

Además de las consideraciones y estudios referidos por Osvaldo Ribeiro, hay otros autores que han estudiado el fenómeno religioso tales como Rappaport. Este autor, hace un estudio en el cual se destaca que: La religión es algo universal, que expresa lo sagrado, lo numinoso, surgiendo al mismo tiempo que el habla siendo intrínseco al ser humano (Rappaport, 2001). Existe, entonces, en la medida que el hombre entiende al mundo mediante conceptos que se expresan simbólicamente. La religión se expresa mediante el ritual, siendo que el contenido (cuyo vehículo es el lenguaje) expresa algo cuyo significado es dado por la forma del ritual (Rappaport, 2001).

Rappaport considera “el ritual como el acto social básico para la humanidad” (Ritual y religión en la formación de la humanidad, 2001, pág.66), entendiendo que hay rituales religiosos y otros que no. El ritual cumple una función comunicativa, que tanto puede ser auto comunicativa como alocomunicativa (Rappaport, 2001).

La religión que expresa lo sagrado, para el autor es normativa en la medida que - “la aparición del concepto de lo sagrado hace posible el modo de vida humano, paliando las posibilidades subversivas inherentes a ciertos aspectos del lenguaje” (Rappaport, 2001, pág.601).

El “paliar” se ejerce mediante la norma, que indica cuales son los límites de las posibles interpretaciones del mundo. La norma se expresa en lo oral mediante lo que Rappaport denomina los “Postulados Sagrados Fundamentales” (Rappaport 2001), pero, además, en la ritualidad, y está en su casi inmutabilidad formal a través de las generaciones, la reitera.

La aceptación de los Postulados Sagrados delimita la comunidad aun cuando no especifican cual tipo de institución o que jerarquía de una determinada sociedad debe ser la que dirija el fenómeno religioso.

Estos viabilizan la comunicación entre miembros de una misma comunidad, pero pueden ser excluyentes en relación con otras comunidades: “los Postulados Sagrados Fundamentales proporcionan a los miembros de las comunidades fundamentos para confiar en su comunicación, es muy posible que el intercambio entre quienes aceptan diferentes Postulados Sagrados Fundamentales se vea obstaculizado, o al menos limitado.” (Rappaport, pág.602).

El fenómeno religioso instituido – la Iglesia

El fenómeno religioso instituido, así tal como se enuncia, no es algo de lo cual haya mucho material disponible, cuando mucho en general se habla de la conformación de tal o tal iglesia o tal secta o institución, y en tal o tal época (además del hecho que son épocas en muchos casos muy disimiles), por lo cual la revisión teórica se hace un poco (bastante) más difícil. Por otro lado, en muchos casos, las revisiones teóricas vienen de la teología, lo cual centran todo en los misterios de la fe, o la iluminación o el amor de Dios, y toda la panoplia de argumentos teológicos posibles, aunque tienen material del cual se pueden extraer partes para el fin de este trabajo.

Tal como se refiere Antonio Gouvêa Mendonça (2004), más que nada tal tipo de estudios se encuentra en la “sociología de las instituciones” - “...ningún historiador, filósofo o cientista de la religión presenta iglesia o institución religiosa, al menos de manera directa, como su objeto de estudio... aparece como simple referencia en algunos casos... el estudio de la institución religiosa como tal estaría en otro campo de estudios, como la Sociología de las Instituciones, por ejemplo.” (Mendonça, 2004, pág.38) - No obstante, en relación con la institución clerical sigue siendo escaso el material que se encuentra.

Para hablar de la institución clerical, Renato Poblete en su artículo “La iglesia y las instituciones” (1973), empieza por definir lo que es una institución. Considera este concepto como el que representa la “formalización” de actividades espontáneas; con el desarrollo de estructuras encuadradas en una determinada forma y “socialmente integradas”, otorgando además objetivos, división de trabajo y una cierta seguridad (Renato, 1973), o sea estabilidad. Ergo, aduce el autor: “...la Iglesia es la necesaria resultante de la institucionalización paulatina de los grupos religiosos...” (Renato, 1973, La iglesia y las instituciones, pág. 302), en aras de mantener las estructuras que permiten la continuidad de cualquier actividad humana

que se sienta como necesaria (Renato,1973). En este proceso de institucionalización se crean una serie de necesidades más “*mundanas*”, que no necesariamente son de carácter religioso, pero que surgen en aras de mantener la institución en funcionamiento y crecimiento, otorgando por lo mismo un grado de respetabilidad y prestigio a quien ejerce un oficio que responda a esas mismas necesidades (P., Renato, 1973), tales como serían un músico que es necesario para officiar el culto, o un contador necesario para mantener las finanzas en buena orden. Pero no solo, sino que además asevera que lo que asegura la estabilidad del proceso de institucionalización, esto de formación y crecimiento de una iglesia, son las diversas motivaciones que están por detrás de las “exigencias doctrinarias básicas” (Renato, 1973). Apunta por último al hecho que la institución religiosa, la iglesia además crea “*reglas de conducta*” (Renato, 1973).

Pauline Young (1952) en su trabajo sobre las instituciones en general empieza primero por definir lo que es la Institución: por un lado, para el agente social es la organización que personifica física y materialmente las leyes y costumbres adoptadas y sancionadas por un grupo humano (Young, P. 1952); por otro lado, y usando a Joyce O. Hertzler, nos dice que para el investigador es, y cita Pauline Young: “*Un complejo de conceptos y actitudes... ligados con el funcionamiento de una clase particular de relaciones sociales inevitables o indispensables, comprendidas en la satisfacción de ciertas necesidades elementales...de ciertas imperiosas necesidades sociales o de otros fines socialmente deseables*” (como se citó en Young, P. 1952. pág. 116).

Las instituciones regulan y fijan las normas sociales, en un constante “*esfuerzo*” de regularización de todos los planos posibles de la vida, siendo además poderosos agentes de “*integración personal y social*” o su opuesto (Young, P. 1952).

Habiendo diversos tipos de instituciones, además cita al sociólogo E.W. Burgess, ampliando así su clasificación. De esa manera como cita la autora, las instituciones pueden ser: instituciones culturales básicas (escuela, iglesia, familia); comerciales (instituciones de comercio, economía, sindicatos, Estado); recreativas; de control social (agencias de servicio social y del estado); sanitarias y de comunicación (como se citó en Young, P. 1952). Destaca entonces, que cualquier clasificación dependerá siempre desde donde se posicione la persona que clasifica, y de que objetivos. Además, añade una sola institución puede estar dentro de varias clasificaciones y da como el ejemplo claro la institución de la Iglesia: “... *son al mismo tiempo, instituciones religiosas, recreativas y de servicio social, así como entidades interesadas en el buen gobierno y en los problemas económicos.*” (como se citó en Young, P. 1952 – pág. 117), dando entonces un muy sintético parecer sobre el tema de las instituciones religiosas en particular la iglesia, y también una

clasificación generalizada y abierta de los diversos tipos de instituciones.

Para Turner (2005), la Iglesia es una institución social, ya que obedece a una necesidad humana, y tiene una serie de comportamientos ritualizados, normados, transformados en tradición, generando cultura y códigos de cultura. Para la definición de lo que es una institución el autor hace un pequeño recorrido por diversos autores, lo cual se presenta aquí sintéticamente, citando a Luciano Gallino: Primeramente y como cita Turner, Summer para quien todo conjunto de usos, normas, costumbres que regulen parte importante de la vida social y personal es una institución (cómo se citó en Turner, 2005); Cita Turner que Malinowski afirma que son respuestas culturales a necesidades universales en una determinada época y lugar (cómo se citó en Turner, 2005). Siguiendo con la citas a Luciano Gallino, cita Turner que Spencer dice que es cualquier forma de conducta o creencia practicada y sancionada socialmente; normas sociales que prohíban o permitan y prácticas consolidadas (como se citó en Turner, 2005), luego cita Turner que Abram Kardiner son “*elementos de la estructura social*”, como la familia, la división del trabajo, y otros que actúen con peso en el proceso de sociabilización, además de creencias de todo tipo que actúan a fin de controlar los “*niveles de angustia y frustración*” (como se citó en Turner, 2005).

Acorde a Turner, el autor Gallino afirma que son todas las normas instituidas que regulan la conducta acorde a los intereses de la sociedad, ofreciendo además una realidad prefabricada con existencia independiente del individuo y que le sobrevive (como se citó en Turner, 2005).

Acorde a Turner para Biezans (Turner, 2005) y citándolo, son las instituciones como tales las que regulan las relaciones organizadas, teniendo todas ellas un concepto y estructura, siendo el primero la necesidad o idea a que responde y la segunda comprende tres niveles: El personal; instrumentos; la tradición y técnicas (como se citó en Turner, 2005).

Turner sigue con el autor Biezans, y cita Turner que Las instituciones más importantes son las fundamentales que responden a las necesidades centrales que derivan de la materialidad y sociabilidad tales como la familia o el Estado, y entre estas se encuentra la institución religiosa (como se citó en Turner, 2005). Toda institución tiene capacidad normativa y de control social ya que tienen la legitimidad para punir las desviaciones ejerciendo de esa manera una regulación social. Asimismo, forman la estructura esencial de la sociedad por lo cual son agencias reguladoras (como se citó en Turner, 2005).

Turner termina su recorrido de autores con Fairchild para quien, y cita Turner a Fairchild: la institución es un complejo de comportamientos que persisten en el tiempo y vía cual se ejerce control social (como se citó en Turner, 2005).

En cuanto a su origen Turner hace otro recorrido, y del cual se extraen posiciones bastantes similares pero que expresan marcos teóricos distintos: para algunos autores la existencia de las instituciones se debe a causas materiales, unos aduciendo que se deben a las necesidades (materiales o psicológicas) que el ser humano tiene, mientras otros autores ponen los intereses que no son lo mismo que necesidad (pueden ser grupos cuyo interés nuclear no sea una necesidad, como un club de ajedrez por ejemplo). Para otros autores, la existencia de instituciones se fundamenta en la existencia de necesidades espirituales, que para algunos autores están a par con las necesidades materiales, mientras que para otros autores lo espiritual es lo central (Turner, 2005).

El autor pasa entonces a toda la justificación del porque la Iglesia puede ser considerada una institución, poniendo el foco en la espiritualidad y la identidad entre personas de la misma fe.

Denys Spektrov a su vez, nos dice que la religión como institución social es parte fundamental de las relaciones sociales en la medida que no hay ningún otro fenómeno social que pueda reemplazar por completo el fenómeno religioso (Spektrov, Dennis, 2022). La estructura religiosa se compone de funciones sociales e individuales, que más van allá de la fe, y que influyen en la sociedad en todos sus planos, de forma hasta estructural, y que se pueden categorizar, habiendo bastante abertura en cómo se puede realizar tal procedimiento (Spektrov, Denys, 2022). Su categorización comprende entonces 8 funciones fundamentales: Compensación psicológica para afrontar las contradicciones de la condición de ser; una mundovisión que otorga normas, explicaciones y orientación social conductual; función reguladora la cual es la normativa que rige tanto en sentido positivo como negativo, obligando o prohibiendo; función comunicativa que no solo comunica al ser humano con Dios, como además normas y creencias y por otro lado genera lazos sociales intra y extra comunitarios, y desarrollo de conexiones; función integrativa, la cual contribuye para la estabilidad de la comunidad, otorgando un marco socio moral, auto determinación, unificando las personas con valores y creencias similares generando así una mayor estabilidad y disminuyendo la posibilidad de conflicto; función desintegrativa, lo que se refleja por la representación negativa que se genera del otro, que no sigue las normas vigentes de la comunidad; función política, que se refleja en el hecho que en su gran mayoría las congregaciones religiosas han intervenido en aras de resolución de problemas sociales vigentes en cada época y sociedad; la función de formación de cultura, que se observa en la influencia de la religión en todos los planos artísticos e intelectuales, con mayor o menor grado; y por último la función legitimadora que se da en la legitimación o no del orden social, o de las instituciones, de la jurisprudencia y relaciones políticas (Spektrov, Denys, 2022).

Se termina la revisión teórica con las palabras de un teólogo, además sociólogo, en donde se puede desprender una de las funciones de las instituciones religiosas:

Acorde al sociólogo/ teólogo William Sims Bainbridge la Iglesia como institución tuvo un rol determinante en la sobrevivencia de un grupo de migrantes alemanes en EUA, que se veían rechazados por los hijos y nietos de los migrantes ingleses hacia la misma región (Bainbridge, 1997); de esta manera nos relata:

Cuando los feligreses de San Marcos emigraron hacia Estados Unidos, pocos de ellos hablaban inglés... Otros grupos étnicos tuvieron peor trato, pero estos alemanes realmente se confrontaron con el prejuicio y la discriminación por parte de los migrantes ingleses, que habían llegado antes, y que tenían el control de los negocios y vida comunitaria en América... El simple hecho que su iglesia unificó a mil familias que se enfrentaban a dificultades similares les proporcionó una comunidad que era la suya que podía proveer ayuda y consejo a los recién llegados. (Bainbridge, 1997, pág. 8).

Sus normas, añade, fortalecieron la motivación para trabajar y las distintas actividades y rituales fortalecieron las familias y su tradición propia (Bainbridge, 1997).

Propuesta teórica del presente estudio

La emigración se puede dar por múltiples causas, pero éstas suelen tener relación con la estructura geopolítica y económica mundial (y/o regional), que se compone de estados céntricos, periféricos y semiperiféricos. Estas categorías se definen dada la relación entre Estados, y no es algo inmutable, sino que es cambiante.

Esta estructura que se forma históricamente ha relegado a los estados periféricos hacia la posición estructural de estados de economía extractivista o semi extractivista, soliendo poseer un alto grado de trabajo no cualificado, y contando además con infraestructuras parcialmente débiles, en algunos casos casi totalmente.

Acorde a la posición geoestratégica y geoeconómica y la historia (tanto mundial como regional y local), estos Estados pueden tener una o más áreas económicas que están desarrolladas y pueden derivar de periferia a semi periferia o incluso en un tiempo largo volverse un estado central.

El hecho de que posean una estructura económica en la cual predomina el extrativismo origina un intercambio desigual, el cual se refleja en una pérdida

constante de riqueza en un flujo unidireccional (o cuasi) desde la periferia hacia el centro. La periferia contiene así mismo un mercado de trabajo caracterizada por bajos salarios, más de 40 horas de trabajo a la semana, con una intensidad variable pero que tiende a ser de alta intensidad, además de otros problemas derivados de su estructura socioeconómica.

En algunos casos se puede hasta decir que hay ausencia de estructuras a nivel estatal, teniendo como consecuencia el surgimiento o fortalecimiento de redes de entreayuda (qué pueden derivar o no en estructuras) comunitarias, y que tratan de compensar mínimamente los efectos de la ausencia de estas estructuras.

Se puede entonces hablar de un ecosistema en desequilibrio, entendiendo como ecosistema la composición de las relaciones entre la naturaleza y lo humano, y de lo humano entre sí. Estas últimas son preponderantes, en la medida que el hombre posee la capacidad de transformación de su entorno para adaptarlo a sus necesidades sociales y económicas.

Asimismo, uno de los otros efectos que se puede observar en los países periféricos y semi periféricos es la migración; que se constituye en fenómeno social cuando se da que una gran parte de la población adulta con capacidad de trabajar se dirige hacia otros destinos, ya sea dentro de un mismo estado, tal como la migración campo-ciudad, ya sea cuando se da desde un estado hacia otro.

En términos de comportamiento del individuo en tanto migrante, éste puede decidir arriesgar y migrar solo, puede hacerlo una vez que haya alguien que lo reciba y ayude, puede emigrar en familia o en masa, así como puede emigrar con la ayuda de instituciones, estatales o no, o puede hacerlo vía una empresa, de lo que sea, o hasta por vía de organizaciones criminales (mafias).

Existe entonces una variedad de modos de migración.

En las migraciones suele darse el caso que los primeros migrantes de un determinado país o zona migren solos y asimismo crean las bases para futuras migraciones.

Aparte el caso de empresas y de mafias, entendidas como empresas de negocios ilegales, el migrante suele crear lazos y redes de apoyo en el local de destino y puede o no mantener los lazos y las redes de apoyo en el local de origen, y sí se mantienen los lazos, puede darse una disminución de la intensidad de éstos mismos lazos.

La existencia de relaciones de medio/largo plazo entre los migrantes, que tiene como fin la entreayuda, dada su condición de foráneos en un local ajeno a su cultura, se denominan abstractamente redes sociales de reciprocidad.

Las redes pueden tener de antemano o adquirir un carácter institucional, esto es adoptar una estructura que se mantiene en el tiempo, basada en un determinado código de conducta que prevé sanciones (generalmente de tipo social y que pueden hasta derivar en lo económico) a los que las incumplan, y que tiene un alcance determinado en la vida de las personas, siendo este alcance relativo y dependiente de múltiples factores: el tipo de código, el grado de dependencia de la estructura, el grado de satisfacción, de lealtad hacia quienes la conforman, de identificación con los valores de los mismos, la frecuencia de contacto y la distancia física (aunque hoy en día este último factor puede ser matizado por la comunicación en tiempo real otorgado por internet).

A estas redes le llamaremos instituciones para distinguirlas de otras redes, que son redes de segunda orden o sea surgen (generalmente) en el seno de las primeras, de las instituciones y a estas últimas se les denominara simplemente redes. Ha de quedar claro que este tipo de instituciones no son las únicas instituciones posibles.

Por lo general las instituciones de cualquier tipo poseen un aparataje simbólico y ritualístico cuya función, entre otras, reside en aglutinar los miembros que la conforman, formando un todo que es la comunidad al otorgar una identificación entre pares. La excepción suelen ser las empresas, aunque muchas poseen sus rituales institucionales y generalmente los empleados poseen rituales entre ellos mismos, tales como ir a determinado local todos los viernes a tomar alcohol o ir a un determinado restaurant, cantar karaoke, jugar futbol y toda una amplia gama de actividades generalmente lúdicas (pueden ser igualmente religiosas o de otro carácter, aunque estos son los casos menos frecuentes) y además los símbolos jerárquicos suelen ser frecuentes ya sean en forma de objetos estatutarios o diferenciaciones del espacio físico (hasta cómo está decorado) que ocupan todos y cada uno de los integrantes.

Asimismo, las instituciones cuentan con la potestad de dirimir conflictos mediante la observación de su propio código interno, cuya resolución de una forma u otra tiende a proteger la existencia de la institución y la integridad física y psicológica de los integrantes de la comunidad que la conforma. Esta potestad solo suele tener como límite cuando toca la ley del Estado en donde las instituciones se insertan, y aun así puede que tal no se verifique.

Las redes en sí mismas, tal como aquí las entendemos, pueden tener como base tanto el parentesco o relaciones de amistad (ambas se consideran instituciones) como pueden estar basadas en la adherencia de los individuos a ciertas instituciones, donde comparten no solo su condición (de migrante, de una determinada religión u otra condición socio económica) o su misma nacionalidad, como además comparten una mundovisión reflejada en costumbres, códigos éticos

y sociales, además de creencias sobre aspectos fundamentales de la vida tales como la mortalidad, el devenir de la existencia y otros aspectos. Para el presente estudio interesa el segundo caso.

Estas instituciones son, en muchos casos (quizá la mayoría), de tipo religioso, ya que la religión como fenómeno social implica un alto grado de adherencia a una creencia con todas sus implicancias.

La creación y subsistencia de estas redes basadas en la adherencia, solo se puede dar si existe un alto grado de confianza entre sus miembros y ésta se origina cuando en la relación se da la el fenómeno de la reciprocidad; cuando es recíproca, esto es cuando sus miembros otorgan ayuda unos a los otros, ya sea material o inmaterial y la reciben en un mismo grado (relativamente), siendo este comportamiento el esperado, y como tal un comportamiento obligatorio en términos sociales, y cuya no observación implica repudio de sus pares, habiendo consecuencias negativas hacia a la persona que incumpla.

Las redes criadas o en la cual se integran las personas, permiten facilitar la vida a los migrantes que la integran; lo cual se puede dar en varios aspectos, desde el cuidado de menores hasta la facilidad de integrarse al mercado de trabajo, existiendo igualmente el factor psicológico o anímico, lo cual no es un factor de menor importancia, más bien al revés, puede ser hasta un salvavidas dado el hecho que el migrante se puede ver sujeto al aislamiento de todo lo cual está acostumbrado, aislamiento de toda su cultura.

En caso de que la red no otorgue ningún beneficio, ni material ni social/emocional/psicológico al individuo, este tiende a dejar de ser partícipe, y si esto sucede a la mayoría de los individuos o todos, la red tiende, en este caso, a deshacerse, a desaparecer. Tal puede ser contrariado o no por la mundovisión del(los) individuo(s).

Sí por el contrario otorga beneficios, sea de cualquier tipo, y hay un elevado grado de satisfacción y se da el surgimiento de expectativas relacionadas con la red en la que se integra, y esto se verifica en la mayoría de los integrantes, esta red puede fortalecerse y quizá así establecerse como institución.

Las redes sociales si por un lado pueden posibilitar una integración a la migración en una estructura económica y social (y también un posible ascenso social y económico al migrante ya establecido), por otro pueden ser excluyentes en relación con otras estructuras exógenas a las mismas.

Se caracterizan por ser fluidas y poseer algún grado de estabilidad en el tiempo, el cual será determinado por varios factores tales como la distancia, el grado de satisfacción, el grado de necesidad, el grado de identificación con los otros

miembros que la componen y además, en los casos pertinentes, con la estabilidad de la institución en la cual se originan estas redes o desde la cual irradian.

Las relaciones entre distintos miembros de una misma red varían de intensidad acorde a la intensidad de intercambio de bienes y servicios, de relaciones de parentesco o amistad, la distancia; y en los casos donde existe una reciprocidad que puede ser asimétrica, la intensidad estará además influida o hasta determinada por la posición jerárquica de los miembros con relación a otros.

Añádase que la intensidad, en los casos en que las redes están sostenidas por instituciones en que se comparten sistemas de valores y normas, puede variar en la medida que los miembros compartan y observen o no las normas de dichas instituciones, además de posibles interferencias externas.

Estas a su vez, en especial en los casos de instituciones religiosas, establecen una hermandad entre sus miembros estipulando así un parentesco político de lo cual se concluye que este tipo de redes de partida constituyen redes de parentesco político. Para diferenciar del parentesco político de tipo padrinazgo o compadrazgo se la llamara parentesco político de segundo orden.

Las redes, en cuanto representación abstracta de relaciones sociales pueden ser exocéntricas o egocéntricas, no siendo estos tipos de red excluyentes entre sí, y varias redes pueden componer una red mayor o sobreponerse unas con otras. El individuo en la gran mayoría de los casos tiene relaciones diádicas que son externas a la red o redes en la cual se integra.

Como ya se ha mencionado la mayoría de las instituciones a las cuales las redes del individuo migrante se adscriben suelen ser de tipo religiosa. El presente estudio se enfoca en un caso de ese tipo.

La religión es un fenómeno social multidimensional que parte de una creencia profunda en la existencia de lo sagrado y como tal de lo profano, y se sostiene dada la condición de mortalidad, la enfermedad y otros aspectos tomados como negativos ya sean de orden natural como las anteriores mencionadas o sociales, tales como la pobreza, por ejemplo. Existiendo asimismo experiencias de aspectos positivos que ayudan a sostener los fenómenos religiosos, como sea el nacimiento de un bebé, el casamiento, etc., aunque no tengan igual peso que los primeros aspectos mencionados.

En una determinada comunidad religiosa obviamente hay gente más creyente y otras menos, pero sin un grado elevado de creencia, este colectivo podrá no ser viable y no sostenerse en el tiempo.

Esta creencia se estructura en axiomas que concierne más que nada a la génesis del mundo y todo lo que contiene, a su destino, a la génesis del ser humano,

a la existencia de seres o ser creador, teniendo asimismo un valor ontológico. Los valores, y sus conocimientos se transmiten mediante la oralidad o la escritura, teniendo las religiones organizadas un libro (o libros) que es de carácter fundamental dada su sacralidad por expresar la voz o voces de los dioses u otras entidades (caso del budismo). Igualmente, los valores se transmiten mediante la ritualidad, que constituye la expresión de la religión; y por vía de la cual se integran los elementos de una comunidad religiosa, o sea se da la socialización.

De esa manera la religión es un fenómeno de carácter integrador (de individuos adherentes a los mismos preceptos religiosos conformando comunidad) y que proporciona capital social por un lado (los individuos de la comunidad a que se adscribe) y confort psicológico. Es un fenómeno que además suele tener una dimensión normativa, con la cual se pretende establecer dinámicas tendientes a la conservación de la institución en el tiempo.

La manera en cómo este fenómeno se plasma en las sociedades es mediante su institucionalización, o sea la creación de lo que podemos llamar una Iglesia. Esta es en entonces la institución resultante de la integración de los elementos de una comunidad que comparten las mismas creencias, en las cuales se generan estructuras jerárquicas, que comprenden varias funciones útiles a la institución, y que no necesariamente son rígidas.

Este tipo de institución para poder sobrevivir y expandirse debe necesariamente abordar los problemas (materiales, sociales, psíquicos/ anímicos/ espirituales) de los sectores socio económicos, de los elementos que las componen. Si este abordaje es hecho de manera a satisfacer estos últimos, acorde al contexto, en principio la institución se volverá más atractiva y podrá crecer, si es que no hay factores externos que intervengan en sentido contrario, y de esa manera se podrá convertir en un polo de redes sociales.

Así, las iglesias contienen en su seno movimientos internos y externos que influyen necesariamente en la creación de redes sociales de entreatyuda y que se influyen recíprocamente.

Metodología enfoque

El enfoque del estudio es cualitativo (Sampieri et al, 2006) en la medida que: en primer lugar, es un estudio de carácter inductivo dado su propósito; y que requiere mayoritariamente de datos descriptivos que solo pueden ser recogidos mediante una etnografía; esto es mediante una observación *in situ* y otros métodos de recogida de información que exigen un determinado grado de *rapport*, o de confianza en el investigador. Existió además la recogida de algunos datos básicos cuantitativos que fueron tratados estadísticamente e interpretados de manera a poder integrarlos al análisis final.

Tipo de estudio

En la medida que el objetivo del estudio no implicó la manipulación de variables independientes el diseño metodológico fue de tipo no experimental. El hecho que el estudio haya sido realizado en un momento dado, y no haya un seguimiento cronológico, hace de este un estudio transeccional (Sampieri et al, 2006), y en la medida que se trata de describir la relación entre variables se trata de un estudio descriptivo.

Población

La población de estudio se constituye por los feligreses de la iglesia evangélica haitiana de Rancagua.

Muestra

El estudio requirió de una muestra no probabilística (Sampieri et al, 2006), siendo la unidad de investigación la comunidad evangélica haitiana de Rancagua. De esta manera el muestreo fue por conveniencia, ya que la unidad de observación está constituida por personas que responden a los atributos requeridos por la investigación, en el caso feligreses de una comunidad evangélica haitiana. De esa manera la muestra fue constituida por hombres y mujeres mayores de edad, que participan regularmente en los cultos y celebraciones de la Iglesia evangélica haitiana de Rancagua. El número de personas que conformaban la comunidad a la fecha sería de alrededor de 40, con variaciones de domingo a domingo, y con una visible tendencia al aumento hacia el final de la etnografía.

Estrategia metodológica

Para el estudio y dado su carácter eminentemente cualitativo se hizo una etnografía, la cual se caracterizó por una observación no participante, más bien se

podrá caracterizar como observación pasiva, la cual se enfocó sobre todo en la comunicación no verbal, en particular en la proxemia y gestualidad; habiendo realizado dos entrevistas y una breve conversación.

Propuesta técnico-metodológica inicial

Inicialmente se preveía, además de hacer observación *in situ*, realizar una serie de entrevistas hasta el punto de saturación de información y realizar un registro audio visual. Igualmente, tenía en mente que la primera persona elegida como informante principal fuera alguien cuya posición dentro de la comunidad me permitiera legitimar mi presencia y así obtener las mejores condiciones para que me pudiera recomendar a otros posibles informantes. En el caso del estudio presente se trataba del pastor de la Iglesia, y mi contacto inicial, el Pastor Dorelus.

En terreno

La comunidad evangélica haitiana de Rancagua se caracteriza por un estar en cierta medida aislada del exterior, ya sea por su condición de migrantes con otro idioma y otro fenotipo (en un país marcadamente racista es motivo de exclusión), o ya sea por un tema religioso en la medida que el evangelismo se caracteriza por ser excluyente.

De esta manera el periodo inicial (las primeras 5 semanas) el *rapport* fue bastante pobre en donde la comunidad evangélica se limitaba a tolerar mi presencia, por lo cual desistí de tratar de hacer registros audio visuales de cualquier tipo o siquiera de hacer determinado tipo de preguntas.

Tal como lo había pensado la persona que podría legitimar mi presencia era el Pastor principal, el Pastor Dorelus, pero éste solamente accedió a legitimar mi presencia después de cinco a seis semanas de terreno, habiendo sido la última persona en acceder a hablar conmigo.

Como se desarrolló el estudio y las técnicas usadas

Instrumentos utilizados para la recogida de información sobre la comunidad evangélica de Rancagua

Encuestas – Al principio del proceso etnográfico no estaba planificado hacer una encuesta en la medida que el grado de confianza, y por ende de *rapport*, era bastante bajo. Luego de unas semanas y ya habiendo ganado alguna confianza de los feligreses se ponderó hacer una encuesta que reuniera los datos más básicos de la feligresía a fin de entender mejor a la misma. En la medida que lo observado

me arrojaba, “a ojo”, un promedio de 40 personas, pensé entonces en hacer 40 encuestas.

De estas respondieron 22, y fueron agregadas otras dos personas de las cuales se sabían los datos encuestados, y que entran entonces en las cuentas.

En las preguntas sobre edad, género, contrato de trabajo y escolaridad respondieron un total del 100% de los encuestados, representado 60% de la población.

En las preguntas referentes a percepción de arriendo y número de residentes hubo un 12,5 - 3 personas que no respondieron, habiendo 21 personas que si respondieron lo que lo que entonces representa 52,5 de la población feligresa.

Por último, en las preguntas sobre tipo y tiempo de empleo el 21% no respondió -5 personas, habiendo 19 personas que si respondieron lo que representa un 47,5% del total de la población feligresa.

Limitaciones de la encuesta

Ahora bien, sin embargo, hay dos problemas: uno es que la población feligresa disminuyó por dos razones principales, siendo la primera la pandemia y la segunda la salida de un gran número de migrantes de Chile hacia EUA que se verificó en el año 2020.

Entonces, con el término de la pandemia, o mejor de las medidas más duras de cuarentena, hubieron personas que empezaron a frecuentar de nuevo la iglesia, tal como se pudo constatar en la etnografía, pero hubo igualmente muchas que se fueron hacia otro país (tal como se constata en una de las entrevistas y como lo reportaban las noticias en ese momento) y es probable que el movimiento migratorio en este sentido prosiga, lo cual hace virtualmente imposible a la fecha saber si crecerá mucho más el número de feligreses con el lento retorno a la normalidad o se mantendrá estable dada la salida de haitianos del territorio Chileno.

Asimismo, es muy poco probable que disminuya excepto que haya un éxodo de los haitianos hacia otras paradas. O sea, la encuesta es representativa de la comunidad tal y cual se encontraba en el espacio de tiempo en que se realizó la etnografía y solamente en ese espacio de tiempo, no siendo extrapolable, siendo que habría que hacer otro estudio para poder comparar y observar si los datos arrojados por la encuesta se mantienen iguales o no.

Como se desarrolló el proceso de la encuesta

La encuesta fue planificada con alguna antelación, teniendo en cuenta algunos de los objetivos específicos de la investigación y el tipo de población a la cual se dirigía. Para que no hubiera ninguna pregunta que pudiera parecer sospechosa o intrusiva, la presenté primero al Pastor Swandy el cual junto a su esposa lo corrigió, en especial el creole.

Mientras me corregían la señora me preguntó de qué congregación era, a lo que el pastor Swandy le explica rápidamente quien soy, y que estoy haciendo ahí. Acto seguido la actitud de la señora cambia de inmediato. Su expresión pasa de una sonrisa a una cara dura, luego inexpresiva y dándome la espalda se levanta.

Luego de la aprobación del pastor Swandy, imprimí dos decenas de copias, y luego del permiso del Pastor Dorelus, éste mismo se encargó de distribuir las encuestas, aunque no muy convencido.

Durante el medio y mes siguiente jamás me llegaron las encuestas a la mano, y con el paso del tiempo fui viendo los niños de la comunidad haciendo dibujos con las encuestas, o alguna encuesta perdida en el suelo por ahí o por allá. En realidad, cuando recibieron las encuestas y las leyeron su cara era de no estar mínimamente interesados y algunos miraron con cara de aburrimiento, mientras otros las desecharon casi con desdén. La opción fue no decir absolutamente nada sobre las encuestas, no insistir en el tema.

Cuando finalmente el pastor Dorelus, concuerda con la investigación que se realiza dentro de su espacio, y después de presentarme a la comunidad, pedí una vez más a la comunidad que me respondieran a una pequeña encuesta. Ante la aprobación traje de nuevo las encuestas. Pero de nuevo nadie respondía. A los dos domingos siguientes el señor Millien pide para hablar conmigo, y me explica gentilmente que la gente no entendía lo que quería decir en algunas preguntas. Me comenta que debido a su bajo grado de alfabetización muchos de ellos no alcanzan a entender que estoy preguntando. Le pido su ayuda para elaborar otro instrumento que les sea más inteligible, a lo que asiente, y de hecho me anima a que lo haga.

La encuesta que se escribió tanto en creole haitiano como en español tuvo que ser redactada de nuevo, esta vez siguiendo los consejos del señor Millien con relación a cómo debería ser elaborada. De esa manera se trató de evitar preguntas que pudieran ser consideradas como expresamente intrusivas; aun así, hubo algunas a la cual la mayoría no respondió tales como la pregunta de si habían llegado directamente desde Haití o desde otro país. La idea era intentar verificar si habían salido de otro país teniendo contacto desde la comunidad evangélica en donde se hubieran insertado en ese país (si es que), hasta las iglesias locales. En

la medida que fue hecha en base a las recomendaciones del señor Millien, parto del principio que esta pregunta no tuvo un buen número de respuestas por desconfianza de la comunidad.

Luego de imprimir unas veinte encuestas se las llevo. Me las pide mientras se da la homilía y alguien está hablando. Al final de todo el ritual, el señor Millien habla con la comunidad, les distribuye la encuesta, y seguidamente les explica que se está preguntando. Me solicito que trajera más, y al domingo siguiente repitió el acto. Las últimas encuestas respondidas fueron entregadas en el último domingo que fui a la iglesia, el día 7 de enero de 2022.

Entrevistas

Estas se hicieron sin que se pudiera elegir los entrevistados, más bien estos casi se ofrecieron. El único caso en que se tenía pensado entrevistar y al final se pudo, aunque fue más bien una muy corta conversación informal, fue el pastor principal de la comunidad evangélica haitiana de Rancagua.

En cuanto a las entrevistas mismas, se hicieron en aras de dar cuenta de la posición del informante dentro de una red (o más) de entreayuda y solidaridad y cuál es la relación de ésta (desde su punto de vista) con la institución en donde se integra el informante. Para no perder el sentido de la entrevista, y además con el propósito que el informante no se cansara de la entrevista, dado el tiempo empleado, estas fueron semi estructuradas.

Las entrevistas realizadas fueron tres, habiendo además una muy breve conversación informal con el Pastor Dorelus, y otras conversaciones más breves, aunque sobre todo se trataban de preguntas a mi persona, pero que, de todas maneras, me sirvieron algunas veces, para confirmar algún punto en particular.

La primera entrevista fue realizada al señor Millien, en el domingo siguiente al que me accedió a dar la entrevista habiendo sido realizada después del culto. La entrevista fue grabada con el respectivo permiso del señor Millien, el cual fue informado de todo lo que concierne al derecho a privacidad, no reproducción de partes, o todo, que él no desee, etc. Su condición expresa fue la de que él no iba a responder a nada relacionado directamente con la Iglesia, solo de su relación con la Iglesia. Cualquier tipo de pregunta sobre el funcionamiento de la Iglesia debería ser preguntado directamente al Pastor Dorelus. Igualmente me concedió una segunda entrevista, que fue breve, siendo realizada por WhatsApp, en el espacio de tiempo libre que tenía entre su trabajo como empacador y su trabajo como temporero en la cosecha de frutas (trabajo ese que recién lo había encontrado acorde a sus palabras). Esa entrevista no pudo ser grabada así que se apuntó en

un cuaderno de campo lo que parecía ser más relevante.

La segunda entrevista me fue concedida por el pastor Swandy, fue hecha igualmente vía WhatsApp, con la cámara funcionando, y no se dio en buenas condiciones, en la medida que por motivos externos había mucho ruido y la conexión era mala. No hubo oportunidad de realizar otra entrevista ya que sus tiempos no le permitían o así argumentó. Sus respuestas fueron concisas, y si bien no me puso ninguna condición o prohibición de hablar de algún asunto en especial, sus respuestas, dadas siempre con una gran sonrisa, fueron siempre calculadas. Pese a todos los aspectos negativos, la entrevista me otorgó alguna información relevante para el estudio.

Con el Pastor Dorelus fue una conversación bastante informal, al término del culto, en el momento de la limpieza del espacio de culto, y se dio cerca del púlpito. Fueron pocos minutos, antes de que el Pastor atendiera sus feligreses. A la pregunta de si me daba permiso para grabar me respondió que no, y decidí entonces no sacar un cuaderno para dejar un registro escrito y solo sostener la conversación, sin ningún instrumento de registro inmediato. Pude sacar alguna información, aunque cuando quise profundizar, el Pastor, en un acto inesperado, llamo al señor Walter para que los dos juntos me respondieran. Esta conversación a tres fueron unas pocas frases y el asentimiento de los dos, sin mayor profundización en las respuestas.

Junto con las entrevistas hechas en el proceso etnográfico, se hizo otra, vía zoom, a Javiera Zamudio, estudiante de psicología en la Universidad Academia de Humanismo Cristiano, en práctica al momento de la entrevista. Su práctica, que fue desde el 7 de marzo hasta la tercera semana de octubre fue en una OMIL (Oficina Municipal de Intermediación Laboral) en la municipalidad de Estación Central, en donde tuvo que relacionarse frecuentemente con haitianos. Esta entrevista más que nada fue utilizada en la discusión de información y respectivo análisis.

Material visual - El uso de esquemas fue el método elegido a fin de representar espacialmente las posiciones ocupadas en el espacio físico institucional de la comunidad, a fin de tener información que ayudara a dar cuenta de las posiciones jerárquicas y roles sociales dentro de ésta, e igualmente de las relaciones entre los miembros de la comunidad estudiada dada la proximidad (o distanciamiento) física, lo cual podría proveer información adicional relevante para la investigación. Esta elección se debe a que el uso de otro material visual o audio iba a ser mirada como invasivo hacia la comunidad estudiada. Así mismo se requirió observación no intrusiva, tratando de fijar por escrito los datos a posteriori.

El uso de material visual con el contenido requerido y la observación no intrusiva implicó entonces el uso del método etnográfico que se realizó durante los

días de celebración eucarística en el espacio de la iglesia evangélica haitiana de Rancagua.

Se hizo además un estudio de la ritualidad y simbología de la iglesia evangélica haitiana de Rancagua a fin de establecer los códigos y valores que la sostienen, como se expresan y que expresan. Este estudio fue hecho en base a la revisión bibliográfica, y de registros audiovisuales de otras comunidades religiosas con un alto grado de similitud si los hubiera.

Instrumentos utilizados para la recogida de información sobre la región de O'Higgins, la ciudad de Rancagua, y la zona Oriente de Rancagua

A fin de poder obtener información sobre las características socio económicas de la región de O'Higgins, la ciudad de Rancagua y la zona, de Rancagua Oriente, que es donde se encuentra la comunidad evangélica haitiana, fue utilizada información oficial que se encuentra en internet, y además se utilizó un informante calificado para poder caracterizar solamente la zona Oriente de Rancagua. El informante calificado, el señor Juan Carlos, es un trabajador de la municipalidad de Rancagua, trabajando hace 32 años en la misma, y 12 años como recepcionista de DIDECO (Dirección Desarrollo Comunitario) de Rancagua Oriente. Este hecho se debe a que, pese a la búsqueda de información vía oficial sobre esta zona en particular, hablando con varias entidades, no se pudo obtener la información requerida, ya sea porque no la tenían o porque no hubo disposición para ello.

En cuanto a los mapas de la ciudad de Rancagua, son referenciales y son los que se manejan en la Dirección de Urbanismo de la ciudad de Rancagua, gentilmente cedidos por una funcionaria.

Enfoque

El enfoque del estudio es cualitativo en la medida que: en primer lugar, es un estudio de carácter inductivo dado su propósito; y que requiere mayoritariamente de datos descriptivos que solo pueden ser recogidos mediante una etnografía; esto es mediante una observación *in situ* y otros métodos de recogida de información que exigen un determinado grado de *rapport*, o de confianza en el investigador. Existió además la recogida de algunos datos básicos cuantitativos que fueron tratados estadísticamente e interpretados de manera a poder integrarlos al análisis final.

Tipo de estudio

En la medida que el objetivo del estudio no implicó la manipulación de

variables independientes el diseño metodológico fue de tipo no experimental. El hecho que el estudio haya sido realizado en un momento dado, y no haya un seguimiento cronológico, hace de este un estudio transeccional, y en la medida que se trata de describir la relación entre variables se trata de un estudio descriptivo.

Población

La población de estudio se constituye por los feligreses de la iglesia evangélica haitiana de Rancagua.

Muestra

El estudio requirió de una muestra no probabilística, siendo la unidad de investigación la comunidad evangélica haitiana de Rancagua. De esta manera el muestreo fue por conveniencia, ya que la unidad de observación está constituida por personas que responden a los atributos requeridos por la investigación, en el caso feligreses de una comunidad evangélica haitiana. De esa manera la muestra fue constituida por hombres y mujeres mayores de edad, que participan regularmente en los cultos y celebraciones de la Iglesia evangélica haitiana de Rancagua. El número de personas que conformaban la comunidad a la fecha sería de alrededor de 40, con variaciones de domingo a domingo, y con una visible tendencia al aumento hacia el final de la etnografía.

Estrategia metodológica

Para el estudio y dado su carácter eminentemente cualitativo se hizo una etnografía, la cual se caracterizó por una observación no participante, más bien se podrá caracterizar como observación pasiva, la cual se enfocó sobre todo en la comunicación no verbal, en particular en la proxemia y gestualidad; habiendo realizado dos entrevistas y una breve conversación.

Propuesta técnico-metodológica inicial

Inicialmente se preveía, además de hacer observación *in situ*, realizar una serie de entrevistas hasta el punto de saturación de información y realizar un registro audio visual. Igualmente, tenía en mente que la primera persona elegida como informante principal fuera alguien cuya posición dentro de la comunidad me permitiera legitimar mi presencia y así obtener las mejores condiciones para que me pudiera recomendar a otros posibles informantes. En el caso del estudio presente se trataba del pastor de la iglesia, y mi contacto inicial, el Pastor Dorelus.

En terreno

La comunidad evangélica haitiana de Rancagua se caracteriza por un estar en cierta medida aislada del exterior, ya sea por su condición de migrantes con otro idioma y otro fenotipo (en un país marcadamente racista es motivo de exclusión), o ya sea por un tema religioso en la medida que el evangelismo se caracteriza por ser excluyente.

De esta manera el periodo inicial (las primeras 5 semanas) el *rapport* fue bastante pobre en donde la comunidad evangélica se limitaba a tolerar mi presencia, por lo cual desistí de tratar de hacer registros audio visuales de cualquier tipo o siquiera de hacer determinado tipo de preguntas.

Tal como lo había pensado la persona que podría legitimar mi presencia era el Pastor principal, el Pastor Dorelus, pero éste solamente accedió a legitimar mi presencia después de cinco a seis semanas de terreno, habiendo sido la última persona en acceder a hablar conmigo.

Como se desarrolló el estudio y las técnicas usadas

Instrumentos utilizados para la recogida de información sobre la comunidad evangélica de Rancagua

Encuestas – Al principio del proceso etnográfico no estaba planificado hacer una encuesta en la medida que el grado de confianza, y por ende de *rapport*, era bastante bajo. Luego de unas semanas y ya habiendo ganado alguna confianza de los feligreses se ponderó hacer una encuesta que reuniera los datos más básicos de la feligresía a fin de entender mejor a la misma. En la medida que lo observado me arrojaba, “a ojo”, un promedio de 40 personas, pensé entonces en hacer 40 encuestas.

De estas respondieron 22, y fueron agregadas otras dos personas de las cuales se sabían los datos encuestados, y que entran entonces en las cuentas.

En las preguntas sobre edad, género, contrato de trabajo y escolaridad respondieron un total del 100% de los encuestados, representado 60% de la población.

En las preguntas referentes a percepción de arriendo y número de residentes hubo un 12,5 - 3 personas que no respondieron, habiendo 21 personas que si respondieron lo que lo que entonces representa 52,5 de la población feligresa.

Por último, en las preguntas sobre tipo y tiempo de empleo el 21% no

respondió -5 personas, habiendo 19 personas que si respondieron lo que representa un 47,5% del total de la población feligresa.

Limitaciones de la encuesta

Ahora bien, sin embargo, hay dos problemas: uno es que la población feligresa disminuyó por dos razones principales, siendo la primera la pandemia y la segunda la salida de un gran número de migrantes de Chile hacia EUA que se verificó en el año 2020.

Entonces, con el término de la pandemia, o mejor de las medidas más duras de cuarentena, hubieron personas que empezaron a frecuentar de nuevo la iglesia, tal como se pudo constatar en la etnografía, pero hubo igualmente muchas que se fueron hacia otro país (tal como se constata en una de las entrevistas y como lo reportaban las noticias en ese momento) y es probable que el movimiento migratorio en este sentido prosiga, lo cual hace virtualmente imposible a la fecha saber si crecerá mucho más el número de feligreses con el lento retorno a la normalidad o se mantendrá estable dada la salida de haitianos del territorio Chileno.

Asimismo, es muy poco probable que disminuya excepto que haya un éxodo de los haitianos hacia otras paradas. O sea, la encuesta es representativa de la comunidad tal y cual se encontraba en el espacio de tiempo en que se realizó la etnografía y solamente en ese espacio de tiempo, no siendo extrapolable, siendo que habría que hacer otro estudio para poder comparar y observar si los datos arrojados por la encuesta se mantienen iguales o no.

Como se desarrolló el proceso de la encuesta

La encuesta fue planificada con alguna antelación, teniendo en cuenta algunos de los objetivos específicos de la investigación y el tipo de población a la cual se dirigía. Para que no hubiera ninguna pregunta que pudiera parecer sospechosa o intrusiva, la presenté primero al Pastor Swandy el cual junto a su esposa lo corrigió, en especial el creole.

Mientras me corregían la señora me preguntó de qué congregación era, a lo que el pastor Swandy le explica rápidamente quien soy, y que estoy haciendo ahí. Acto seguido la actitud de la señora cambia de inmediato. Su expresión pasa de una sonrisa a una cara dura, luego inexpresiva y dándome la espalda se levanta.

Luego de la aprobación del pastor Swandy, imprimí dos decenas de copias, y luego del permiso del Pastor Dorelus, éste mismo se encargó de distribuir las

encuestas, aunque no muy convencido.

Durante el medio y mes siguiente jamás me llegaron las encuestas a la mano, y con el paso del tiempo fui viendo los niños de la comunidad haciendo dibujos con las encuestas, o alguna encuesta perdida en el suelo por ahí o por allá. En realidad, cuando recibieron las encuestas y las leyeron su cara era de no estar mínimamente interesados y algunos miraron con cara de aburrimiento, mientras otros las desecharon casi con desdén. La opción fue no decir absolutamente nada sobre las encuestas, no insistir en el tema.

Cuando finalmente el pastor Dorelus, concuerda con la investigación que se realiza dentro de su espacio, y después de presentarme a la comunidad, pedí una vez más a la comunidad que me respondieran a una pequeña encuesta. Ante la aprobación traje de nuevo las encuestas. Pero de nuevo nadie respondía. A los dos domingos siguientes el señor Millien pide para hablar conmigo, y me explica gentilmente que la gente no entendía lo que quería decir en algunas preguntas. Me comenta que debido a su bajo grado de alfabetización muchos de ellos no alcanzan a entender que estoy preguntando. Le pido su ayuda para elaborar otro instrumento que les sea más inteligible, a lo que asiente, y de hecho me anima a que lo haga.

La encuesta que se escribió tanto en creole haitiano como en español tuvo que ser redactada de nuevo, esta vez siguiendo los consejos del señor Millien con relación a cómo debería ser elaborada. De esa manera se trató de evitar preguntas que pudieran ser consideradas como expresamente intrusivas; aun así, hubo algunas a la cual la mayoría no respondió tales como la pregunta de si habían llegado directamente desde Haití o desde otro país. La idea era intentar verificar si habían salido de otro país teniendo contacto desde la comunidad evangélica en donde se hubieran insertado en ese país (si es que), hasta las iglesias locales. En la medida que fue hecha en base a las recomendaciones del señor Millien, parto del principio que esta pregunta no tuvo un buen número de respuestas por desconfianza de la comunidad.

Luego de imprimir unas veinte encuestas se las llevo. Me las pide mientras se da la homilía y alguien está hablando. Al final de todo el ritual, el señor Millien habla con la comunidad, les distribuye la encuesta, y seguidamente les explica que se está preguntando. Me solicito que trajera más, y al domingo siguiente repitió el acto. Las últimas encuestas respondidas fueron entregadas en el último domingo que fui a la iglesia, el día 7 de enero de 2022.

Entrevistas

Estas se hicieron sin que se pudiera elegir los entrevistados, más bien estos

casi se ofrecieron. El único caso en que se tenía pensado entrevistar y al final se pudo, aunque fue más bien una muy corta conversación informal, fue el pastor principal de la comunidad evangélica haitiana de Rancagua.

En cuanto a las entrevistas mismas, se hicieron en aras de dar cuenta de la posición del informante dentro de una red (o más) de entreayuda y solidaridad y cuál es la relación de ésta (desde su punto de vista) con la institución en donde se integra el informante. Para no perder el sentido de la entrevista, y además con el propósito que el informante no se cansara de la entrevista, dado el tiempo empleado, estas fueron semi estructuradas.

Las entrevistas realizadas fueron tres, habiendo además una muy breve conversación informal con el Pastor Dorelus, y otras conversaciones más breves, aunque sobre todo se trataban de preguntas a mi persona, pero que, de todas maneras, me sirvieron algunas veces, para confirmar algún punto en particular.

La primera entrevista fue realizada al señor Millien, en el domingo siguiente al que me accedió a dar la entrevista habiendo sido realizada después del culto. La entrevista fue grabada con el respectivo permiso del señor Millien, el cual fue informado de todo lo que concierne al derecho a privacidad, no reproducción de partes, o todo, que él no desee, etc. Su condición expresa fue la de que él no iba a responder a nada relacionado directamente con la Iglesia, solo de su relación con la Iglesia. Cualquier tipo de pregunta sobre el funcionamiento de la Iglesia debería ser preguntado directamente al Pastor Dorelus. Igualmente me concedió una segunda entrevista, que fue breve, siendo realizada por WhatsApp, en el espacio de tiempo libre que tenía entre su trabajo como empacador y su trabajo como temporero en la cosecha de frutas (trabajo ese que recién lo había encontrado acorde a sus palabras). Esa entrevista no pudo ser grabada así que se apuntó en un cuaderno de campo lo que parecía ser más relevante.

La segunda entrevista me fue concedida por el pastor Swandy, fue hecha igualmente vía WhatsApp, con la cámara funcionando, y no se dio en buenas condiciones, en la medida que por motivos externos había mucho ruido y la conexión era mala. No hubo oportunidad de realizar otra entrevista ya que sus tiempos no le permitían o así argumentó. Sus respuestas fueron concisas, y si bien no me puso ninguna condición o prohibición de hablar de algún asunto en especial, sus respuestas, dadas siempre con una gran sonrisa, fueron siempre calculadas. Pese a todos los aspectos negativos, la entrevista me otorgó alguna información relevante para el estudio.

Con el Pastor Dorelus fue una conversación bastante informal, al término del culto, en el momento de la limpieza del espacio de culto, y se dio cerca del púlpito. Fueron pocos minutos, antes de que el Pastor atendiera sus feligreses. A la

pregunta de si me daba permiso para grabar me respondió que no, y decidí entonces no sacar un cuaderno para dejar un registro escrito y solo sostener la conversación, sin ningún instrumento de registro inmediato. Pude sacar alguna información, aunque cuando quise profundizar, el Pastor, en un acto inesperado, llamo al señor Walter para que los dos juntos me respondieran. Esta conversación a tres fueron unas pocas frases y el asentimiento de los dos, sin mayor profundización en las respuestas.

Junto con las entrevistas hechas en el proceso etnográfico, se hizo otra, vía zoom, a Javiera Zamudio, estudiante de psicología en la Universidad Academia de Humanismo Cristiano, en práctica al momento de la entrevista. Su práctica, que fue desde el 7 de marzo hasta la tercera semana de octubre fue en una OMIL (Oficina Municipal de Intermediación Laboral) en la municipalidad de Estación Central, en donde tuvo que relacionarse frecuentemente con haitianos. Esta entrevista más que nada fue utilizada en la discusión de información y respectivo análisis.

Material visual - El uso de esquemas fue el método elegido a fin de representar espacialmente las posiciones ocupadas en el espacio físico institucional de la comunidad, a fin de tener información que ayudara a dar cuenta de las posiciones jerárquicas y roles sociales dentro de ésta, e igualmente de las relaciones entre los miembros de la comunidad estudiada dada la proximidad (o distanciamiento) física, lo cual podría proveer información adicional relevante para la investigación. Esta elección se debe a que el uso de otro material visual o audio iba a ser mirada como invasivo hacia la comunidad estudiada. Así mismo se requirió observación no intrusiva, tratando de fijar por escrito los datos a posteriori.

El uso de material visual con el contenido requerido y la observación no intrusiva implicó entonces el uso del método etnográfico que se realizó durante los días de celebración eucarística en el espacio de la iglesia evangélica haitiana de Rancagua.

Se hizo además un estudio de la ritualidad y simbología de la iglesia evangélica haitiana de Rancagua a fin de establecer los códigos y valores que la sostienen, como se expresan y que expresan. Este estudio fue hecho en base a la revisión bibliográfica, y de registros audiovisuales de otras comunidades religiosas con un alto grado de similitud si los hubiera.

Instrumentos utilizados para la recogida de información sobre la región de O'Higgins, la ciudad de Rancagua, y la zona Oriente de Rancagua

A fin de poder obtener información sobre las características socio económicas de la región de O'Higgins, la ciudad de Rancagua y la zona, de Rancagua Oriente, que es donde se encuentra la comunidad evangélica haitiana, fue utilizada información oficial que se encuentra en internet, y además se utilizó un

informante calificado para poder caracterizar solamente la zona Oriente de Rancagua. El informante calificado, el señor Juan Carlos, es un trabajador de la municipalidad de Rancagua, trabajando hace 32 años en la misma, y 12 años como recepcionista de DIDECO (Dirección Desarrollo Comunitario) de Rancagua Oriente. Este hecho se debe a que, pese a la búsqueda de información vía oficial sobre esta zona en particular, hablando con varias entidades, no se pudo obtener la información requerida, ya sea porque no la tenían o porque no hubo disposición para ello.

En cuanto a los mapas de la ciudad de Rancagua, son referenciales y son los que se manejan en la Dirección de Urbanismo de la ciudad de Rancagua, gentilmente cedidos por una funcionaria.

Proceso etnográfico

El proceso etnográfico fue lento y complicado. En primer lugar, hay que señalar que mi contacto fue el Pastor Dorelus, que es el principal, y luego fui presentado a seis personas más en una reunión, donde se sostuvo una breve, pero importante conversación; en ella se preguntó quién era, si era religioso, y tres veces si era de la policía (más una vez que me preguntaron si era de la PDI). Después de una breve consulta entre todos decidieron aceptar mi presencia a cambio que los ayudara en su proceso de legalización de la comunidad religiosa vía el reconocimiento jurídico de la iglesia (cosa que traté, pero al final decidieron llevar el proceso ellos mismos). Por otro lado, mi presencia fue inmediatamente notada por la comunidad feligresa, además de que el pastor Dorelus me presentó a la comunidad.

Después de tres meses yendo prácticamente todos los domingos (falte tres por circunstancias ajenas) recién al penúltimo domingo el pastor Dorelus, el líder, me hizo pasar al púlpito para que explicara delante de la audiencia cuál era el propósito de mi presencia en la comunidad. Esto después de tres semanas en que constantemente accedían a las entrevistas, marcaban hora, pero después no se concretaban ni daban explicaciones de ningún tipo. Tampoco las pedí y seguí yendo a la iglesia los domingos.

Las pocas conversaciones informales que tuve fueron una especie de interrogatorio de mi persona, en las cuales tuve qué hablar de mí para que recién yo pudiera preguntar algo, pero de todos modos pude extraer pequeñas informaciones con algún grado de relevancia.

Pese a que los manuales y el mismo profesor digan que uno debe mantener

la neutralidad, me pareció que la única manera de poder llegar a la comunidad fue mostrándome más como persona que como investigador tesista con todos los riesgos metodológicos que eso implica; pero sin ese pequeño gran detalle hubiera sido casi imposible tener algún grado de llegada a la comunidad.

Quizá se deba al hecho de que se sienten todos los días ignorados, hasta despreciados, y no toleran un observador frío y sin sentimientos de ningún tipo, lo que además implica una cierta superioridad (como él es que está en el alto observando los comunes mortales) o quizá porque necesitan ver que hay una persona por detrás de esa máscara de impasibilidad para poder confiar. La verdad es que no puedo dar con la respuesta a esa interrogante.

Trate de aprender un mínimo de creole para poder entender las homilías (mi mediano dominio del francés me permitió entender bastantes cosas) y le resultó agradable a la gente que lo intentara aprender, de hecho, las únicas preguntas a las cuales accedieron de inmediato eran cuando se les preguntaba sobre el significado de tal o cual palabra o como se decía correctamente tal cosa en el creole haitiano. Me fue indispensable la observación de las normas y ritualidad de la iglesia.

Pese a que al principio no me incluían, para nada, con el tiempo los feligreses, lentamente, me fueron aceptando y con el tiempo algunos me reconocían y me saludaban. Ya en un momento tuve derecho a tener caramelos como todos, y además a que me llevaran a la estación de buses en su van amarilla, vehículo este que vi sirviendo a la comunidad durante la primera mitad del tiempo que duró la etnografía, y luego nunca más la vi.

Las mujeres siempre fueron más circunspectas, con excepción de una señora que está en torno a los treinta años y que solía ir domingo por medio. Igualmente, la hija adoptiva del Pastor Dorelus y su esposa, en los últimos días de la etnografía ya saludaban con una sonrisa y de forma bastante educada.

Las normas son simples para un "afuerino": vestir pulcramente, respetar cuando dicen que uno no puede entrar, o salir en un determinado momento, generalmente durante los rezos, no hacer ruidos innecesarios, respetar el sitio donde a uno le indican que se siente, y antes de preguntar nada, escuchar y observar muy bien toda la comunidad para no caer en errores groseros como tratar de entrevistar alguien que demuestra poco o ningún interés o hasta algún grado de hostilidad.

Además, es muy importante no cometer el error de preguntar si puede fotografiar o filmar a nadie. Las características de la comunidad, con su natural desconfianza hacia ajenos, hablan por sí mismas. Hasta la observación fija ejercida durante mucho tiempo puede causar molestia.

Por último, usé la honestidad absoluta con la comunidad. A la pregunta de si era creyente dije que no. Sobre mi nacionalidad dije la verdad, que era portugués lo cual más tarde fue verificado por un pastor (pastor Swandy que vivió en Brasil por algún tiempo) que súbitamente en medio de una conversación esporádica me habló en mi idioma, el portugués, de esa manera afianzando que yo había dicho la verdad.

La honestidad en relación con mi persona me pareció fundamental ya que, de descubrirme en alguna mentira la relación hubiera sido cortada.

La región de O'Higgins y la ciudad de Rancagua

Antes de pasar a los datos del estudio, y el relato etnográfico, se procederá a hacer una corta caracterización general de Rancagua y la región de O'Higgins, en la medida que la investigación fue realizada en esta zona.

La región de O'Higgins

La ciudad de Rancagua se encuentra inserta en la región de O'Higgins, y por lo mismo igualmente la economía de la ciudad esta interconectada e inmersa en la economía regional. Entonces, y para entender mejor la presencia de población migrante en la zona, y en la medida que la motivación primaria del fenómeno migratorio es la económica, se requieren como antecedente los datos básicos económicos de la región de O'Higgins.

Acorde a la página de BCN (Biblioteca del Congreso Nacional de Chile), en Rancagua los sectores económicos más relevantes de la zona son: la minería ocupando el primer lugar, habiendo generado en 2019 1.631 millones de pesos (BCN, 2021) y que requiere de mano de obra especializada para sus operaciones. Su existencia genera, además, la demanda de servicios tales como brindar alimentación a los trabajadores de la minería, por ejemplo. El otro sector relevante es el agropecuario, el cual generó en 2019 \$1.272 millones (BCN, 2021). Este sector demanda mano de obra no calificada que perciben bajos y suele ser el un polo de atracción para migrantes dada su condición como tal y todo lo que eso conlleva. La industria manufacturera, que generó \$962 millones (BCN, 2021), y que en realidad pareciera no constituir un sector muy receptivo hacia la migración haitiana quizá por el tema idiomático y de grado de especialización requeridos; los sectores de servicios financieros e inmobiliarios que generaron en 2019 \$763 millones y \$644 millones respectivamente (BCN, 2021) y lo cuales no son polo de atracción para migrantes haitianos dado el tema idiomático; el sector de comercio, restauración y hostelería que generó 750 millones de pesos (BCN, 2021), siendo que este sector sí puede absorber mano de obra migrante. Se menciona por último la construcción que generó 676 millones de pesos (BCN, 2021); este sector tiene

una alta demanda de mano de obra no calificada con lo cual constituye asimismo otro polo de atracción a la migración por las razones ya mencionadas.

Los otros sectores son bastante más pequeños tal como información, comunicación y otros que suelen necesitar mano de obra especializada por lo cual no suelen ser polos de atracción a la migración haitiana. Por los mismos motivos anteriores: el idioma y la necesaria especialización que suele implicar un alto grado de alfabetización.

Mapa 1

Región de O'Higgins



2 - Mapa 1 - Mapa con la localización de Rancagua – Extraído de cdn.shopify.com

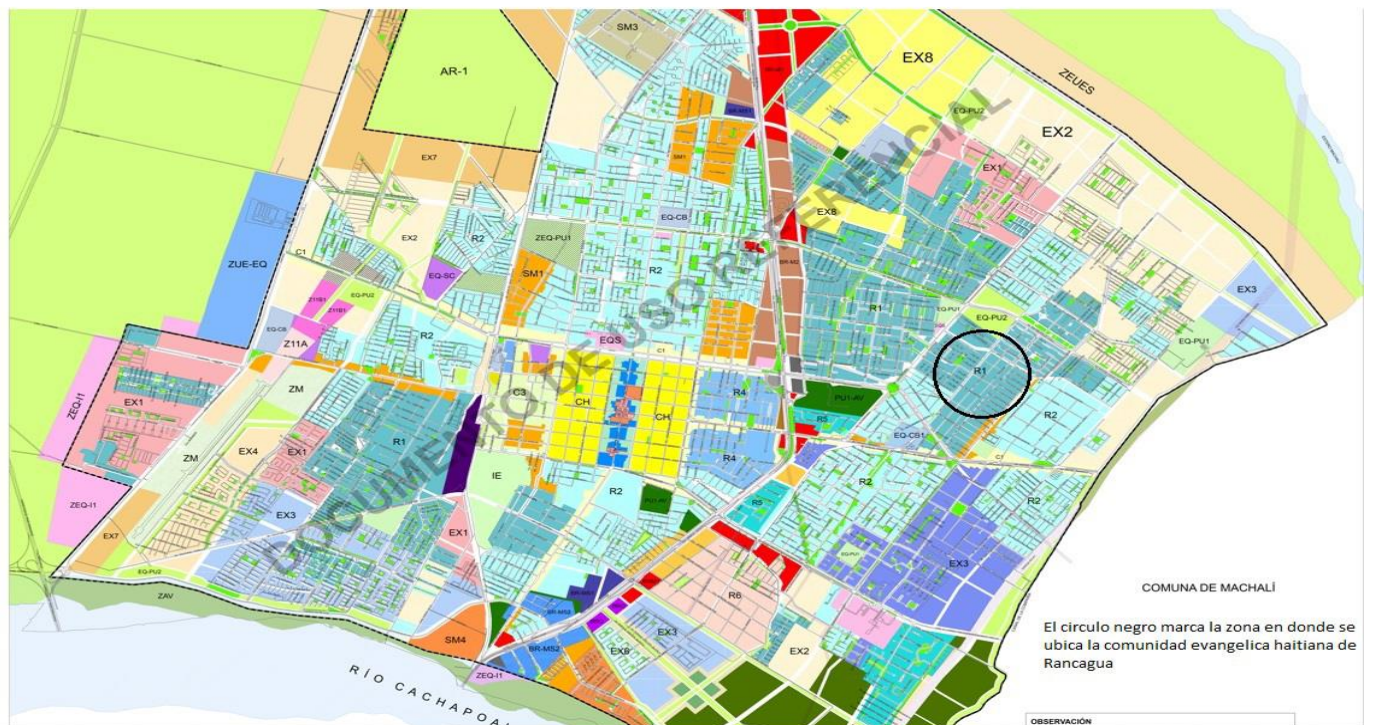
Rancagua

Rancagua se encuentra ubicada en la Provincia de Cachapoal, Región de O'Higgins, a 84 km de distancia de Santiago, una distancia corta tal como se puede apreciar en el mapa (mapa n° 1, figura 2). Posee una superficie de 260 km², con una población estimada de 214.344 habitantes y una tasa de densidad bastante más alta que la de Santiago – Rancagua posee una densidad de 923,68 por km cuadrado siendo que la región metropolitana de Santiago posee una densidad de 462,00 por km cuadrado (Censo 2017).

Su población se encuentra mayoritariamente situada en el área urbana, existiendo acorde a las estimaciones 206.971 habitantes que constituyen el 96.5%, mientras que 7.373 personas que constituyen el restante 3.5%, se sitúan en la zona rural. (Subsecretaría de Desarrollo Regional y Administrativo, sf).

Mapa 2

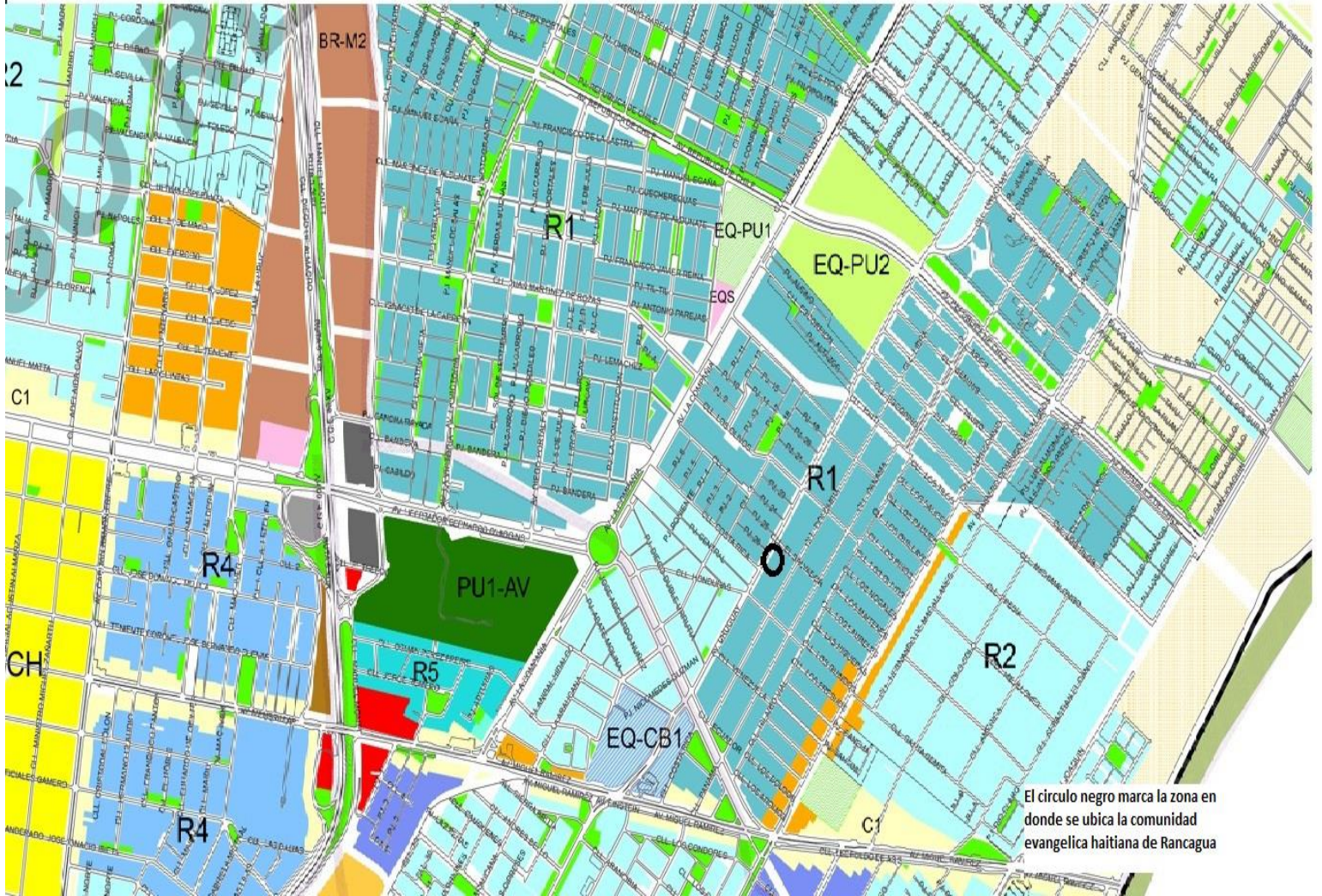
Rancagua



3 – Mapa 2 - Mapa de Rancagua – Municipalidad de Rancagua

Mapa 3

Rancagua Oriente



El círculo negro marca la zona en donde se ubica la comunidad evangélica haitiana de Rancagua

4- Mapa 3 - Mapa de Rancagua Oriente, Zona en donde se encuentra la comunidad evangélica – Fuente: Municipalidad de Rancagua

Caracterización de Rancagua Oriente – en donde se ubica la comunidad evangélica haitiana de Rancagua

Para la caracterización de la zona en donde se ubica la iglesia evangélica haitiana se utilizó, como ya mencionado en apartado de la metodología, un informante: el señor Juan Carlos, con más de 12 años de trabajo en la oficina de DIDECO (Dirección de desarrollo comunitario) de Rancagua Oriente, y 32 años en total en la municipalidad de Rancagua.

La iglesia evangélica haitiana se encuentra en calle Uruguay 103, en la zona Oriente de Rancagua.

La zona en la cual se encuentra se caracteriza por haber sido en tiempos zona de agricultura, y alrededor de la cual se construyeron tomas, además de barrios para determinados tipos de profesionales, como el caso de Villa Magisterio a unas 6 cuadras de la iglesia, que fue construida originalmente para ser ocupado por profesores. Las tomas vienen de los años 70 y 80, habiendo sido originalmente barrios de trabajadores. En la zona misma de la iglesia la construcción fue de casas en pequeñas parcelas, cuya área construida se fue ampliando con el tiempo.

En términos socio económicos el área circundante a la iglesia se caracteriza por tener tanto población de bajo o nulos recursos, tales como población trabajadora cuya actividad se ejerce en trabajos de poca especialización, o sea es un sector cuya población pertenece a un estrato socio económico bajo - La zona marcada como R1 en el mapa (mapa 4) contiene 2 poblaciones, una que se llama Nuestra Señora del Carmen, la otra se desconoce el nombre.

Acorde al informante, todos los días de la semana hay entre 8 a 10 personas que se presentan en la oficina de DIDECO de Rancagua Oriente, para intentar obtener beneficios por falta de recursos económicos.

Hay, además, y quizá por consecuencia, un importante problema con el tema de la drogadicción, en particular con la “pasta base”, además de bastante delincuencia y escasa presencia de las autoridades policiales.

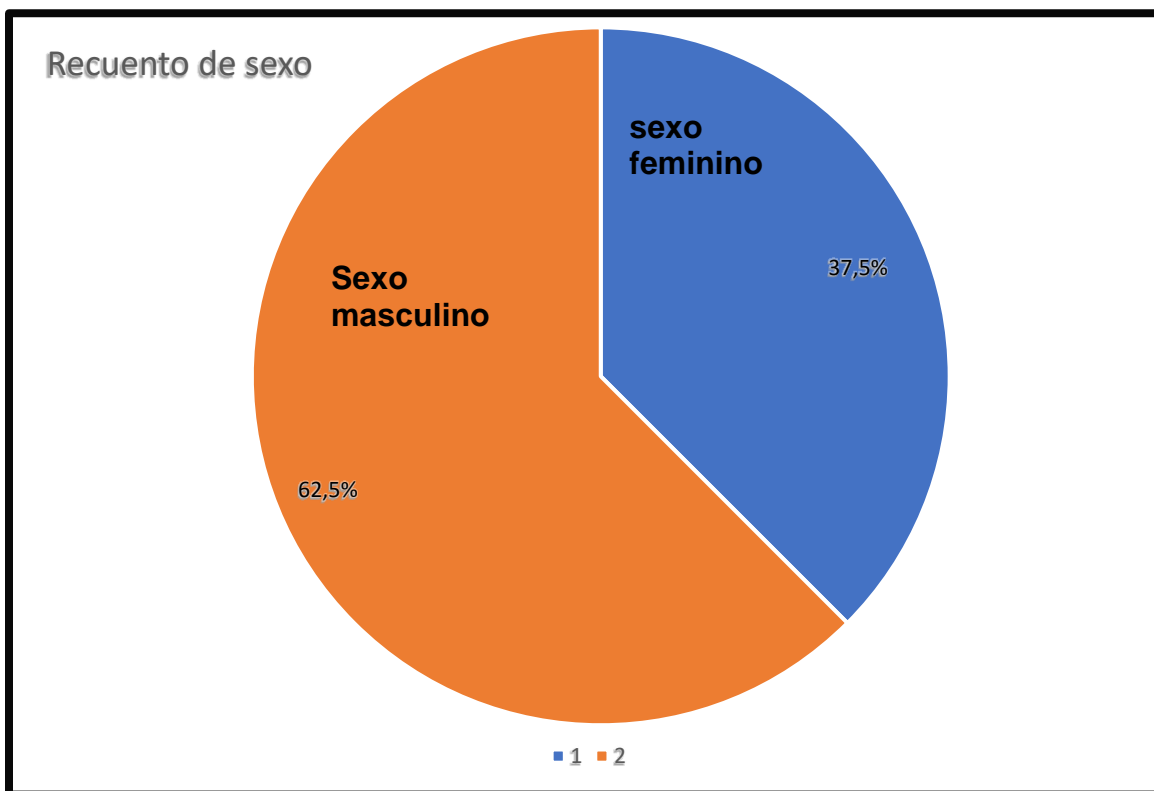
Por último, la zona oriente de Rancagua es además caracterizada por ser la zona en donde se concentra la migración, habiendo la presencia notoria de migrantes venezolanos, colombianos y haitianos, además de pequeños grupos de peruanos y ecuatorianos.

Una “radiografía” de la comunidad evangélica haitiana de Rancagua: datos básicos de la composición de sus feligreses y que nos dicen sobre la feligresía

La población que constituye la comunidad evangélica de Rancagua al momento de la etnografía estaba compuesta por aproximadamente 40 personas. A una encuesta realizada respondieron 22, y a estas fueron agregadas la información sobre otras dos personas de las cuales se sabían los datos encuestados representando así 60% de la población.

Resultados de las encuestas presentadas en gráficos:

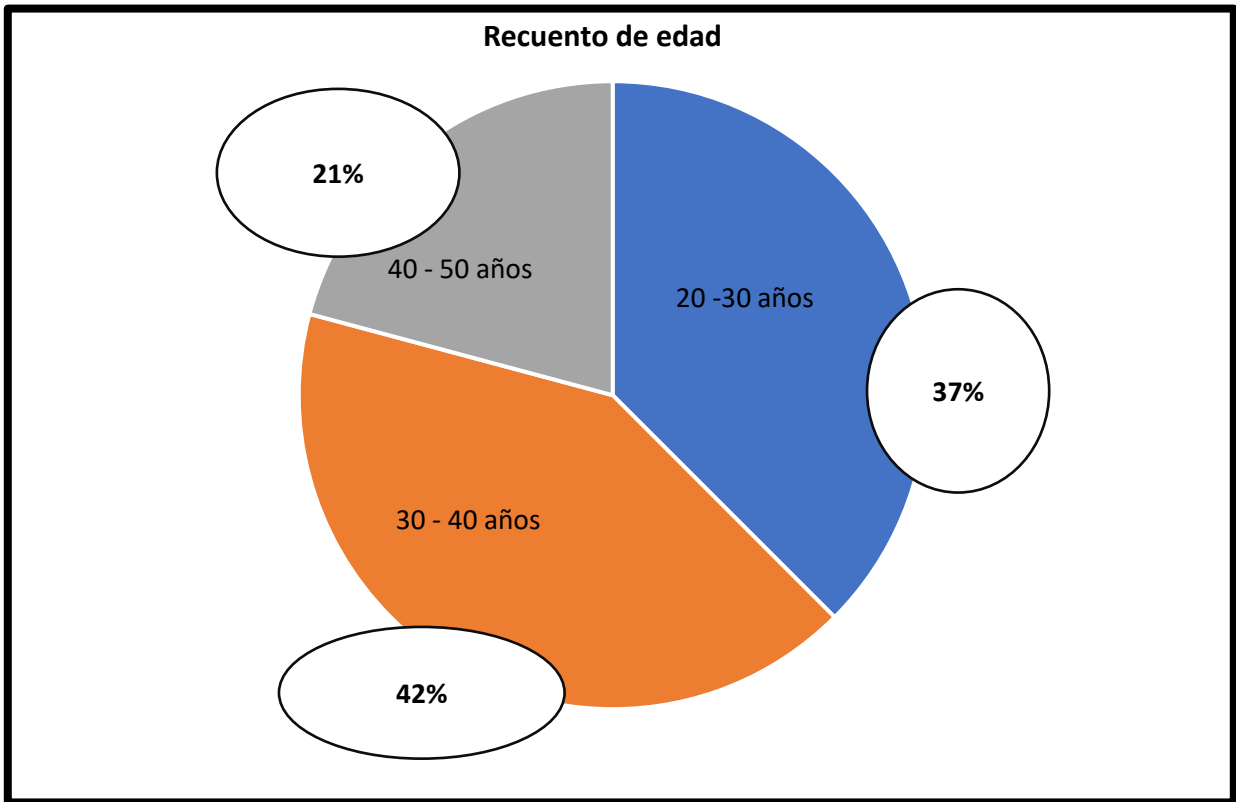
Gráfico 1



5 – Grafico 1, Comunidad evangélica según sexo de integrantes

Como se puede apreciar en este grafico en la comunidad hay una presencia mayoritaria de hombres (62,5% hombres versus 37,5% mujeres)

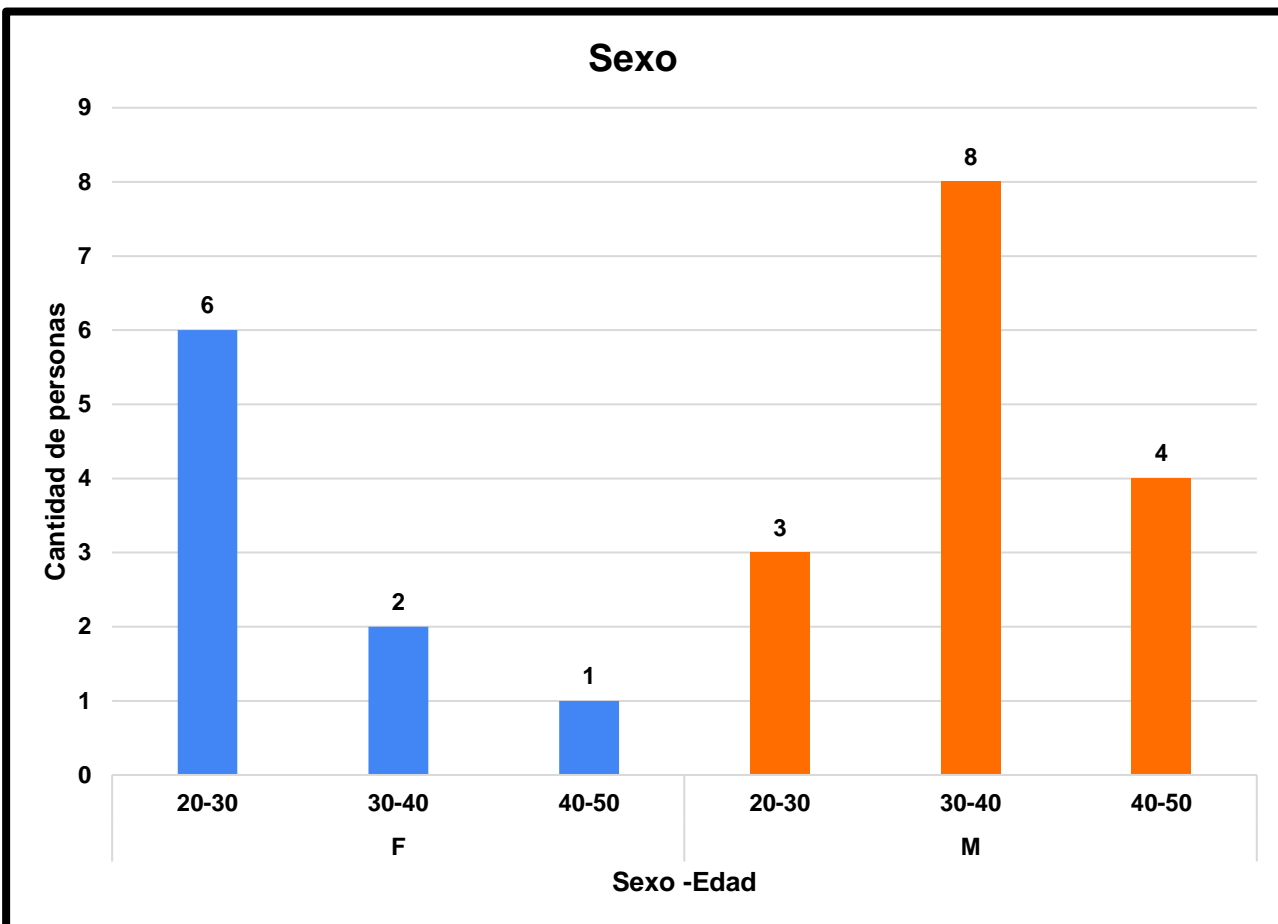
Gráfico 2



6 – Gráfico 2, Recuento de edad

Se puede observar que es una población con una ligera mayoría, de gente entre 30 y 40 (42% de la población total), y con una parte muy importante de personas entre 20 y 30 años (37% de la población total), o sea que el 79% de la población tiene entre 20 y 40, habiendo solo 5 personas (21% de la población total) entre 40 y 50 años.

Gráfico 3



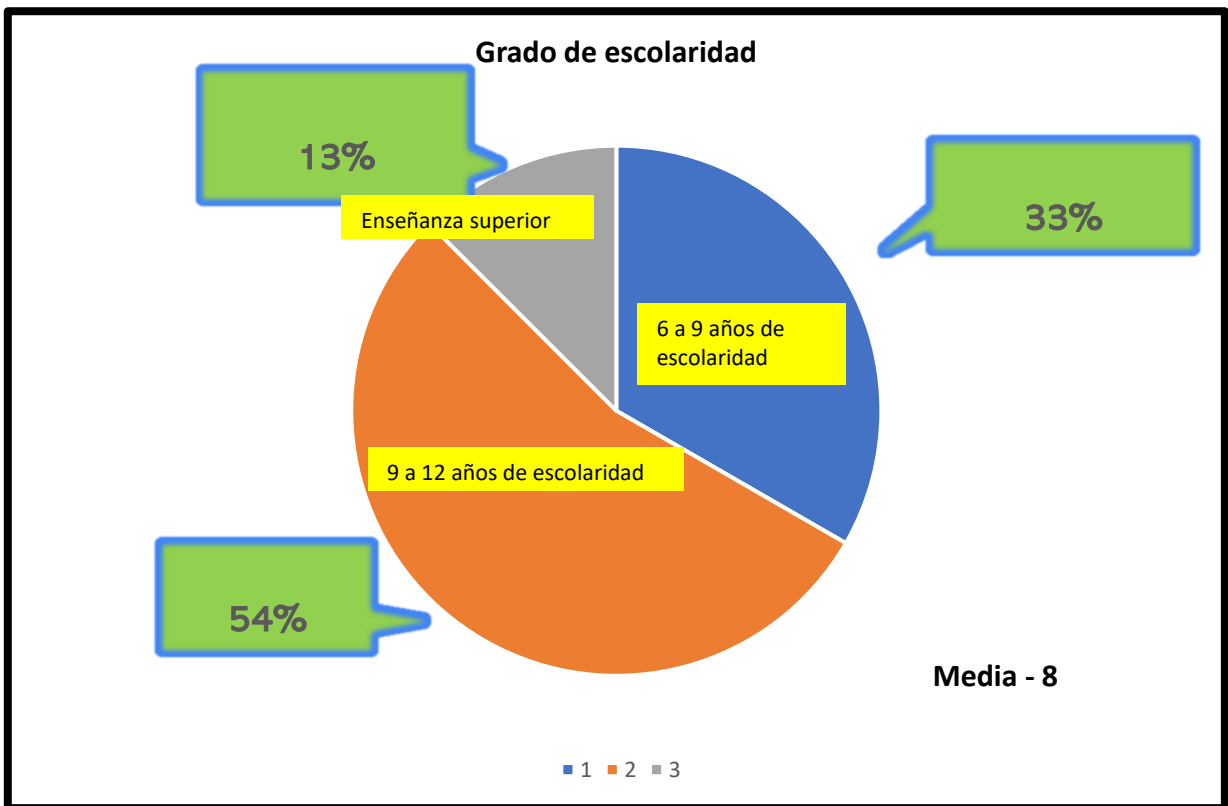
7 – Gráfico 3, Edad por sexo

Se puede observar que en relación con el sexo femenino el 66,6 % están en el rango de entre 20 a 30 años; 11, 1% (una persona) se encuentra en el rango de 40 a 50 años; y 22,2 % se encuentra en el rango de entre 30 a 40 años.

En relación con el sexo masculino el 20% se encuentra en el rango de entre 20 a 30 años; el 53,3 % en el rango de entre 30 a 40 años; y 26,6 se encuentra en el rango de entre 40 a 50 años.

Entonces en términos porcentuales la población de sexo femenino es más joven que la de sexo masculino situándose la mayoría de las personas del sexo femenino en el rango de entre 20 a 30 años y la mayoría de las personas de sexo masculino en el rango de entre 30 a 40 años.

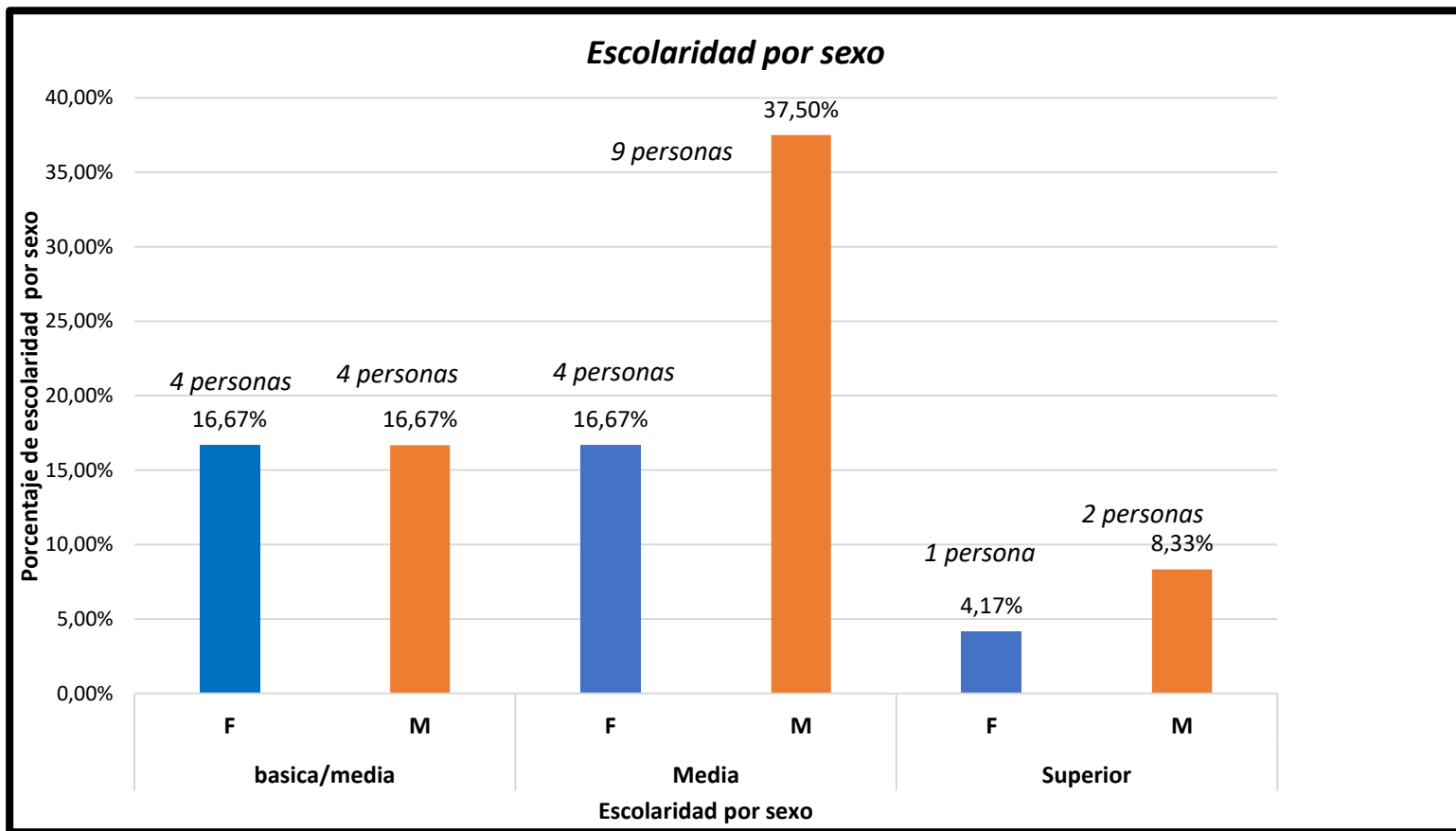
Gráfico 4



8 - Gráfico 4, grado de escolaridad de los feligreses de la comunidad evangélica de Rancagua

Como se observa la mayoría se encuentra en el rango de entre 9 a 12 años de escolaridad, existiendo solo tres que accedieron a la enseñanza superior y habiendo sin embargo un tercio que tiene solo hasta el 9 año.

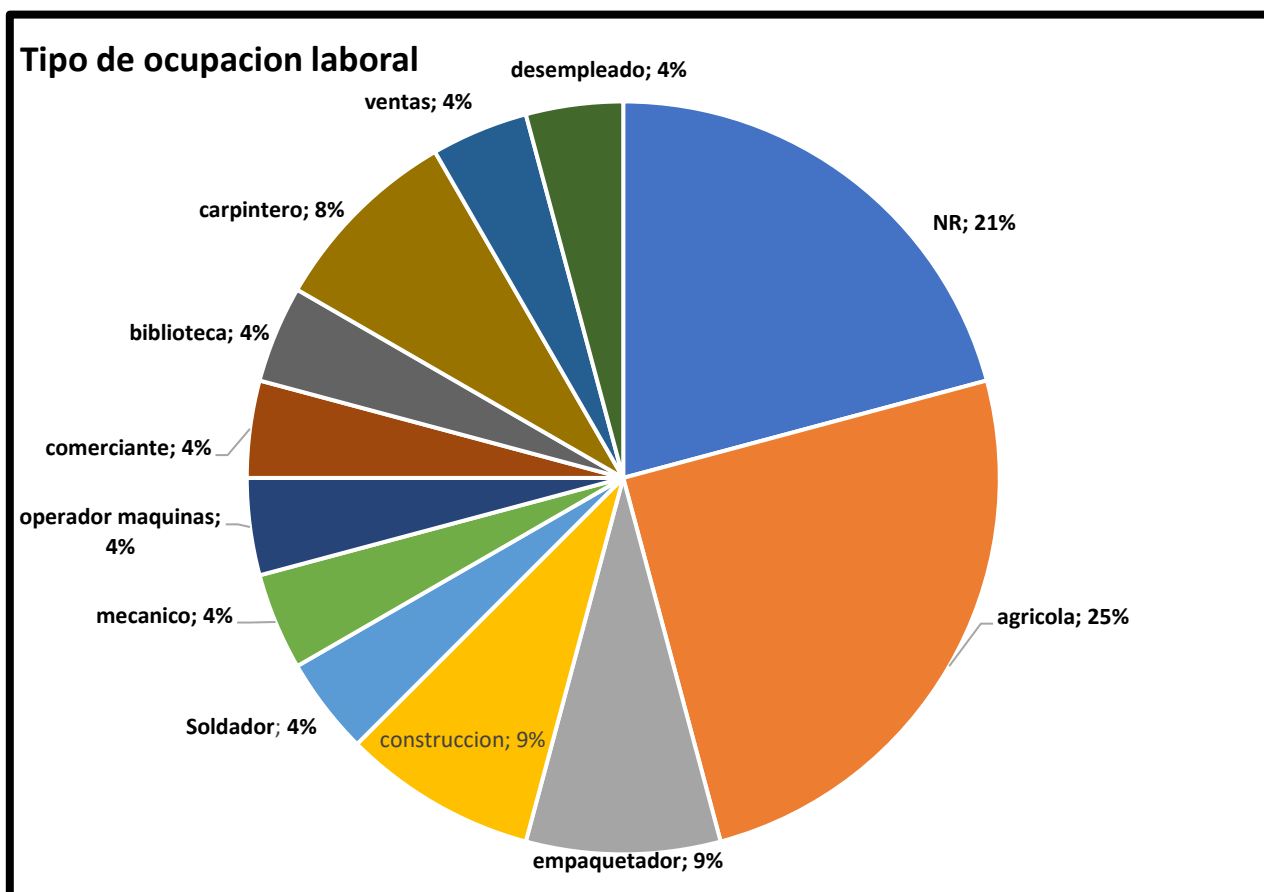
Gráfico 5



9 – Gráfico 5, Escolaridad por sexo

Se puede apreciar que la primera posee un poco más de educación formal que la segunda, habiendo además una mayor homogeneidad en el grado de educación formal entre la población femenina que entre la masculina.

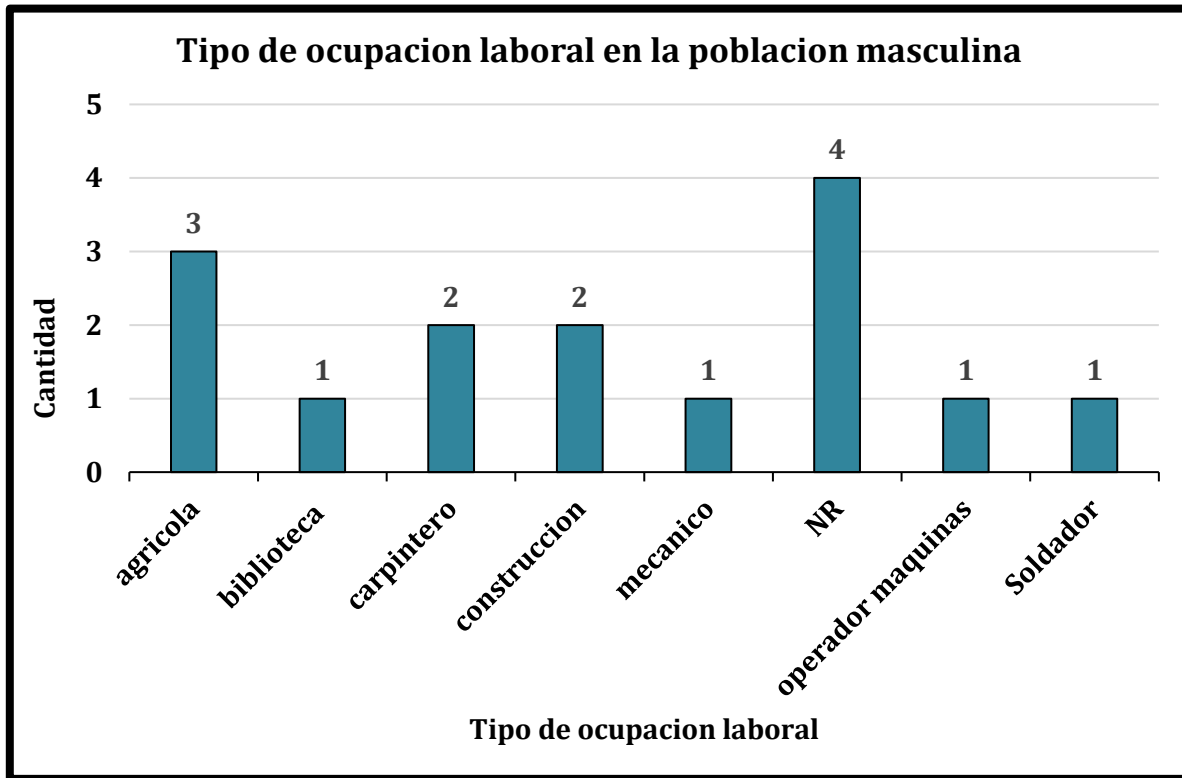
Gráfico 6



10 - Gráfico 6, tipo de ocupación laboral

Teniendo como referencia el Clasificador Chileno de Ocupaciones - **CIUO 08.CL** - del Instituto Nacional de estadísticas (INE, 2018) se puede apreciar que: en la categoría agricultura es el más representativo con un 25% o un cuarto de la población. A continuación, se encuentra la categoría de servicios con un 17%, luego la categoría de *Artesanos y Operarios de oficios* con un 16%, seguido de la categoría *Construcción* con un 9%. Por último, tenemos una persona -4% - en la categoría *Operadores de instalaciones, máquinas y ensambladores*, y otra más – 4% - en la categoría *Profesionales, Científicos e Intelectuales*.

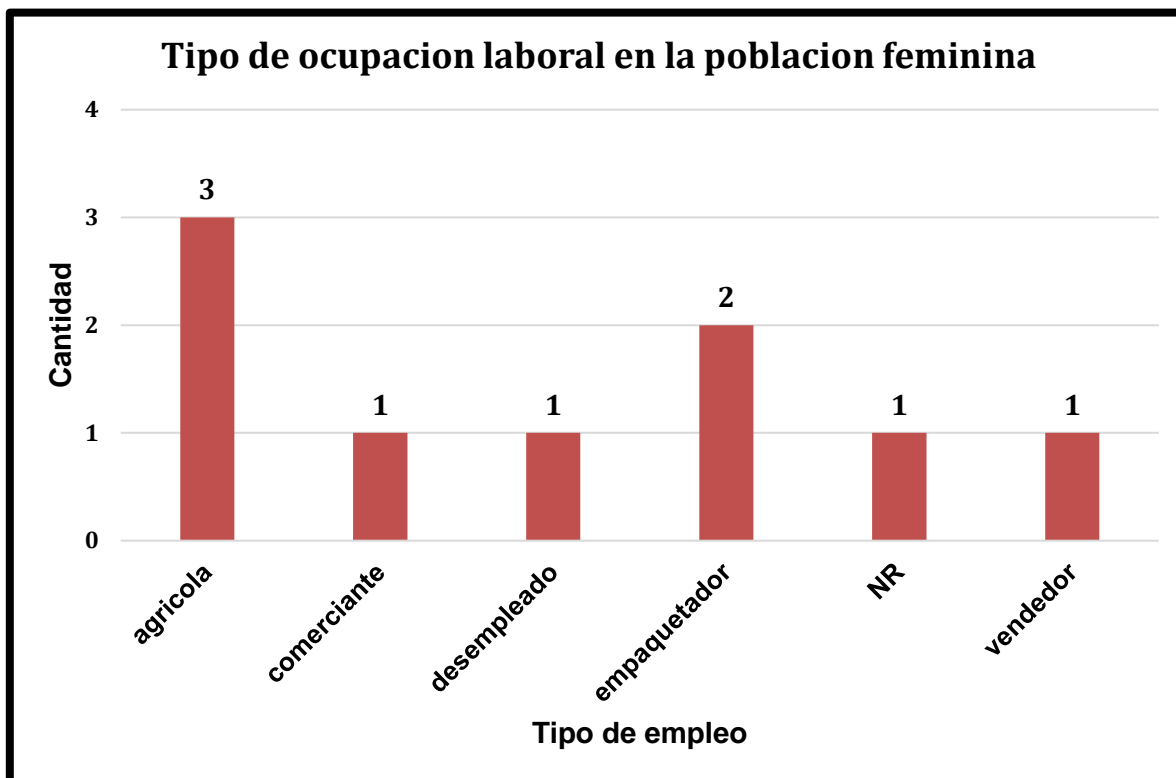
Gráfico 7



11 – Gráfico 7, ocupación laboral en la población masculina

Se puede apreciar que solo el 6,6% de la población masculina (1 persona) tiene un trabajo más exigente en términos académicos y con menor intensidad en términos físicos; y que la gran mayoría, 66,6% tiene trabajos de alta intensidad física y que no exigen un alto grado académico. El 26,6% no responde.

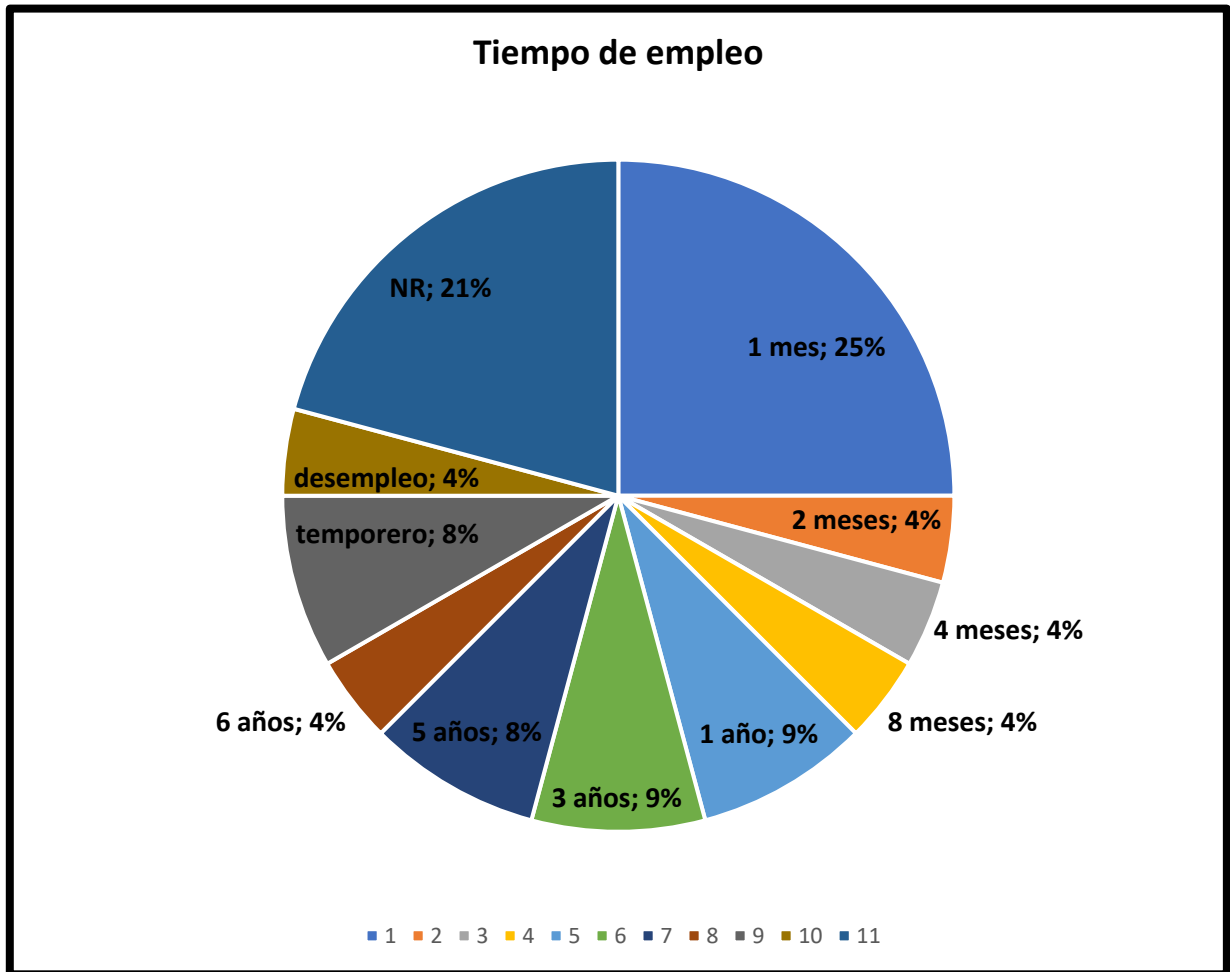
Gráfico 8



12 – Gráfico 8, ocupación laboral en la población femenina

Se puede apreciar que 33,3 % de la población femenina trabaja en la agricultura, 22,2% como empaquetadoras. O sea que 55, 5% tiene trabajos muy poco calificados y de alta a mediana intensidad física. 11,1 % (una persona) está desempleada, y 22,2 se desempeñan en trabajos no tan exigentes como sea ventas o comercio.

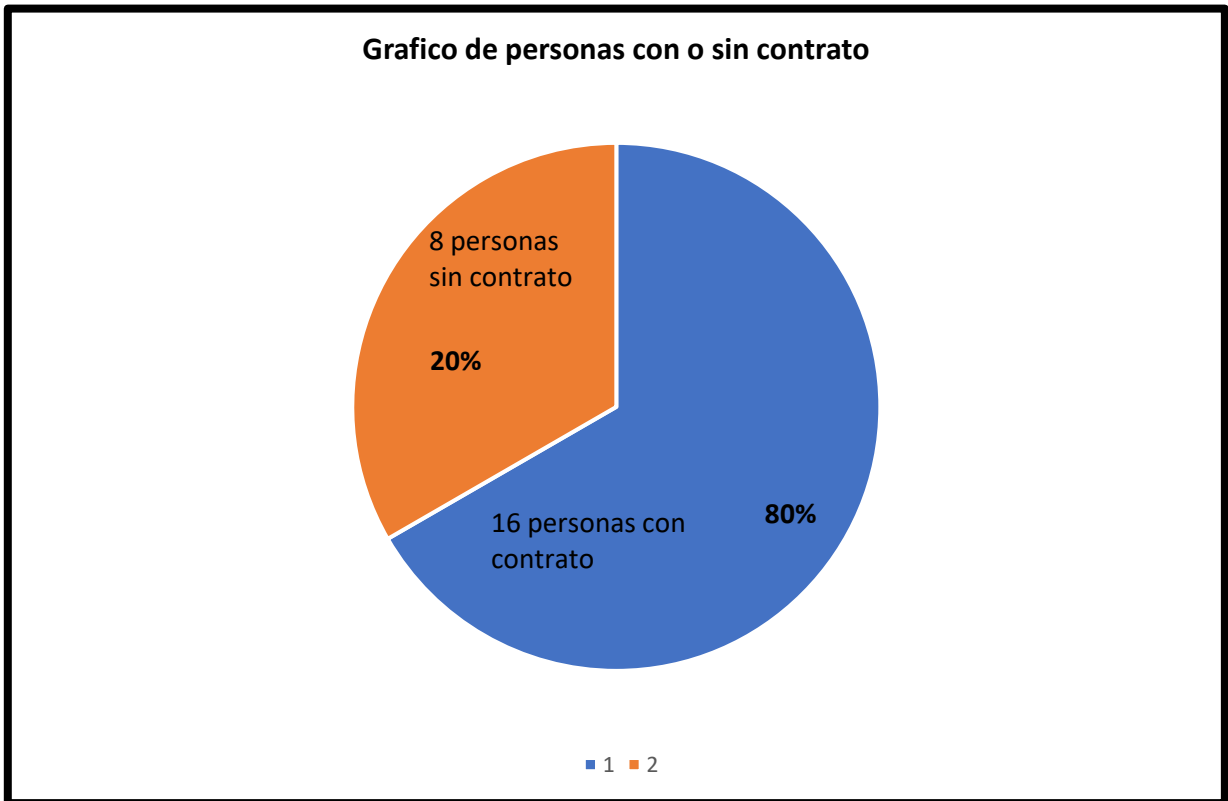
Gráfico 9



13 – Gráfico 9, tiempo de empleo

A la fecha de respuesta, el 46% de los encuestados presentaba menos de un año trabajando, la mayoría estaba solo hacía un mes. Solo un 30% poseía trabajo desde más de un año. Los demás se dividen entre los que no respondieron, un desempleado y dos temporeros.

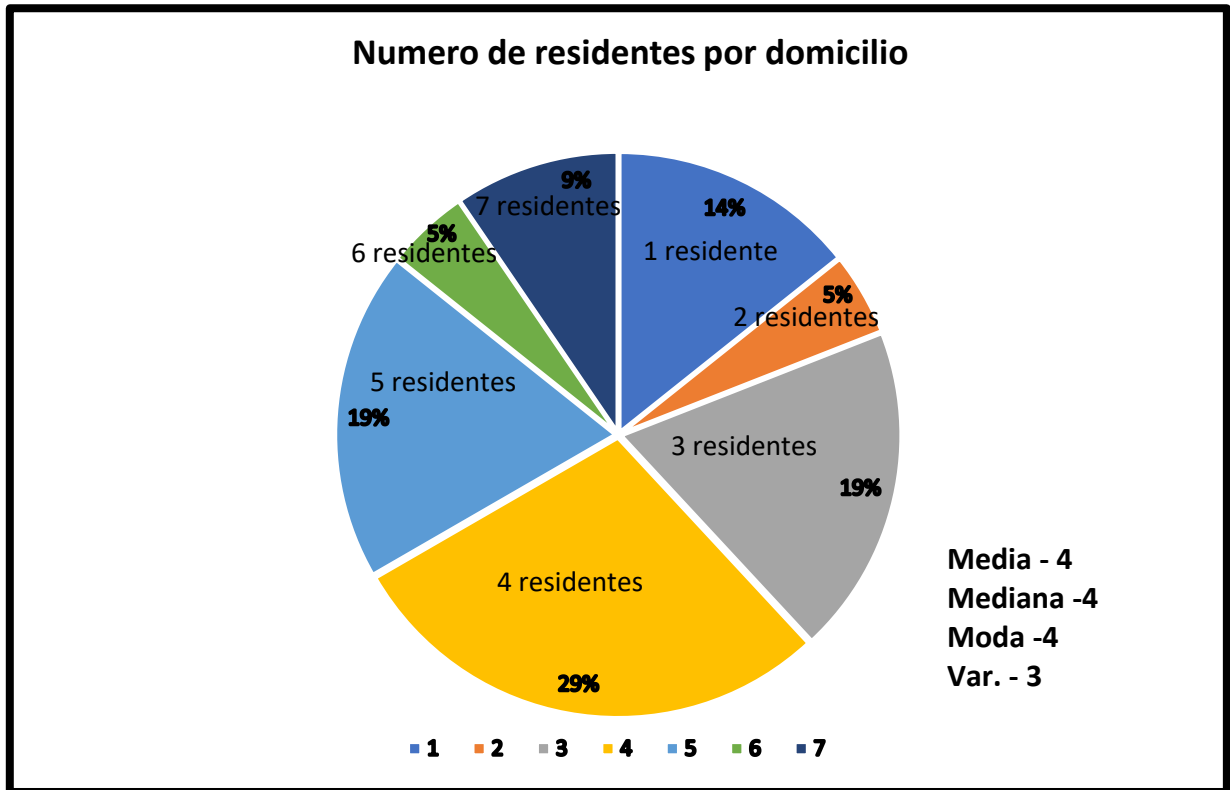
Gráfico 10



14 - Gráfico 10, número de personas con contrato

Se puede observar que la gran mayoría, 80% posee contrato. Del restante 20% hay 1 persona desempleada - el 4% - y los demás, 16%, trabajan sin contrato.

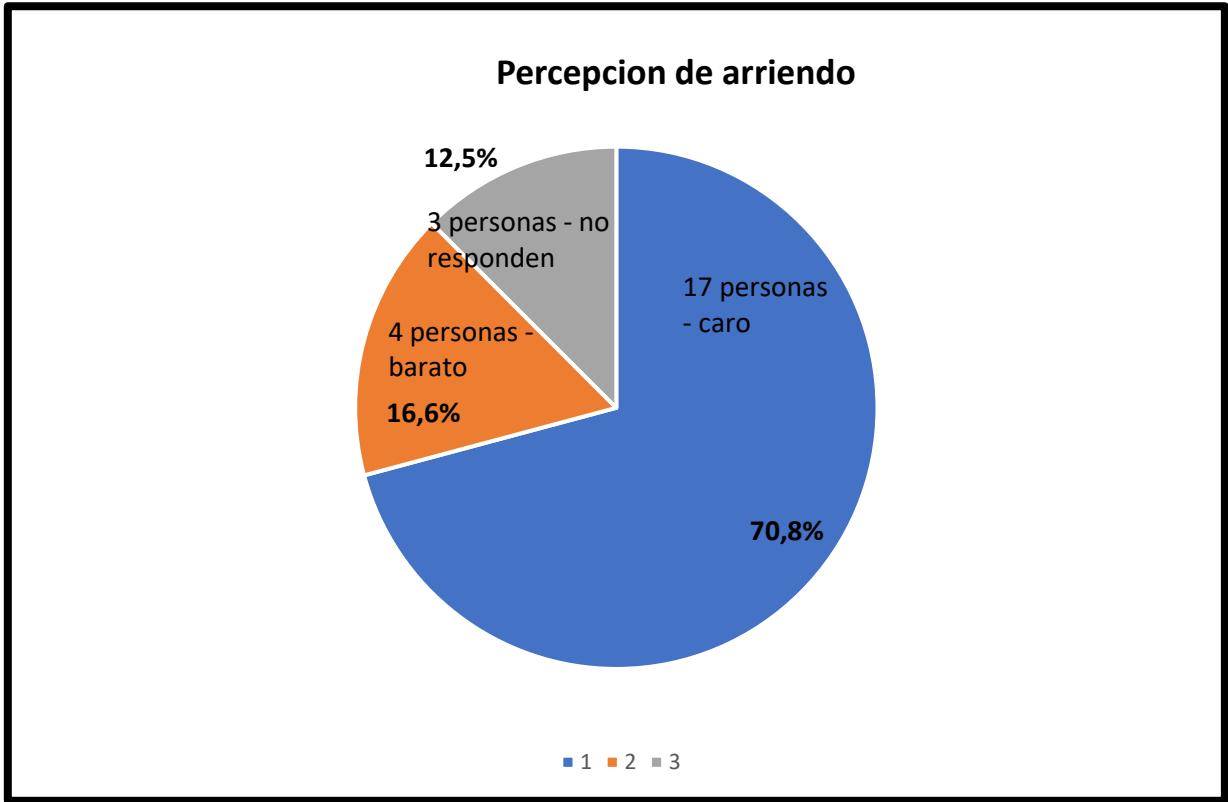
Gráfico 11



15 – Gráfico 11, numero residentes por domicilio

Se puede observar que existen 4 habitantes por casa, aunque hay una gran diferencia entre los casos extremos, 1 habitante y 7 habitantes, como se puede observar además en el gráfico.

Gráfico 12



14 – Gráfico 12, percepción de arriendo

De las personas que respondieron la gran mayoría, 70,8% considera que paga un precio caro por la vivienda mientras solo un 17% la considera que aquél es barato.

Algunas conclusiones preliminares

Acorde a los datos arrojados por la encuesta, podemos inferir que: La comunidad evangélica de Rancagua es constituida por un 37.5% de personas de sexo femenino y 62.5% de personas de sexo masculino, siendo una población relativamente joven; esta característica es bastante más acentuada en las mujeres que en los hombres. La población total tiene un promedio de 27 años, lo cual está acorde a los datos de los antecedentes que nos dicen que la población migrante es mayoritariamente población en edad productiva; aunque en los antecedentes no se puede observar diferencias etarias entre géneros. En todo caso se puede decir que en el caso de las mujeres casi todas están en edad reproductiva. Los datos recogidos además concuerdan con lo observado en terreno, habiendo sin embargo una excepción: un señor haitiano aparentemente de 50 años, que venía de Brasil y que a la fecha de las encuestas todavía no estaba presente, lo cual no altera en todo caso el hecho que la población feligresa está constituida mayoritariamente por gente en edad productiva/ reproductiva con una tendencia clara hacia menores de 30 años.

Teniendo en cuenta la media – 8 años – y el hecho que 33% de las personas solo tenga hasta el noveno año de escolaridad, y que solo un 13% tiene un grado superior de enseñanza, se puede afirmar que la población feligresa se caracteriza por tener un grado relativamente bajo de enseñanza (con tendencia a ser más baja en la población femenina), aunque para nada se puede hablar de analfabetismo (el hecho observado que durante los cultos lean la Biblia en creole ya sea en libro ya sea vía una aplicación de celular lo atesta); habiendo bastante semejanza en este ítem entre hombres y mujeres. El hecho que la mayoría de la población feligresa (87% (21 personas) posea un grado relativamente bajo de escolaridad significa que no tienen ninguna profesión de tipo técnica media o superior que les permita acceder a sueldos por encima del promedio. Aun así 24% de la población posee alguna especialización u oficio que le permite percibir sueldos un poco más altos que el promedio, pero que son de considerable intensidad física. En los demás casos (aparte las personas que tienen grado académico universitario) el tipo de trabajo al que pudieron acceder es de alta intensidad y bajo sueldos, o sea trabajos que no exigen personal calificado. Esto se verifica de igual modo tanto en las mujeres como en los hombres. Asimismo, y acorde a los datos sobre el tejido productivo de Rancagua, las industrias minera y manufacturera ocupan una posición primordial en la economía de la zona, siendo áreas que requieren mano de obra especializada, y como se puede apreciar ninguno de los feligreses trabaja en estas áreas.

Siendo que para ingresar al mercado de trabajo minero y manufacturero hay que poseer ciertas habilidades, y estas requieren un cierto grado de formación y

especialización; ello explicaría, en parte, que no haya ni un solo entrevistado trabajando en estas áreas dado su grado relativamente bajo de alfabetización. Y aun poseyendo un alto grado de alfabetización, el hecho de no hablar el idioma local puede ser otro impedimento para conseguir la formación técnica requerida para poder emplearse en estos sectores.

Los datos dan cuenta entonces que una gran parte de los feligreses de la comunidad evangélica de Rancagua - 25% - ingresaron al mercado laboral en la otra área predominante en la región de O'Higgins, que es la producción agropecuaria, seguido de las otras dos grandes ramas: los sectores de servicios, en el cual solo se encuentran personas del sexo femenino; y construcción. Este último sector exige tanto personal con algún oficio como carpintero de construcción u operador de maquinaria (en el caso del sector de la construcción). Hay que mencionar que en ambos casos no se exige personal calificado (en términos académicos/escolares) en absoluto.

En cuanto al sector agropecuario, unos han ingresado a tiempo completo, y otros trabajan como temporeros. Pese a que en los gráficos esto no se puede apreciar, la condición laboral de temporero surgió en una breve conversación sostenida con el señor Millien. Se puede entonces decir que la agricultura absorbe una parte importante de la migración que llega a la región de O'Higgins, y otra se distribuye en los sectores de servicios y de la construcción.

En relación con la división de trabajo por género no se puede apreciar una gran diferenciación en el sector productivo que laboran, ni tampoco cuando vemos la relación género/grado de escolaridad y tipo de trabajo, lo que indica que no existen indicios de que exista una discriminación con relación al género por parte de los empleadores

Al estar la mayoría de la población feligresa contratada, ello contradice la suposición de que el grueso de los migrantes está en condiciones laborales precarias. Esto puede quizá explicarse a partir de la salida de un gran número de emigrantes haitianos de Chile, en año 2021, hacia otros destinos, y que los que se quedaron, en su mayoría fue porque tenían ya una cierta estabilidad laboral. Esta salida de migrantes haitianos es reportada por la misma comunidad haitiana, aunque no existen datos estadísticos claros que avalen esta afirmación, se tiene en cuenta que los medios de información en ese año, 2021, afirmaban que en su mayoría los haitianos que salían de Chile se iban hacia Estados Unidos (BBC, News Mundo, 24 septiembre 2021 – Fernanda Paúl; BBC News Mundo, 22 septiembre 2021), lo que está, además, en conformidad con lo afirmado por la comunidad haitiana

Con relación a la percepción de precio de coste de habitación el 77.3% considera que la habitación es cara, mientras que el restante considera barata.

Relato etnográfico

La comunidad evangélica haitiana de Rancagua, calle Uruguay 106:

Para llegar a la casa en donde se encuentra el espacio de culto, que se encuentra en la calle Uruguay 106, desde la estación de buses de Terminal O'Higgins se puede ir a pie, caminando hacia este, tardando unos más o menos 20 minutos (en paso rápido), o tomando un colectivo.

En el camino se puede apreciar una feria situada al lado de una población cuyo nombre se desconoce, y que es similar a cualquier feria de cualquier población de Santiago; además después de la feria y atravesando una carretera secundaria, se pasa por una calle que tiene casas al lado derecho y del lado izquierdo (mirando hacia este) existe conjuntos de edificios en bloque en estado algo degradado, un parque en donde todas las veces que pase por ahí pude ver la presencia de “pasteros” (adictos a la cocaína/ pasta base). Llegando a la calle Uruguay ya no existen más edificios, sino que de lado y lado existen solamente casas de todo tipo y tamaño y algunos galpones. La casa en donde se encuentra el espacio de culto, número 106, no destaca en absoluto de ninguna otra casa, excepto por un pequeño cartel al interior de la casa en el ante jardín en donde se encuentra escrito “Iglesia de Dios”, que apenas se vislumbra desde afuera.

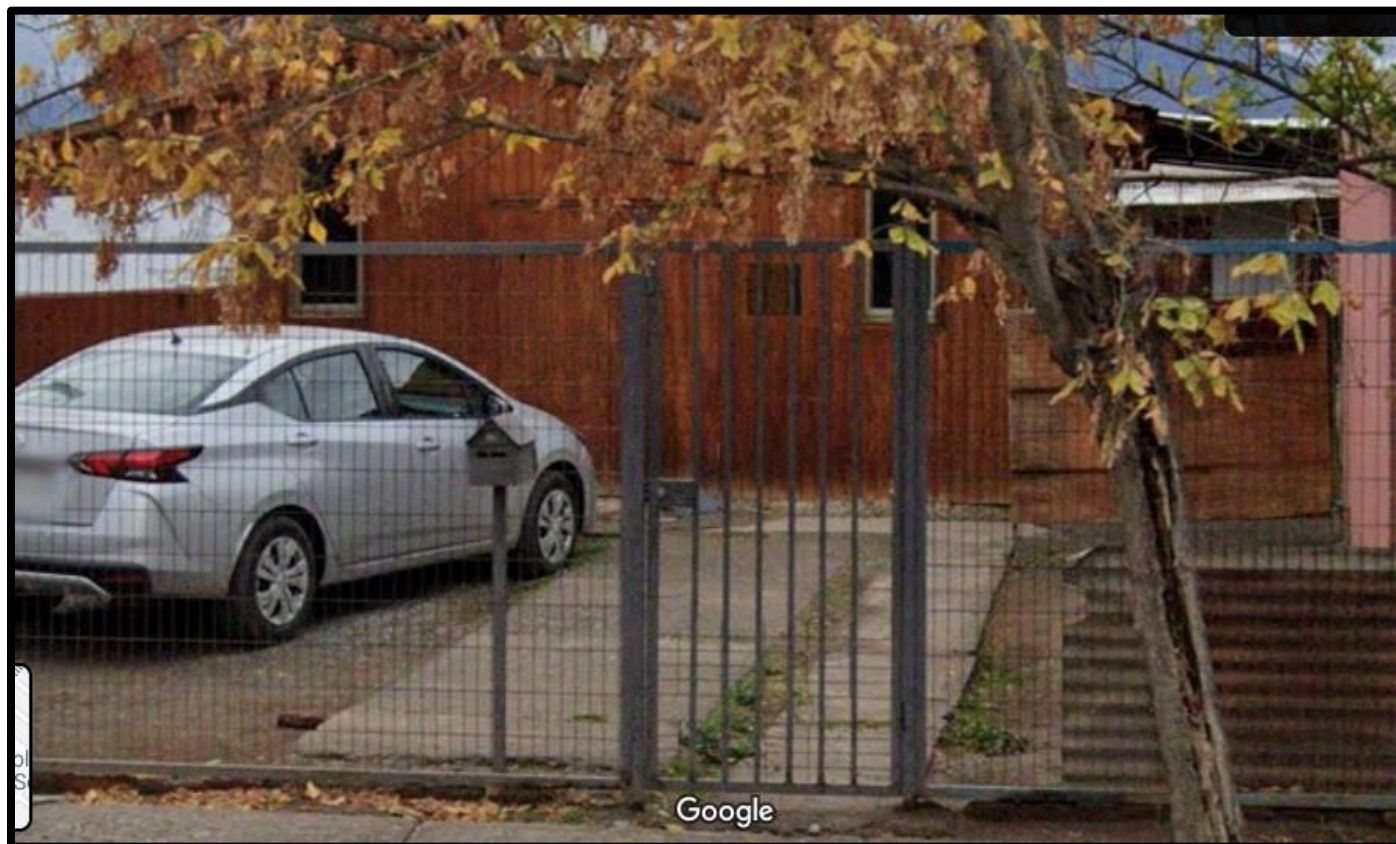
El espacio de culto, que se encuentra dentro de la casa está construido en madera, teniendo en sus traseras un patio; seguido de otro espacio construido, en donde vive el dueño, y que además por el tamaño debe tener salida a la otra calle paralela a la calle Uruguay. El dueño es un señor chileno, de sus 50 y mucho 60 años; es igualmente pastor evangélico, y le presta el espacio a la comunidad haitiana para que puedan celebrar su culto. Este espacio es además frecuentado por evangélicos chilenos los cuales practican su culto durante la noche.

El espacio de culto en sí mismo es relativamente pequeño, rondando 8 metros por 15, calculado a ojo teniendo como referencia el ancho de la puerta de entrada (2 metros aprox.). Tiene dos puertas, la principal, con vista hacia la calle; y una lateral, que da acceso al patio trasero y a un pequeño baño sin ducha. Tiene además tres ventanas, dos con vistas a la calle, y una con vista lateral.

Está constituida por dos habitaciones, una más grande con una capacidad de hasta alrededor 50 personas máximo y otra bastante pequeña donde máximo podrán estar unas 12 personas. Se encuentra del lado izquierdo de la entrada principal. Al lado derecho hay otra puerta, que es una entrada secundaria.

Foto 1

Fotografía del exterior de la iglesia



12 - Imagen de Google en donde se aprecia el espacio utilizado por la comunidad evangélica haitiana de Rancagua

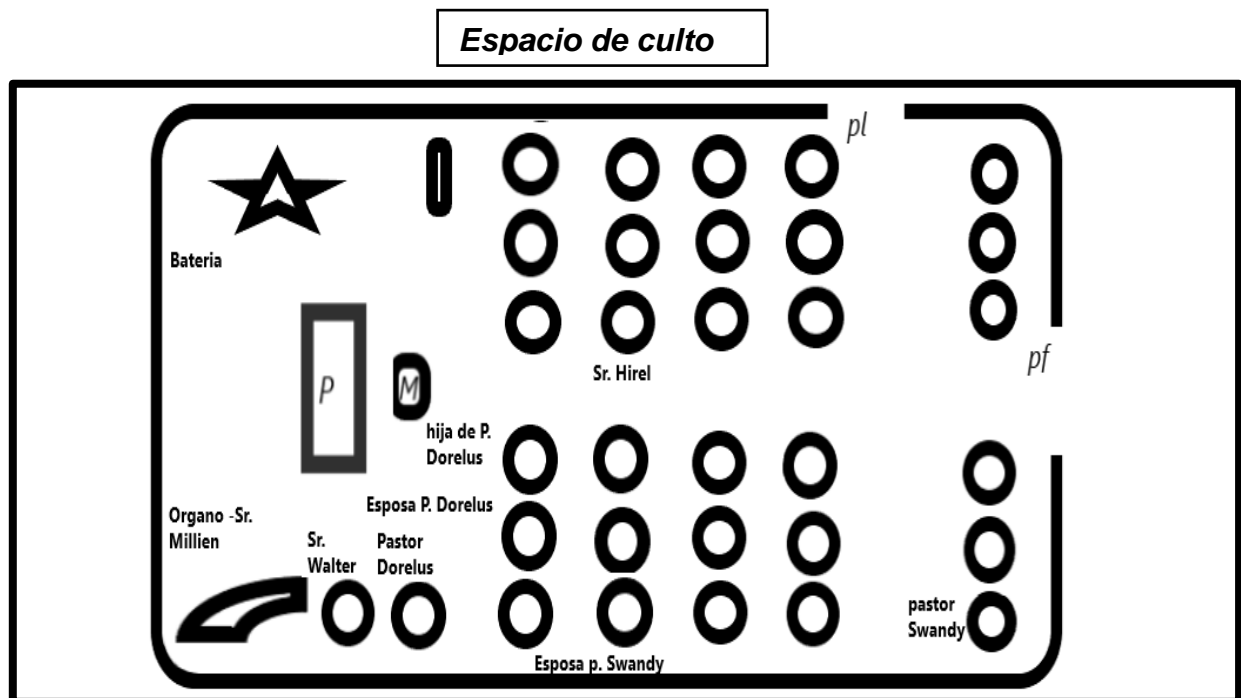
En el interior, bastante espartano, se pueden apreciar cuatro paredes de madera, sin ninguna decoración excepto una imagen de la Virgen¹ y otra de Jesús Cristo con las frases de costumbre de oración y bendición. No existe tampoco ninguna señal de que se trata de un espacio utilizado por una comunidad de origen haitiano: ni el pulpito tiene ningún símbolo haitiano, no existe ninguna bandera de esa nación en ningún lado y no hay nada escrito en creole en ningún lado; o sea, es notoriamente un espacio que no les pertenece, sino que es prestado. Las sillas son despegables y de plástico al fondo pegado a la pared en donde se encuentra la puerta se emplazan banquillos de madera y alguna que otra silla, igualmente de

¹El hecho de que una imagen de la Virgen se encuentre en un espacio evangélico (dado el hecho que la adoración de la Virgen es rechazada por el evangelismo), puede quizá entenderse a la luz del Marianismo, corriente popular religiosa que exalta la Virgen (o las Vírgenes), la cual se encuentra bastante arraigada en la población latinoamericana en general (Valenzuela, 2013), haciendo parte integral de la religiosidad popular (Valenzuela, 2013). Acorde a una encuesta hecha por el autor, entre los que se consideran evangélicos, 30% se encomienda a la Virgen, 36% cree en los milagros de la Virgen y un 12% asistió a ceremonias en celebración a la Virgen

madera. Al frente del púlpito, típico, hecho de madera y sin ninguna decoración, está una mesita en donde se encuentra un plato en donde colocan el dinero que los feligreses aportan a fin de sostener la iglesia. Al lado izquierdo del púlpito se encuentra el teclado y al derecho la batería. Estos dos instrumentos pertenecen al dueño de la casa, pero el material de sonido pertenece al señor Millien; aparte los parlantes, colocados en las cuatro esquinas y que son propios para grandes audiencias.

Plano 1

Plano del espacio de culto



18 - Espacio de culto, Plano de ubicación de los distintos feligreses, con destaque para algunos más importantes

La cantidad de feligreses varía mucho, pudiendo llegar a más de 50 o menos de 20. Aun así, hay feligreses que son constantes, los cuales en su mayoría asisten todos los domingos y en algunos casos domingo por medio. Entre estos feligreses constantes existe un pequeño grupo que opté por llamarlo "núcleo duro" en la primera visita a la comunidad adventista de Rancagua.

Esta comunidad fue la segunda a la que recurrí a fin de poder hacer el estudio. La primera fue una pequeña comunidad en Quilicura a la que traté de contactar por mí mismo, pero sin éxito. Fui un domingo, intenté hablar con el pastor, un hombre ya de edad, y me comuniqué con él mediante una señora de cuarenta años que hablaba medianamente el español. Esto después de que me dejaran esperando como una media hora afuera del espacio de la iglesia. Al domingo

siguiente fui tal como me lo había pedido el pastor, pero me fue pésimo. Simplemente rechazaron totalmente mi presencia.

Por esas casualidades de la vida, una prima lejana tiene un amigo que conoce un pastor haitiano: el señor Dorelus, pastor principal en una pequeña comunidad adventista en Rancagua, al cual me presenté en persona luego de contactarlo vía WhatsApp. Así, con mi ida a Rancagua, el proceso etnográfico empezó.

En cuanto al pequeño grupo de personas con quien hablé en reunión la primera vez, los denominé “de núcleo duro”, y se caracterizan no solo por su fe, que es incuestionable, pero además porque poseen determinadas características fundamentales al buen funcionamiento de la institución: son músicos, saben español, o tienen capacidad innatas de liderazgo o, por último, tienen herramientas intelectuales que los otros feligreses no poseen, muy probablemente ya por vía de su formación religiosa o sea por vía académica (o quizá ambas).

Poseen también buena formación en la teología evangélica o simplemente son feligreses muy dedicados a la iglesia. Hay de hecho aquellos que hacen todo un esfuerzo para poder integrarse a este pequeño núcleo, mientras la mayoría no aparenta tener ningún interés, excepto el señor Hirel.

Además del Pastor Dorelus a la cabeza, tenemos primeramente al señor Walter, que es alguien central y que en opinión del pastor Dorelus es su “jefe”, acorde al señor Millien es su ayudante, enviado a fin de asistirlo (no dice quién o de donde lo enviaron). Seguidamente tenemos cuatro personas, que dadas sus capacidades/ habilidades, tienen funciones bien específicas dentro de la comunidad: El señor Milien, que es músico, el pastor Swandy, que es el intelectual, el pastor Dorelus uno de los dos pastores principales (o el principal según los feligreses, pero el alega que no), además está otro caballero que es baterista y es bastante circunspecto.

El señor Milien es joven, poco más de 30 años, formado en música y pedagogía en biología. Cristiano no evangélico de origen, se acercó a la comunidad en aras de poder orar y además (¡y sobre todo!) poder estar con los suyos: haitianos y creyentes. Anhela poder ver a su familia, mujer e hijo que todavía se encuentran en Haití, y vive en función de tal y de la iglesia. Delgado, de poco más de 1.70, de sonrisa fácil, pero a la vez, como todos los haitianos de la comunidad, muy desconfiado. Es el Sr. Millien que me sirvió muchas veces de traductor, y me facilitó de cierto modo la relación con los demás feligreses. Le estoy agradecido.

El pastor Swandy es joven, alto, bien parecido, y suave en su manera de hablar, siendo el que dirige los estudios dominicales. Habla con ponderación, conoce muy bien la biblia y sus interpretaciones, suele reflexionar en voz alta e invita

a los demás a hacer lo mismo. Generalmente cuando habla es cuando más se ven feligreses sacando apuntes. Estos consisten en pasajes de la biblia que hay que leer, interpretaciones o los números de páginas a consultar (todos tienen la misma biblia, en creole, y se les hace más fácil, supongo, anotar el número de página, que otro tipo de anotación).

Muchas veces el señor Millien se levanta y distribuye unos volantes que no son más que tiras de hoja A4 cortadas en horizontal y en donde se puede leer los pasajes y los temas que tiene que estudiar los feligreses y que el pastor Swandy aborda en ese momento. Esto implica que el pastor planifica los estudios, y se da al trabajo de escribir apuntes y fotocopiarlos, tal como lo hace cualquier profesor en cualquier institución de enseñanza.

Siempre está sentado atrás, muchas veces de pie. Tiene su pareja, su esposa que siempre está en la iglesia, y siempre se sienta al frente del lado izquierdo. Además, está también su pequeña hija de tres años que nunca está tranquila y demanda la constante atención de su padre, el cual se la presta con infinita paciencia. El pastor Swandy, cuando me reuní con ellos la primera vez, estuvo a favor de que hiciera el estudio. De momento está desempleado recibiendo seguro. Antes de llegar a Chile pasó por Brasil y por ende habla un poco de portugués.

El señor Walter, es un hombre alto (más de 1.85), físicamente bastante fuerte, y cuyo lenguaje corporal da la idea que se trata de alguien que en algún momento fue militar: la espalda siempre recta cuando se sienta, de pie no apoya las manos en ningún lado al revés de todos los demás que suben al pulpito, y siempre las tiene cruzadas atrás estilo militar en sentido o está de brazos extendidos pecho para adelante; además de que cuando habla utiliza muchas referencias bélicas. Cuando quiere tiene una mirada dura. Suele dar sermones, incitar a la fe, habla de su condición de migrante (la de la comunidad), y no sólo habla muy fuerte de repente y como enojado, sino que además cambia de humor repentinamente, y cuenta anécdotas que llaman a exaltar el poder de Dios ante las vicisitudes la vida. Además de vez en cuando se expresa, apoyándose en la biblia, contra la homosexualidad (en una ocasión hablo alrededor de 10 minutos contra los “masisi” - término peyorativo para homosexual en haitiano), la promiscuidad, los vicios y otros comportamientos considerados pecaminosos. Tampoco suele dirigir los cánticos. Algunas pocas veces interviene en los sermones de los demás para afianzar o aclarar algo. Generalmente termina sus intervenciones con exaltaciones a Dios en lo cual se hace acompañar por toda la feligresía, levantando la mano e incitándolos a exaltar a Dios junto con él. Siempre se encuentra sentado adelante al lado izquierdo del Pastor Dorelus.

Además de este núcleo duro existen igualmente otros personajes que se

destacan ya que son igualmente pastores o sin serlo van al pulpito y hablan de Dios y de la vida. Uno está particularmente obsesionado con el tema del casamiento ya que las pocas veces que habla es monotemático: la importancia del casamiento.

Otro señor, bastante joven, habla suave, es amigo del pastor Swandy, se ríe mucho y cuenta igualmente anécdotas además de hablar sobre pasajes de la biblia. Se suele sentar atrás además de estar muchas veces en la puerta. En una ocasión llevó una amiga haitiana a la comunidad. Estaba sola y embarazada de unos tres o cuatro meses no siendo este señor el padre ni tampoco es su pareja; eran buenos conocidos, desde Haití.

El Pastor Dorelus, la cabeza de la comunidad es el Pastor que suele dirigir los oficios, da la palabra, habla con los otros feligreses y dirige muchas veces los canticos, corrigiendo tanto la letra o la música en caso de que alguien se equivoque o dando ánimo a las músicas. En las ceremonias del lavado de pies, es el quien la realiza junto a su señora. Tiene una hija adoptiva, que la encontró en Haití sin parientes (probablemente luego del terremoto) y la adoptó, es hija de su corazón (según sus palabras).

Además de dirigir los oficios y cánticos, el Pastor tiene el importante rol de dirimir conflictos cuando estos no se pueden solucionar entre los individuos involucrados. Es la última instancia, una especie de "Supremo Tribunal", después del cual no hay apelación posible.

Siempre la comunidad tratará de dirimir el conflicto tratando de que las partes lleguen a un entendimiento. También la comunidad, y en última instancia el pastor, deciden sobre qué hacer con los individuos que quiebran las normas, como la expresa prohibición de tener vicios tales como el alcohol o tabaco. Todas las resoluciones tienden a mantener el individuo, tratando de modificar su comportamiento, pero en último caso expulsan al individuo ya que este es percibido como un peligro para la moral, y asimismo para la mantención de la armonía en la institución y su permanencia en el tiempo.

Su señora y la hija están igualmente sentadas siempre al frente, del lado izquierdo. Algunas veces la hija canta *a solo*, y su señora es la encargada de vender las biblias en creole, además de intervenir muy de vez en cuando. Discretamente influye en las decisiones que el pastor Dorelus toma relativas a la comunidad, ya que lo llama aparte algunas veces en los momentos en que hay que tomar una decisión más o menos importante. Obviamente, este tipo de conversaciones tienen lugar luego de terminada toda la ceremonia.

Dentro de la comunidad evangélica haitiana de Rancagua, las esposas de los pastores observan un comportamiento que es similar al de las primeras damas, esposas de presidentes o primeros ministros de cualquier Estado. No solo están

sentadas al frente durante las homilías, sino que también se encargan de hablar con las otras mujeres y les ayudan con los niños, habiendo siempre un intercambio de niños en los brazos unas de las otras.

Existe un grupo pequeño que suele estar en un conflicto moderado con el grupo del pastor Dorelus, y que siempre fue reacio a mi presencia; liderado por un caballero, el señor Hirel, que acostumbra siempre subir al pulpito, para hablar de varios temas que son generalmente bíblicos, o para orar, o para ambas cosas.

Este conflicto se expresa en cosas como la interpretación o citación correcta de la biblia (que es lo más discutido), o quien tiene la biblia con mejor encuadernación, o pequeñas cosas simbólicas y generalmente es acompañado de risas, chistes, siempre sin un enojo aparente. El señor Hirel, en particular, suele hacer mucho este tipo de observaciones, y, generalmente, cuando las hace mira alrededor, como esperando apoyo de la comunidad o más que nada del pequeño círculo de amigos a quien lidera.

En el último domingo que asistí a la misa, subí al pulpito y les agradecí teniendo como traductor el señor Millien, el cual fue amonestado por el señor Hirel por no traducir correctamente. La crítica fue hecha en tono de broma y con algunas risas de por medio, pero no tuvo gran aceptación por parte de la generalidad de la comunidad.

Hay todo un tema alrededor del hecho que una parte de los feligreses vive en Rancagua, y la otra parte, incluyendo a los pastores principales, vive en Rosario; lo cual presenta un problema al momento de asistir a oficios que sean de noche, o en fechas importantes, en la medida que los feligreses que habitan en Rancagua no pueden asistir a esos oficios en la medida que el pastor Dorelus habita en Rosario y de noche da oficio en su domicilio (excepto en fechas especiales). Este tema se entrecruza con el conflicto que se puede apreciar entre el señor Hirel y su círculo y el denominado “núcleo duro”.

Este grupo, el del señor Hirel y compuesto por 4 personas en ese momento, además interpreta lo que fue cuarentena obligatoria (por el Covid 19) hacia las iglesias, pero no así a los malls, como un ataque de las autoridades chilenas al evangelismo y a la comunidad haitiana evangélica en particular; opinión (al parecer) no compartida por los dos pastores principales.

Hay que hacer una diferencia entre los pastores a fin de entender mejor el escenario: acorde al pastor Dorelus un “Pastor de verdad” es alguien que recibe una señal de Dios, ya sea en un sueño ya sea una visión. Él tuvo esa visión, en un sueño que le dijo que debería formar una comunidad cristiana evangélica. En ese sentido es el único Pastor de la comunidad evangélica haitiana. Pero para tal, debe obedecer a una jerarquía y dar cuenta de su trabajo, para lo cual está el señor

Walter. Más detalles no entregó sobre el tipo de control ejercido, o a quien le reportaban.

Los otros pastores presentes lo son en su calidad de buenos oradores y conocedores de la biblia además de su fe indiscutible y observación rigurosa de los mandamientos de la iglesia.

Este es el caso del pastor, el señor Hirel, cuyo pequeño círculo se opone de forma moderada al núcleo del Pastor Dorelus. Este núcleo además está formado por gente que el mismo trajo a la comunidad con excepción de uno que de vez en cuando también sube al pulpito, y suele leer pasajes de la biblia o canta.

Hay otros feligreses regulares pero que no ocupan una posición destacada, limitándose a orar, cantar, escuchar y leer, asimilando atentamente lo que dicen los pastores.

Los nuevos feligreses que llegan son de dos tipos: los que ya han frecuentado otras comunidades y por razones de cambio de domicilio se dirigen ahora a esta comunidad, y los recién llegados al evangelismo. Los de este último grupo, todos llegan de la mano de algún amigo o compañero de trabajo, mientras que en el primero suele existir una búsqueda activa por una comunidad evangélica donde se puedan insertar. Generalmente si tienen pareja e hijos van a la comunidad juntos; y mientras en el primer día en la comunidad están juntos, las demás veces cada uno asume un lugar propio, las mujeres a la izquierda y los hombres a la derecha, todos orientados hacia el pulpito y de espalda hacia la puerta. Se desdibuja un poco este esquema cuando hay gente que entra más tarde, y se sienta donde pueda.

Los recién llegados deben presentarse, informar de dónde vienen, en dónde estaban establecidos anteriormente, porqué están ahí, hablar brevemente de ellos y de sus expectativas. Igualmente, presentan a la familia, mujer e hijos, en caso de que la tengan.

La mujer, aunque ya haya sido presentada por el marido, se presenta ella misma de todas formas. Finaliza toda la presentación con un aplauso a la persona o familia que se presentó. En un caso un señor ya mayor, llegado desde Brasil, tocó una gaita que traía a modo de presentación. Obviamente fue un tema evangélico que la mayoría conocía, lo que originó que todos cantaran al unisonó la música que el caballero tocaba. Terminó con una ovación corta y muchos aplausos entusiasmados.

Los feligreses en su mayoría son hombres. Suelen ir vestidos a rigor con la excepción de uno que otro. Generalmente estos casos son feligreses que recién empezaron a frecuentar la iglesia, o sea están ahí por primera vez, y que por lo

mismo al parecer todavía no internalizaron bien como deben ir vestidos al culto. A la segunda vez vienen ya vestidos con un mínimo de formalidad, y pulcros.

Las mujeres vienen pulcras tal como los hombres, falda siempre debajo de la rodilla, camisa cerrada de manga corta o larga y zapatos o bota de taco bajo. Los peinados, los hay de todo tipo (al revés de los hombres que tienen todos ellos el cabello corto) desde trenzas hasta afro, pasando por el pelo liso, además se pintan (sobriamente en todo caso).

En las homilías por ocasiones especiales usan pañuelos en la cabeza. Con algunas excepciones los colores suelen ser fuertes, abigarrados, rojos y verdes mezclados, amarillo y azul, etc., tanto en el caso de las mujeres como en el de los hombres, excepto en el caso de los pastores que van vestidos con colores sobrios, siendo el pastor Swandy la excepción y aun así es menos vistoso que los demás.

Existe una división, jerárquica, muy explícita, prescrita por la doctrina evangélica (basada en una interpretación rígida de la biblia), entre los hombres y las mujeres, ocupando espacios distintos – hombres a la derecha, mujeres a la izquierda; y no teniendo estas últimas el derecho a dirigir las homilías. Pueden hacer alguna intervención, o cantar a solo, aunque no siempre lo hacen, habiendo homilías completas donde no se escucha a ninguna señora en particular pregonando o dirigiendo algún cantico. Por lo general solo intervienen de vez en cuando, en general para hacer preguntas, y en alguna ocasión especial para hablar de algún que otro tema.

La misma posición que ocupan dentro del espacio de culto, al lado izquierdo, denota inferioridad, puesto que el lado de mayor importancia, culturalmente, suele ser el lado derecho. Si, por ejemplo, llegan feligreses nuevos que sean pareja (marido y esposa), en el primer culto a que asisten están sentado juntos. El hombre se presenta a sí mismo, y presenta brevemente a su esposa. Luego ella misma se presenta. Al culto siguiente ya estarán cada uno ocupando sus respectivos lugares, ella en el lado izquierdo, y él en el lado derecho.

Las mujeres además cuidan de los niños (es su otro rol dentro de la comunidad evangélica, y está muy naturalizado), y lo hacen como si todas ellas fueran sus madres, retando y administrando su bofetón a cualquier niño o niña sin ningún miramiento; la respectiva madre no se molesta en absoluto por esta acción, tomándolo como algo absolutamente normal. De la misma manera todas las mujeres los sientan en sus piernas, les hacen cariño, los calman si es necesario.

Los hombres no retan a los niños excepto el padre, el cual en general deja ese trabajo a la mujer. A lo mucho los hombres les hacen cara fea o los detienen si se percatan que se están poniendo en peligro a ellos mismos, con gestos como poner los dedos en los enchufes, desatornillar los parlantes que están a un metro

de altura, o cualquier otra travesura que se les ocurra. Las mismas mujeres, además, cuando llega una nueva integrante con un niño, insisten en tenerlo en brazos un momento que sea, y les hablan con ternura.

O sea, el cuidado de los niños en todo su sentido es comunitario, y recae sobre todo en las mujeres; este fenómeno al parecer es algo muy característico del pueblo haitiano.

Es algo normal ver feligreses que se juntan de a dos o tres afuera del templo durante unos minutos, mientras se hace la homilía, hablando un poco, y luego entrando. O muchas veces están haciendo llamados o recibiendo mensajes. En dos casos se estaban tomando selfies, mientras se reían, para enviárselas a la familia en un caso, no identificándose el motivo en el otro.

La pobreza, no miseria, es visible en la comunidad haitiana, no porque se encuentren con rostros hambrientos o presente un aspecto desgredado. Más bien se visibiliza al observar un poco atentamente. Van vestidos pulcramente, limpios, afeitados los hombres, o con su barba tratada, algo pintadas las mujeres e igualmente pulcras; sucede que su ropa es de baja calidad, dando idea en muchos casos que lo compraron ya usado. Sus zapatos están lustrosos, pero en su mayoría son igualmente de baja calidad. Los calcetines son igualmente típicos de la feria, y en los casos que usan reloj, estos son de baja calidad, aparentando ser de alta gama.

Igualmente, en muchas personas el tipo de trabajo que realizan se evidencia en sus manos como las de una señora que poseen marcas de anteriores cortes y algunas quemaduras ya cicatrizadas, algo que es típico en quien trabaja en la cocina, o las manos de muchos de los feligreses masculinos, callosas y fuertes, típicas de quien trabaja en la construcción o la agricultura.

La otra división espacial que se puede notar, además del género, en especial en el plano espacial, es entre los recién llegados y las personas que ya llevan más tiempo. Estos últimos están sentados al frente y los demás suelen sentarse atrás. Hay excepciones, pero en general la regla es esa.

En cuanto a mi persona, al inicio me sentaron a la derecha al fondo, pero al momento que se empezó a llenar me pasaron para el lado izquierdo al fondo, generalmente sentado al lado y atrás de las mismas señoras. El detalle es que pese a mi insistencia que no lo hicieran, si no había donde sentarse alguien se levantaba y me cedía el asiento y me veía obligado a sentar por una cuestión obvia de respeto.

El servicio dominical

La apertura de la iglesia

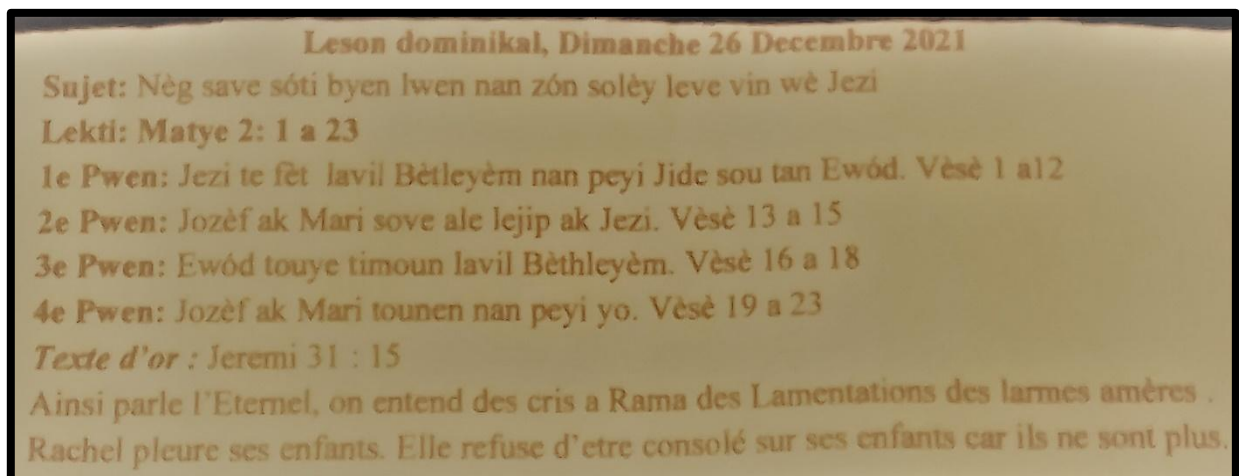
El servicio dominical de la iglesia evangélica haitiana de Rancagua empieza entre las 9 y las 9.15. Pero el Pastor Dorelus y el señor Walter llegan a las 8.30 - 8.40 para preparar todo. Suelen igualmente llegar los músicos y el pastor Swandy, antes de los otros feligreses. Arreglan las sillas, se cercioran de que este todo limpio, que todo esté en orden. Entre las 9 y las 9.15 ya están todos los feligreses.

La escuela dominical

Luego el pastor Swandy empieza dando su clase de estudio dominical. En días especiales, tales como el domingo luego de navidad en donde enseñaba quienes eran los reyes magos, Herodes y todo alrededor del nacimiento de Cristo, sus temas conciernen o están relacionados directamente a las fechas en cuestión. En los domingos regulares habla de variadísimos temas, siempre bíblicos, siendo que siempre hay quien le pregunte algo, generalmente alguna duda sobre tal o tal pasaje o por qué no conoce el contexto de la época y cuál es la relación con el presente, a lo cual el pastor Swandy siempre tiene respuesta. A veces, pocas, interviene el señor Walter, y suele aclarar con voz alta, y entre enojado y sonriente, el sentido de lo que se habla, acorde a la interpretación evangélica que obviamente es la correcta y está de acuerdo con los mandamientos de Dios. Como ya se señaló, entregan volantes con los pasajes y temas a estudiar, y que son o fueron hablados durante el estudio dominical. Termina generalmente con el Pastor Dorelus levantándose y exaltando a dios.

Foto 2

Volante informativo evangélico



19 - Volante informativo con la materia estudiada en el culto del domingo después de navidad

El culto

Seguidamente viene el culto propiamente dicho. En estos tipos de ritual suelen ser diferente cada domingo, aunque hay rituales que son invariables. Siempre hay homilías, cánticos y oraciones y un espacio de tiempo al final donde todos oran en silencio de rodillas y dando las espaldas hacia el pulpito. De igual forma siempre existen personas que intervienen, y que suelen ser invitados por el pastor, en especial cuando son feligreses recién llegados. Algunos se paran y permanecen en el mismo lugar, otros se dirigen al pulpito, pero todos se deben presentar ante la comunidad, empezando siempre con la misma fórmula: “Bonjou legliz” – buenos días la iglesia. O sea, se presentan a la comunidad como iglesia o a ésta como comunidad, las dos cosas son lo mismo.

El culto empieza siempre con algún pasaje bíblico o alguna oración, siempre en aras de exaltar a Dios, “Papa Nou” – Padre Nuestro-, habiendo dos biblias, una en francés otra en creole haitiano. La mayoría lo tiene en creole, pero hay quienes tienen las dos versiones. A veces la lectura de estos pasajes bíblicos es hecha por los feligreses a quien el Pastor Dorelus, u otro que esté en ese momento dirigiendo la homilía, apunta y pide que lean. Acto seguido exaltan a Dios y empiezan los cánticos que suelen ser acompañados de órgano y batería, estando el órgano al lado izquierdo de quien entra y la batería del lado derecho. Están conectados por parlantes a una mesa de mixtura, siendo el señor Millien el encargado del sonido.

Los cánticos se encuentran todos en un libro que se llama “Chants d'espérance et de foi” – Cánticos de esperanza y de fe - que existe no solo como libro físico, sino que además existe una APP que contiene todo el libro, siendo éste el medio preferido por los feligreses para seguir las letras de los cánticos estando estos en francés y en creole haitiano.

Además de todas las músicas características de las iglesias evangélicas y que se cantan en varios idiomas (portugués, francés, creole o español) siempre con la misma melodía y letra, existen cánticos que son propios del evangelismo haitiano: las músicas de tipo góspel, compa (ritmo parecido al merengue), y algo de música reggae. La música es generalmente acompañada del movimiento de baile de los feligreses, unos parecieran que están en una salsoteca, otros más tímidos quizá, se limitan a mover el cuerpo de un lado para el otro, pero el ritmo en todo caso es “pegajoso”. Entremedio algunos feligreses, en especial las mujeres, lanzan gritos, llaman a Dios, mueven la cabeza afirmativamente, en confirmación de su fe absoluta.

Los temas de las músicas suelen centrarse en tres aspectos: la relación con Dios y consigo mismo en una búsqueda de auto mejora como persona al respetar los principios bíblicos; la relación con los demás, en donde prima el buen vivir, el

buen trato y la reciprocidad que se expresa en ayudar el hermano o la hermana como comunidad de hijos de Dios como muchas veces se auto denominan, y estando esta última expresión casi siempre dentro del discurso sobre su condición de migrante. Obviamente hay un cuarto tema pero que más que tema es el paño de fondo, que consiste en la constante exaltación al señor Dios, a sus gracias, a su poder.

Después de los cánticos una vez más vienen los pasajes bíblicos, pero no se limitan a tal, sino que además siempre se levanta algún feligrés, en especial los que siempre suelen intervenir, y habla de la vida en general o de algún pasaje bíblico y su significado. Entre estos hay un joven alto que siempre interviene, sonriendo mucho, dialogando con los demás y haciendo bromas, y sus intervenciones son cortas. Es un buen amigo del pastor Swandy y suelen hablar mucho entre ellos, mientras alguien más da la homilía. El señor Hirel siempre interviene también, dando sermones, y se pone delante del púlpito hablando con firmeza y gestos decididos.

Otro caballero, del círculo del señor Hirel, que siempre tiene cara de enojado, también interviene de vez en cuando. Cuando hablan de la vida, el tema suele ser su condición de migrante, las dificultades y como Dios los ayuda en sus sufrimientos. En dos ocasiones se levantaron el señor Walter y el Pastor Dorelus y hablaron de la política chilena, en especial con la victoria de Gabriel Boric en la carrera presidencial, del cual esperaban una política no solo más relajada hacia la migración (particularmente el tema de legalización y residencia), sino que además tienen la esperanza que los deje reunir con sus familias, abriendo las puertas a ese grupo de migrantes en particular (las familias de lo que ya están regularizados). En otras ocasiones hablan de la situación político-económica haitiana y piden por su país, por la comunidad evangélica que reside en Haití, y por los suyos. Estas intervenciones suelen terminar con agradecimiento a Dios: “mèsi senyè” - Gracias señor, repetido dos o tres veces en alto y al unísono. Se siguen nuevamente lecturas de pasajes de la biblia o salmos y nuevamente vienen los cánticos a los cuales nuevamente se sigue la intervención de uno u otro feligrés.

Alrededor de las 11 horas el cántico es precedido de oración en silencio, pero para eso la música instrumental va disminuyendo de tono, y se pasa al cántico humming, el cual se extiende por un rato y generalmente se hace con un mínimo de presencia instrumental o total ausencia. Va acompañado de un movimiento del cuerpo, como una oscilación derecha – izquierda, con el cuerpo recto y las manos cruzadas en el pecho o en la cintura.

En toda esta ceremonia el Pastor Dorelus va interviniendo, alentando a los cánticos, exaltando a Dios, o hablando el mismo. Muchas veces dialoga con sus feligreses, con un aire apacible, y es cuando se dan estos diálogos que existen

pequeñas discusiones de carácter teológico, en especial con el pequeño grupo ya mencionado en el capítulo anterior, en donde se destaca el señor Hirel. El Pastor Dorelus jamás pierde la compostura, siempre sonrío y cuando responde muchas veces recurre a la broma ligera que ni siquiera visa la persona, y hace reír a toda la comunidad. Es especialmente en estas ocasiones que interviene el señor Walter, en general respaldándolo. Aunque en sus diálogos, con la comunidad entera o feligreses en particular, el Pastor Dorelus es un hombre simpático, cuando canta u ora lo hace con un aire de gran constricción, con los ojos cerrados, transmitiendo un sentimiento muy fuerte de fe absoluta.

En un momento, ya casi al final, la música es precedida de una oración (la penúltima), pero no es igual a las otras en donde oran al unísono, sino que en esta oración cada uno ora como quiere, pide lo que quiere, habla alto o bajo, se arrodilla, o menea la cabeza contra la pared sin nunca tocarla, se oyen gritos, pedidos de auxilio, agradecimientos, le piden por sus familias, por Haití, por muchas cosas. Por lo general levantan las manos y las mueven y este gesto se repite en las últimas veces que cantan y tocan.

En un caso un feligrés recién llegado no levantaba las manos, en el último cántico, y en un momento dado, su amigo (que lo había llevado a la congregación) le agarro la mano y se la levanta, en un gesto un tanto vigoroso. El recién llegado no bajo más su mano hasta que todos la bajaron y en las otras veces levanto su mano sin necesidad que su amigo lo hiciera por él.

Igualmente, en este último cántico es cuando se pone un pequeño plato arriba de una pequeña mesa frente al púlpito y las personas se levantan para ir a dejar dinero, donación a la iglesia. Las primeras veces que fui las personas iban y dejaban dinero, pero las últimas veces que fui, los pastores optaron por entregar pequeños sobres a todos, para que el dinero fuera depositado en él, una medida que evita vergüenza por parte de alguien que no puede dar más, u otros temas menos agradables. En todo caso por lo menos dos feligreses seguían dando el dinero a la vista, que eran los dos los que generalmente daban más dinero, la señora que va domingo por medio y un feligrés habitual.

La última oración es en silencio y todos se arrodillan de espalda hacia el pulpito, y siendo que hay un gran silencio, se puede escuchar algunas personas gritando de repente, a lo cual nadie responde en absoluto prosiguiendo sus preces silenciosas.

La ceremonia termina con una última prédica, y seguidamente todos se dan la mano, se abrazan, aunque muchas veces dado el caos de personas que se mueven de acá hacia allá hay personas que básicamente ignoran a otras si es que no están cerca de ellas, ya que por norma están obligados a abrazarlos lo que da a

entender que si hacen el “esfuerzo” de ir a abrazar es porque hay un cierto grado de confianza/amistad.

Existen otros dos ritos a los cuales se tuvo la oportunidad de asistir: la presentación del niño y la ceremonia del lavado de pies.

La presentación del niño/a se hace a los recién nacidos. Las parejas se las llevan al Pastor Dorelus el cual la toma en brazos, y luego la levanta mientras pide por el niño a Dios y lo presenta a la comunidad. En la ceremonia la mujer se encontraba del lado derecho del Pastor Dorelus, en actitud de éxtasis, y el marido estaba atrás muy compenetrado en su rol de padre del niño al que se presentaba. La cara de felicidad de la madre era evidente, e igualmente se le notaba al padre, aunque disfrazado por el velo de la formalidad que el momento imponía. Cuando termina de pedir a Dios por el niño y de presentarlo todos oran por el niño. Después de eso, el pequeño o pequeña es tomada en brazos por todas las mujeres presentes las cuales están con él bebe unos minutos y le sonrían, hablan, lo mesen, y luego se lo pasan a otra mujer. La madre es la última en recibir al niño, y mientras el niño pasa de una mujer a otra la madre no denota la más mínima preocupación, más bien al revés, su aire de felicidad sigue, aunque más serena.

El padre igual ocupa su lugar, sentado entre los hombres, del lado derecho de la iglesia, y se le nota la sonrisa, aunque circunspecta. En este acto el Pastor Dorelus habló de la importancia de los niños, del casamiento, de la procreación tal como manda Dios en el Génesis cuando crea Adán, y luego de su costilla crea Eva para ser mujer, y generar hijos para poblar la tierra.

La ceremonia del lavado de pies se hace en ocasiones especiales, tales como el primer domingo del año, u otras fechas en especial. Esta ceremonia es llevada a cabo por el Pastor Dorelus quien les lava los pies a todos los hombres, además de su esposa quien, por su turno, les lava los pies a todas las mujeres. Antes de iniciar esta ceremonia, se levantan un hombre y una mujer, van a buscar un hervidor y dos cubos de tamaño medio. Llegan con el cubo lleno de agua tibia y una toalla, y se lo entregan al pastor. Mientras cantan los hombres se van levantando uno a uno, al igual que las mujeres y se dirigen hacia el frente para que el Pastor Dorelus o su esposa según sea hombre o mujer, les lave los pies para lo cual procede a mojarle los pies con agua, fregándoles rápidamente los pies con las manos y pasando agua y en seguida secando sus pies. Luego el feligrés se va a sentar en su lugar correspondiente y se sienta otro en su lugar. En ningún momento el Pastor Dorelus deja de dirigir los cánticos; En una de las tres ceremonias de lavado de pies a que se pudo asistir, ante la duda de la feligresía sobre el tono correcto y la cual originó un quiebre de ritmo en la música, el pastor, elevando su voz introdujo el tono correcto y la letra, con una mirada algo dura y enojada mientras le lavaba los pies a un feligrés. Esta ceremonia se suele hacer casi en la parte final

del encuentro. Es seguida de oraciones, una última conversación o predica, la oración final en silencio.

En la comunidad evangélica haitiana además de todo el cumplimiento del ritual, hay también un espacio de tiempo para tratar de asuntos menos agradables pero que se deben abordar. Tal fue el caso en una ocasión en que el Pastor Dorelus y el señor Walter interpellaron a un feligrés, por la mala relación que este sostenía con su esposa. En especial el señor Walter que se dirigió en términos duros y mirándolo fijamente. Lo cual terminó con el feligrés en cuestión levantándose y afirmando en voz alta y algo agresiva que no le iba a dar más de “25 lukas”, mientras la esposa, al otro lado, el lado izquierdo, miraba al Pastor Dorelus, en silencio, con una beba en brazos. El feligrés en cuestión es el mismo que interviene de vez en cuando, siempre tiene cara de mal humor y es amigo del señor Hirel.

Todos los cultos terminan con la oración final silenciosa, o a veces el Pastor ora en voz alta, y finaliza todo con un gran aplauso, y abrazos y besos entre mujeres, aprietos de mano, y muchos Dios este con usted, le bendiga, hermano, hermana, su familia, y otros cumplidos de tono evangélico, mucha risa y mucho parloteo entre los feligreses.

Después del culto

Cuando se termina el culto la gente se empieza a ir. Excepto un pequeño grupo compuesto de un feligrés bastante joven, su esposa y su hijo de alrededor de 2 años, la hija adoptiva del Pastor Dorelus, el pastor Swandy y respectivas esposas, el señor Millien, y además están los que se quedan para hablar con el Pastor Dorelus que siempre atiende a todos, hablando siempre en un rincón aparte con todos sus feligreses.

Igualmente se queda el señor Millien, que además de guardar los instrumentos, desconectar el sistema de sonido, es encargado de contar el dinero. A veces lo hace en conjunto con la señora del pastor Swandy. Las veces que pude apreciar rápidamente el dinero que había, las cantidades nunca eran inferiores a los 50 mil pesos en el peor de los casos.

En el caso del grupo que limpia, el joven desde el primer día de la etnografía hasta el último hizo un visible progreso en su relación con los demás, estando ya en las buenas gracias del pastor Swandy y del joven sonriente. Éste arregla las sillas y las deja en su lugar, mientras su esposa en conjunto con la esposa del Pastor Swandy barre el suelo; mientras tanto la esposa del Pastor Dorelus agarra los papeles y demás y los bota a la basura. La hija del Pastor Dorelus igualmente ayuda, pero no tanto.

Los que se quedan para hablar esperan su turno para hacerlo con el Pastor Dorelus, que habla con uno, a veces consulta a su señora, y luego apunta para otra persona y se apartan, sentándose a hablar. En una ocasión fue la mujer del señor amigo de señor Hirel, y que habló con él en el mismo día que el Pastor Dorelus y el señor Walter lo habían increpado en duros términos. Se sentó con su bebe, y estuvo largo rato hablando. En otra ocasión una señora joven, embarazada de alrededor de 3 a 4 meses, y que había ido a raíz de un amigo feligrés, conocido desde Haití. A todos el Pastor escucha con paciencia y atención, aconsejando y tratando de ayudar como le sea posible.

Los que se fueron, caminan en grupo, algunos se quedan hablando animadamente afuera, otros esperan a algún amigo que se quedó. En un principio una buena parte iba en una furgoneta amarilla manejada por un haitiano de aproximadamente cuarenta años; pero luego el feligrés dejó de ir y con él la furgoneta; por lo menos hasta que terminé de hacer el terreno nunca más lo vi.

En la furgoneta

En una ocasión, en el domingo de la octava semana, muy amablemente me ofrecieron llevarme hasta el terminal de buses en la furgoneta dado que en ese día había espacio. La misma, una Nissan amarilla vieja, para 12 personas, estaba llena, yendo el Pastor Dorelus atrás mío junto con su señora e hija. En el camino me hicieron varias preguntas sobre mi persona, supongo que con un fin más de curiosidad que de desconfianza. El pastor Dorelus fue el principal, pero siempre se mostró afable y sonriente. Me contó en esa ocasión que había vivido en República Dominicana y que al llegar a Chile venía con bastante confianza pensando que al dominar el español no iba a tener problemas, pero para su sorpresa no entendía casi nada de lo que hablaban la mayoría de las personas. Al contar esto se reía con gusto y meneaba la cabeza en gestos de negación. Me hizo igualmente una observación, a propósito de nada, en forma de pregunta retórica, que tenía que ver con los mapuche: *“No entiendo como los mapuche se pueden considerar chilenos...chileno-mapuche...que es eso? – Meneando la cabeza, y luego en un tono afirmativo dice - “O son chilenos o son mapuche, ¿¿pero no veo lógica a decir que son chileno mapuche, como puede ser??” - Y se ríe en un tono sarcástico.*

En el camino bajaron dos personas y los demás siguieron camino hacia Rosario. Pese a que hubiera sido la ocasión ideal para recoger información, el hecho de que me hicieran preguntas no me permitió a mí preguntar nada, pero pude depender que por lo menos 9 personas viven en Rosario, y 3 ya se conocían desde el periodo prepandemia, y dos eran recién llegados. Una de las siete personas había estado en la reunión inicial que tuve con el Pastor Dorelus y lo que denominé el

núcleo duro compuesto de pocas personas. A esta persona por razones de comodidad le llamaré Poitier (por su parecido al actor afroamericano Sidney Poitier).

Esas pequeñas cosas

El señor Poitier

El señor Poitier es una persona bastante circunspecta, que suele estar atrás sin llamar la atención. Es, al igual que los demás, una persona muy creyente y que se sabe de memoria la mayoría de los salmos y cuando no sabe o no se acuerda consulta su libro de cánticos. Al pedirle prestado su libro para echarle una ojeada me di cuenta de que tiene todo el libro subrayado con colores amarillo y naranja fluorescente, además de tener la capa ya medio gastada y está ligeramente descosida.

Pude observar que el señor Poitier tiene una relación un tanto especial con un joven que apenas lo vi en cuatro ocasiones. La primera ocasión en que este joven apareció, a la segunda semana de la etnografía, vino vestido de jeans azules, polera de manga corta colorida, zapatillas rojas y pelo algo despeinado. Sus manos callosas y musculatura, pese a que es flaco, indican que trabaja en la construcción u otro tipo de trabajo pesado. Entró relativamente tarde, y cuando la ceremonia terminó el señor Poitier lo saludó como quien saluda un hijo perdido, dándole un abrazo de forma paternal y regañando lo cariñosamente mientras el joven le sonreía abiertamente y de forma hasta algo avergonzada, como si fuera la oveja perdida que vuelve al rebaño.

El joven

El joven en causa siempre se mostró un poco reactivo con mi presencia, habiendo una vez hablado conmigo en creole y reiterando lo mismo, lo cual no podía entender, y se reía en tono sarcástico, mirándome en tono irónico. En todo caso una vez a la salida me “pilló” sonriendo para mí mismo mientras observaba como la hija pequeña del pastor Swandy llenaba de piedras la caja de correo y al darse cuenta de que yo la miraba y me reía, se rio igualmente, y su actitud ya se volvió un poco más afable, aunque nunca me dirigió la palabra y apenas me saludaba. Las otras tres ocasiones que lo vi me percaté que ya venía vestido de forma más formal, con camisa, pantalones de tela y zapatos, y entraba de forma sigilosa, con un aire más circunspecto. Además, las veces que iba lo hacía acompañando al señor Poitier. Todo indicando entonces que los dos mantienen una relación más allá del espacio de la comunidad evangélica. Habrá que indicar por último que el señor Poitier tiene igualmente las manos bastante callosas y fuertes como las manos de un trabajador de la construcción u otro oficio de tipo físicamente exigente, lo que es un indicio que se conocieron trabajando, aunque esto es obviamente especulación, con lógica y

con base, pero especulación.

Vecinos

En una ocasión a la novena semana cuando me dirigía al terminal de autobús, lo cual lo hacía caminando, ya que tenía todo el tiempo del mundo, pude divisar al pastor Swandy, su esposa y tres feligreses más dirigiéndose hacia la población de Nuestra Señora del Carmen, adentrándose en ella. No se percataron que yo estaba al otro lado y tampoco llamé la atención, limitándome a observarlos. Pude entonces saber que los cinco feligreses viven en esa población. Por curiosidad en la otra semana me di una pequeña vuelta por la población, no viendo nada de especial, es una población como cualquier otra población sin singularidad alguna que la haga destacar de otras poblaciones. Se podría decir, e igualmente siendo apenas una especulación, que esos cinco feligreses muy probablemente tengan una relación que va más allá de la iglesia, como mínimo son vecinos y como frecuentan la misma comunidad evangélica puede que tengan entre ellos un punto de apoyo en caso de cualquier evento, ya sea negativo (un temblor, falta de algo como gas u otro útil, un asalto) o positivo (un carnaval, un pasacalle, o una simple celebración de cumpleaños).

La legalización de la iglesia

En un inicio, cuando me reuní con el “núcleo duro” de la congregación, estos (los integrantes de este núcleo) me pidieron (por iniciativa del pastor Swandy) que les ayudara a legalizar la iglesia, a lo cual accedí inmediatamente. Habiendo ido a informarme al respectivo órgano oficial, en el siguiente domingo les informé de cuáles eran los procedimientos para poder legalizar. Entre estos procedimientos se encuentra el dar los nombres y números de identificación (RUN) de los principales elementos de la congregación.

Después de este episodio pasaron dos semanas sin que me dijeran nada, y en la tercera semana les pregunté si al final iban a querer mi ayuda en algo más o no, a lo cual el pastor Dorelus me respondió con una sonrisa que lo iban a hacer solos y en la municipalidad porque de esa manera no tenían que dar nombres ni números, y de ahí nunca más me hablaron del asunto ni tampoco les pregunté.

Monsieur Raphael

El señor Rafael es un caballero de sus 40 y muchos a cincuenta y pocos años, bastante accesible y simpático, y que accedió sin ningún problema a ser

entrevistado. Trabajador en la construcción, tenía ciertas señales de abuso de alcohol (las venas reventadas, la nariz hinchada, etc.), y el mismo me dijo que le “gustaba la fiesta” en una de las dos muy breves conversaciones que tuve con él (si es que intercambiar unas pocas frases se puede llamar de conversación). Alcanzó igualmente a decirme que había llegado a esa comunidad por un compañero de trabajo. Desapareció pasado dos semanas y al llamar al número de celular dado por él, la operadora decía que ese número no existía. El señor Millien no me comentó en absoluto lo que habría pasado dando una respuesta evasiva.

La señora embarazada

En una cierta ocasión apareció una señora, bastante joven, que se veía muy arreglada, y que además estaba embarazada, quizá unos 3/ 4 meses (máximo unos cinco meses dado su estado físico). Antes que ella se presentara a la comunidad su amigo la presentó, diciendo que la había encontrado por casualidad en la calle y que se conocían desde chicos, ya que eran del mismo barrio. La señora necesitaba ayuda, además de que era creyente, y por lo mismo la había traído a la comunidad. La señora se presentó y dijo más o menos lo mismo, sin hablar en ningún momento de cuál era la naturaleza de su problema. Tenía, sin embargo, un aire bastante preocupado y de cierta tristeza, aunque mantenía su postura. Todo el rato siguió el ritual, haciendo sin hesitar lo mismo que los demás feligreses, dando a entender que no era la primera vez que iba a un culto evangélico. Al final del culto se quedó hablando en privado con el Pastor Dorelus que en un cierto momento pide a su esposa que se junte a la conversación. Todo el diálogo fue en privado, sin que nadie interrumpiera o siquiera tratara de acercarse a escuchar. Cuando salí finalmente del espacio de la iglesia, habiéndome despedido de las personas, me fijé que la señora seguía su diálogo con el pastor Dorelus y su esposa. De hecho, fue la última persona con quien él habló, quizá dada la naturaleza e importancia del caso.

Otros pequeños detalles

Por un motivo tan simples como el de tener algún recuerdo de la etnografía en algún momento pregunté al Sr. Millien si era posible adquirir una biblia en haitiano, que obviamente pagaba, a lo que me respondió que la esposa del pastor Dorelus era la que manejaba ese tema y que mandaba traer esas biblias a Chile. Cuando le pregunté al pastor Dorelus sobre ese tema me respondió sucintamente que de momento no tenía, ya que era su esposa que se encargaba de adquirirlas vía correo para traerlas a Chile; y que solamente lo hacía en cantidades que justificaran el gasto, y las que había ya habían sido dispensadas (¿vendidas?). Por otro lado, el señor Millien, me dijo en otra ocasión que en Haití las biblias en haitiano abundaban en las calles, en segunda mano, y que eran bastante baratas, que si quisiera el día que fuera a Haití me traía una. Por esos días investigué un poco el

tema, y me percaté que las biblias en haitiano eran hechas y vendidas originalmente en Estados Unidos, por una librería evangélica con sede y número comercial en ese país; y con conexión a las iglesias evangélicas norteamericanas.

En una mañana, ya al final del proceso etnográfico, cuando caminaba de mañana hacia el culto dominical, por penúltima vez, me encontré con un señor haitiano que iba igualmente camino a la iglesia. Me saludó muy bien y me dijo que yo era el “*hermano brasileño*” del cual le habían hablado. Fue la primera vez que lo vi, y en el culto se sentó al lado de los otros feligreses sin asumir ninguna posición que la hiciera destacar: no se sentó al frente ni atrás, sino al medio, además de que se mantuvo en silencio excepto en los cánticos y las oraciones donde actuó como los demás. Infelizmente salió un poco más temprano y no lo volví a ver por lo cual no pude profundizar más y entrevistarlo.

Por último, el dueño de la casa en donde se sitúa el espacio de oficio al cual vi en algunas ocasiones, pero en ninguna siquiera me miró o saludó. Es un señor con poco más de cincuenta años, se bastante bien vestido, con ropa relativamente cara, lentes oscuros de buena calidad, zapatos negros de buen corte y siempre va y viene de jeep (de buena gama) que se ve flamante, el cual estaciona afuera del espacio de la vivienda. Por lo que supe por el pastor Dorelus, este señor es el pastor que celebra el oficio de la comunidad evangélica chilena en ese mismo lugar. El oficio se celebra por la noche, por lo cual ninguno de los grupos interfiere uno con el otro.

Las entrevistas

La primera entrevista con el señor Millien se dio luego del culto y que hiciera el conteo del dinero de las donaciones, mientras se hacía la limpieza de la iglesia. Durante el culto el señor Millien se me había acercado para decirme que lo esperara luego del culto para que le hiciera la entrevista que le había solicitado el domingo anterior. Luego que finalizara todo me indicó una silla al fondo, de manera a no incomodar quien estaba limpiando y entonces empezó la entrevista. Ahí el señor Millien me cuenta primeramente que el mismo entró a la iglesia por vía de un amigo que ya no se encuentra en Chile ya que se había ido a EUA a intentar su suerte. Ingresó a la comunidad evangélica haitiana en Rancagua de lleno, pese a que es católico. La similitud de creencias, y en especial el hecho que sean haitianos y como tal compartan el mismo idioma y la misma cultura, lo hace decidirse.

El señor Millien sale de Haití unos años después del terremoto. Cuando éste sucedió estaba todavía en su carrera de biología, y por esas casualidades de la vida ese día no había ido a la universidad, lo que le salvó la vida, ya que la sala se derrumbó, habiendo muerto muchos de sus colegas.

Al revés de muchos de sus coterráneos no vivió en Santiago, habiendo

estado solamente unos días, tras lo cual se fue a Rancagua porque es más pequeño y por lo que le habían dicho había trabajo en esa zona.

Ya en la comunidad evangélica por el año 2016, el Pastor Dorelus le pregunta si puede sustituir el baterista, a lo que accede. Luego dándose cuenta de que, dentro de la comunidad, él es el que más sabe de música, dada su formación, cambia para el piano y se consiguen otro baterista para el servicio dominical. Más tarde, y con la confianza pasó a ser una de las personas que cuenta el dinero que los feligreses dejan en un platito y más tarde en los sobres que se dejan en la mesita frente al altar.

Luego me cuenta un poco sobre el culto, aclarándome una duda sobre el tipo de cantico llamado *humming*. La pregunta surge porque el *humming* es algo que está identificado con la música afroamericana, conectada a los esclavos, más tarde a las iglesias protestantes de esa misma comunidad, y que viene de la época en que los esclavos eran embarcados a la fuerza, y dado que hablaban idiomas distintos y por ende no se podían comunicar bien, además de la prohibición de hablar, crearon este tipo de cántico. Me aclara el señor Millien que el *humming* es común a otras prácticas religiosas tales como el vudú, y que tiene como finalidad “*aclarar la mente*”. He de confesar que cuando se escucha el *humming* es algo un poco impresionante.

Seguidamente, cuando le pido que me hable sobre su comunidad, empieza por decir que antes de la pandemia llegó a tener hasta 400 feligreses en un determinado momento (que fue lo máximo que vio, aduciendo que se concentraban las personas afuera de la iglesia), aunque lo normal serían varias decenas, hasta poco más de la centena, y que, dada la pandemia, además de la salida masiva de haitianos hacia EUA, la comunidad se había reducido bastante.

Sin embargo, de todas esas decenas/centenas de personas que parecían a los cultos, en su mayoría venían porque les habían dicho que en la iglesia conseguían trabajo. En un gesto con la cabeza de confirmación sigue contando como en ese entonces el pastor Dorelus, el pastor Swandy y otros además de él, iban de un lado a otro, tratando de ayudar a los que llegaban pidiendo trabajo, era una “*obra de Dios*”, y como tal tenía que hacerse. También en su mayoría, los que conseguían trabajo ya no volvían a la comunidad, aunque eso pareciera no afectar en nada al señor Millien, sino que se lo toma de manera muy natural.

Sobre la ayuda otorgada esta consistía más que nada en encontrarle trabajo, o como sobrevivir. El señor Millien explica que no se admite que alguien que está en condiciones de trabajar pida dinero. Solamente los inválidos lo pueden hacer. Más allá de este tipo de ayuda, y de aconsejar y brindar apoyo psicológico y espiritual, no pueden hacer mucho dado que, según dice, la comunidad no tiene

contactos que le permitan acceder a canales de poder institucional

Tampoco tienen mucho contacto con otras comunidades evangélicas chilenas o haitianas, debiéndose esto a que son muy estrictos en su interpretación de la biblia y la aplicación de las normas. Dice el: “*¿Usted ha visto alguna mujer dirigir el culto? ¿O usar pantalones? ¿Para qué nos vamos a juntar con otros, si vamos a discutir por esos temas??!*”. Sin embargo, concluye, hay conexiones con otras comunidades evangélicas haitianas o mixtas (haitianos y chilenos) aunque son superficiales.

Sobre sus pares feligreses poco comenta, pero por él supe que el señor que siempre le discute al Pastor Dorelus se llama Hirel, y que sus discusiones son de carácter interpretativo en relación con lo que dice la biblia, y según el señor Millien, se dan a fin de encontrar puntos en común. En esta pequeña reseña que me hace del señor Hirel y sus discusiones repite muchas veces la frase “*no pasa nada*” dando así a entender que son cosas menores y que poco o nada significan. O sea, que no ponen en causa la integridad de la comunidad como tal. Me comenta además que el señor Walter fue enviado a asistir y ayudar al Pastor Dorelus, aunque nunca me dice quien lo envió o desde donde lo enviaron.

La siguiente entrevista fue bastante corta en la medida que el señor Millien tenía que ir a trabajar a la cosecha (me aclaró que cuando es época de cosecha aprovecha y además de su trabajo en la biblioteca, va a la cosecha los días que puede para hacer más dinero), además fue por Whatsapp, y no hubo gran claridad de audio. En esa entrevista corta, me habla de las reglas y me enseña que en su iglesia los feligreses deben seguir rigurosamente las reglas establecidas, en caso de que no lo hagan serán amonestados por la comunidad, y si persisten serán expulsados.

Me acordé entonces de un señor haitiano que lo vi dos veces, el señor Rafael, obrero de la construcción, bastante simpático, a quien le iba a hacer una entrevista (se mostró bastante abierto) pero nunca más lo vi. En algún momento en una muy corta conversación me insinuó que le gustaba la “fiesta”. Le pregunté entonces al señor Millien que había pasado con ese señor, a lo cual me respondió que nada, no había ido más y eso sería todo – “*No pasa nada*”.

Más importante, me aclara que efectivamente hay gente en la comunidad en situación irregular, y que esa gente sentía que la comunidad evangélica era el único espacio social en donde podían hablar libremente de su situación legal sin temor a la policía, o a cualquier tipo de repercusión que esa información sobre su persona pudiera traer. Además, en ese mismo espacio sienten que van a encontrar a quien les aconseje en la medida o que tienen más experiencia (llegaron antes a Chile o son más viejos), o porque hablan el español (bastante importante para quien

no conoce el idioma local). Por último, me platicó un poco de su familia, una tía que es practicante de vudú; sobre su anhelo de ver otra vez a su mujer y su pequeño; y, además, me da a conocer que en la cultura haitiana los hijos son hijos de toda la comunidad, son “*hijos de todos*”.

En cuanto a la entrevista realizada al pastor Swandy, fue bastante corta, dado que la conexión estaba muy deficiente, y por consiguiente igualmente el audio.

Me pudo decir que había venido de Brasil, donde había vivido un tiempo largo no especificado (de hecho, habla portugués con cierta fluencia) y de ahí llegó a Santiago en donde estuvo muy poco tiempo, habiéndose cambiado hacia Rancagua.

El pastor Swandy estuvo unos meses en una iglesia evangélica chilena pero cuando fue invitado, por un amigo, a participar en la comunidad evangélica de Rancagua, asistió una vez y decidió cambiarse hacia esta comunidad.

La razón del cambio es que se siente más comfortable entre sus compatriotas, compartiendo la misma cultura e idioma. En la comunidad de Rancagua hizo amigos, hermanos en Cristo.

A la fecha de esta entrevista lleva 2 años asistiendo al culto de Rancagua.

En relación con su señora la conoció en una iglesia en Brasil, están casados, y tienen una pequeña hija de 4 o 5 años. En ese entonces ella trabajaba, y él estaba viviendo de un dinero que recibía por haber trabajado más de un año en la recepción de un hospital.

A la pregunta sobre el tema de la ayuda a la feligresía en temas de trabajo o ayuda de otro tipo, me respondió con el evangelio de San Mateos, el cual dice que hay que ayudar a todos los hermanos y en la comunidad todos son hermanos en Cristo. Me habla del amor fraternal y de la reciprocidad (e hizo hincapié en la reciprocidad), tal como lo hizo Jesús Cristo, y como tal es un mandamiento de la comunidad y para el cómo hombre creyente. Más allá de eso, en ningún momento me respondió si él u otro pastor habían ayudado a alguien en algún momento.

La pequeña conversación que tuve con el pastor Dorelus se realizó después de que toda la ceremonia concluyó, tal como la del señor Millien. Me hizo sentar al frente a la derecha, y se sentó a mi lado. Me prohibió usar grabadora o siquiera cuaderno, a lo cual obviamente tuve que acceder. Hay que notar que el señor Walter se sentó observando, posicionándose a nuestra izquierda, de frente para mí y con el pastor Dorelus a mi lado derecho.

El pastor Dorelus me cuenta que hacía seis años atrás (por el 2015) había fundado esa comunidad. Me explica la diferencia entre un pastor “verdadero” y los

que no lo son. Me cuenta que su decisión de ser pastor se dio en una noche en que soñó que Dios le hablaba y le decía que él debía fundar una comunidad evangélica, que era una buena obra. Así que, ungido por este sueño, y teniendo el permiso de otros pastores jerárquicamente superiores fundó la iglesia.

Nunca me aclara quienes son los superiores jerárquicos, pero sí me dice que el señor Walter es su “*jefe*” y fue enviado ahí para ayudarlo y certificarse del buen manejo de la comunidad evangélica. Tampoco me dice quien lo envió.

Análisis

La población de estudio proviene en su totalidad de Haití, siendo que este Estado está en una clara condición de extrema pobreza (ver antecedentes, pág.9). Los emigrantes vienen hacia un país cuya condición económica es bastante mejor, aunque no es un país industrializado, y cuya economía se concentra en el sector primario, de tipo extractivista. Esto nos indica en primer lugar que la población de estudio viene de un país periférico y han migrado hacia otro país periférico, pero aun así económicamente bastante mejor que su país de origen. Se podría decir que quizá a la teoría de Wallerstein se le podría agregar una cuarta categoría, como podría ser hiperperiféricos²; y que las rutas migratorias igualmente se pueden dar entre dos estados que quepan en estas categorías. Obviamente es discutible, pues habrá quien arguya que Chile es semi periférico³. La discusión no tiene lugar en este estudio, pero en todo caso se da el fenómeno de una migración entre dos estados (bastante) diferenciados en términos económicos; y en donde claramente este factor es la principal causal de migración.

Por lo general es una población que se sitúa en un estrato socio económico bajo, cuya escolaridad es relativamente baja (aun existiendo dos personas con escolaridad superior), siendo las personas de sexo femenino las que menos escolaridad poseen. Tal se puede explicar por dos factores que se pueden deducir; uno es el hecho que históricamente Haití ha tenido un subdesarrollo grave, lo cual implica un bajo nivel de educación académica en general, dada la paupérrima estructura estatal, a todo nivel. El otro factor es que siendo que Chile no es el país con más haitianos, sino que lo es EUA, y siendo este último bastante más desarrollado que Chile, se puede suponer que la gente con mayor formación académica/ profesional tiende a irse a este país dado que supuestamente el

² La teoría de centro-periferia asume que existen países centrales, semi periféricos y periféricos, poseyendo estos últimos una economía centrada (o exclusiva) en el sector primario. Sucede que Haití pese a tener alguna producción agrícola e industria de extracción, no tiene nada desarrollado en absoluto y, en el primer semestre del año 2024 ha tenido una crisis (otra más) en cual el estado se ha vuelto casi inexistente, y en conflicto con pandillas (estas han llegado a tomar la capital, Port Au Prince). O sea que ni siquiera cabe en la definición de estado periférico. Por ende, se propone la denominación de hiperperiférico, con instituciones muy débiles, una economía que no alcanza siquiera a estructurarse como periférico, y como tal una sociedad en crisis, poniendo hasta en causa la viabilidad de ese mismo Estado en cuanto tal.

³ Ver los artículos: Migración Internacional y Estructura Social en Chile: un primer análisis - 2016, Cristián Doña Reveco; Desempleo y flexibilización: Alemania Federal y Chile frente a las transformaciones del capitalismo (Décadas de 1970 y 1980) – 2021, Llanos C. et al

mercado laboral tiene ofertas más acordes a sus capacidades y expectativas de sueldo.

Dada esta situación de baja formación académica y profesional, la integración en Chile (de la población feligresa en general), se puede ver afectada negativamente sumando además el hecho que no poseen el dominio del idioma español (o (por no) el dominio de la jerga local) y que su fenotipo es muy diferente del fenotipo chileno.

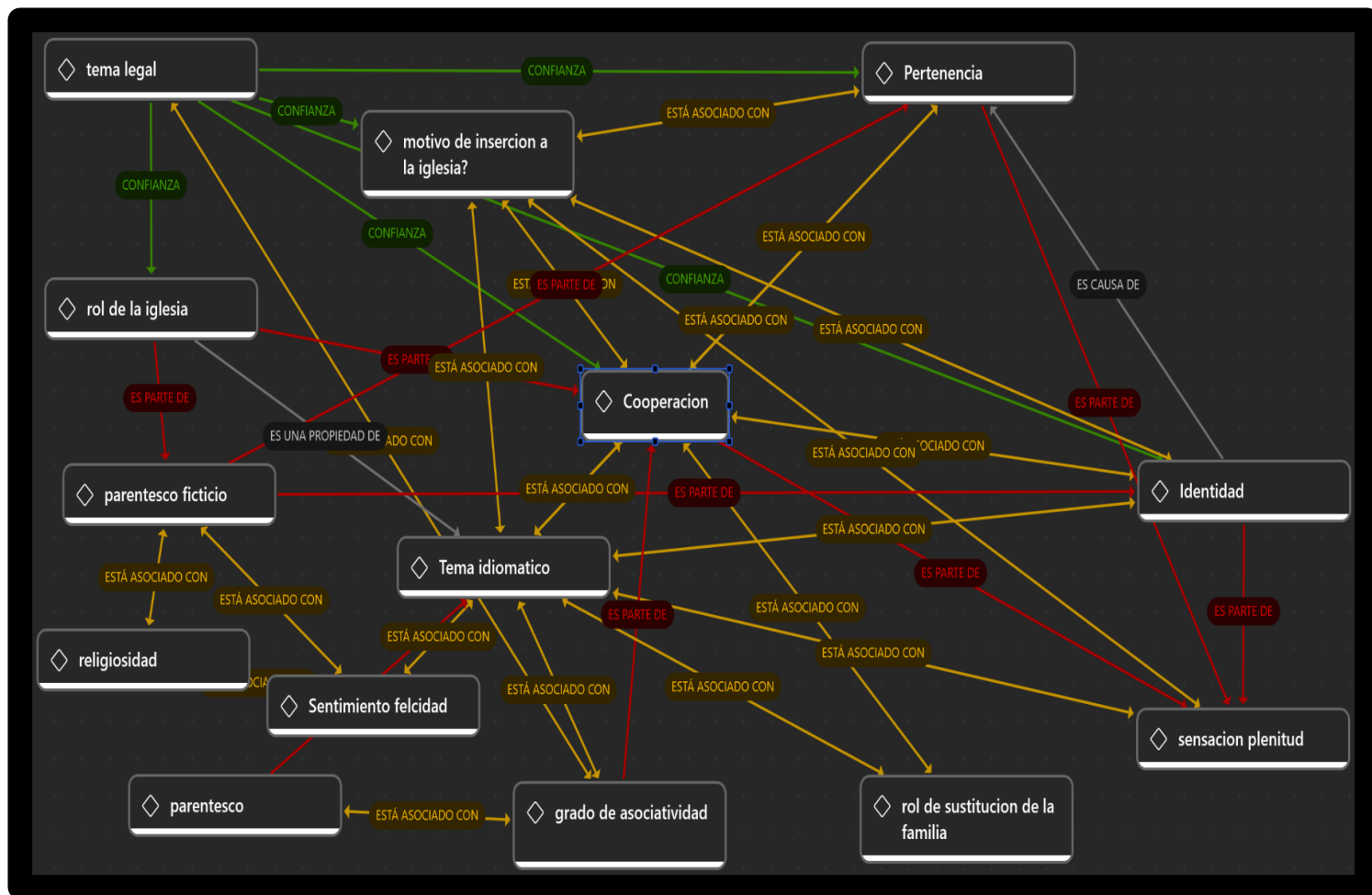
Así se puede entonces afirmar que más que nada, socialmente, la mayoría de la población feligresa se encuentra inserta en la sociedad chilena, pero no está integrada (o lo está en un grado relativamente bajo). Esto es: se encuentran insertos en la sociedad chilena en la medida que tienen trabajo (con algunas excepciones), tienen donde vivir (no estando en situación de calle), con igual acceso a salud y otros beneficios estatales en la misma medida que los nacionales (por lo menos los que poseen contrato). Pero, no participan de la sociedad receptora como iguales.

Primeramente, porque su propia condición de migrante ya conlleva en sí misma una cierta carga de subalternidad. Esta carga que es reforzada por el hecho de que dentro del mercado laboral local/nacional ocupan los puestos de trabajo de menor salario y mayor esfuerzo físico, siendo igualmente, y por lo mismo, los de menor prestigio social como se verá más adelante. En segundo lugar, porque tanto su idioma como su fenotipo son bastante distintos del país receptor, en este caso Chile; y toda su cultura (comida, música, parentesco) es distinta.

Por otro lado, y por diversos motivos que no caben aquí explicar, la cultura del país receptor se caracteriza por un fuerte encierro sobre sí misma, existiendo en la sociedad receptora (chilena) rasgos racistas (y hasta xenófobos) que tienen un cierto arraigo en la población autóctona (Escobar, 2015).

Entonces, y dado lo anterior, se hipotetiza que se produce por parte de la comunidad evangélica haitiana una auto reclusión, en la que su vida social se produce en paralelo con la vida social de los nacionales, siendo afectada por la contingencia nacional y local, pero siempre vivenciando estas contingencias entre su comunidad, entre “los suyos”, encerrándose en ese espacio de auto reclusión, en donde puede de alguna manera reproducir y vivir su cultura. De hecho, las entrevistas hechas arrojan como principal motivación el tema identitario, con particular enfoque en el tema idiomático, además del tema de confianza y de encontrar sentido hacia su vida, tal como se podrá apreciar en el siguiente cuadro que es una red de asociaciones de conceptos relacionados con tipos de motivación, hecho en base a un análisis de discurso de las entrevistas. Esta auto reclusión, tiene como efecto que, en la red o redes constituidas por vía de esta institución, y tal como se puede apreciar en el marco del concepto del Guan Xi, se excluyen automáticamente los extraños, y se incluyen de forma similar las personas que se integran a la comunidad, lo que entonces refuerza un proceso de inserción, pero no así de integración.

Diagrama 1



20 - Diagrama1, Red analítica motivacional, elaboración propia, programa Atlas Ti

Se puede apreciar que la mayoría de los roles o motivaciones asociados a la iglesia se encuentran vinculados a un tema cooperativo, seguido del tema identitario. Es llamativo igualmente que la religiosidad sea uno de los factores que menos vínculos posee, esto en un ámbito discursivo en que Dios está presente cada dos frases, algo característico del discurso evangélico.

Más aún, los roles o motivaciones asociados a la iglesia se encuentran conectados con el tema cooperativo, lo cual a la luz de su condición de migrante foráneo que no domina el idioma ni tampoco las costumbres y jurisdicción del país de acogida, es un tema bastante relevante en los planos económicos, socioculturales y psicoemocionales.

El tema de la legalidad, que implica confianza, está igualmente conectado, lo que se entiende dada todo lo que los une, nacionalidad, idioma, religión, cultura. Esto puede implicar dos cosas: confianza para hablar del problema, sin posibles repercusiones: y/o confianza de que ahí pueda encontrar resolución a sus problemas, o sea que cabe en el plano identitario, y además cabe en el plano de las

relaciones sociales del individuo. De igual forma el tema idiomático, o sea cultural, es extremadamente importante, y se puede establecer que es parte del plano identitario; el cual en conjunto con el rol cooperativo y el sentimiento de pertenencia (inevitablemente asociado al plano identitario) y el de plenitud (igualmente asociado al plano identitario, además de otros planos), forman las motivaciones que hay para entrar a la comunidad evangélica haitiana de Rancagua.

Su inserción en el mercado laboral (ver pág. 67) se puede explicar a partir de lo mencionado arriba. Con relación a este punto existe además otra variable: tal como apunta Valentina U. Marqués, la mayoría de los haitianos solo se puede emplear en este tipo de sectores dada la poca oferta laboral en el cual se pueda insertar el sector migrante, además de que en muchos casos conlleva a “*trabajos informales*” (ver pág. 9).

Tal como lo apunta una estudiante de psicología, Javiera Zamudio, (a la fecha) y un caballero haitiano con quien hice un trabajo biográfico de apodo Pierre, para los haitianos solo se considera trabajo el que existe cuando hay un contrato estipulado legalmente, con horario, días libres, descuentos y todo en regla. Se puede especular que en algunos casos que no respondieron a la encuesta podrá haber quien solo se dedique a trabajos informales (puede que, por situación de ilegalidad, situación que los conlleva a no querer responder a ninguna encuesta, además que solo se pueden legalizar al tener trabajos con contrato), o que en los dos casos que respondieron no tener trabajo estaban en situación de “*trabajo informal*”.

Esta situación de informalidad se puede deber, como ya fue visto, a la situación de irregularidad jurídica (ilegal), factor este que refuerza en gran medida la auto reclusión social, dado que su situación los lleva a tener una desconfianza natural a las autoridades y por lo mismo al no conocer el idioma, ni estar a par de quien es quien, en especial al inicio, esta desconfianza se extiende en mayor o menor medida a la población chilena en general.

Tomando la propuesta de Lomnitz sobre el proceso migratorio, el proceso descrito se emplaza en la tercera fase del proceso migratorio, o sea la fase de estabilización. Más propiamente se sitúa, dentro de la subdivisión conceptual de este proceso, entre el asentamiento y la interacción (con su nueva realidad).

Tomando estos conceptos como teórico-metodológicos, se puede entender que en realidad los dos procesos no tienen una frontera definida, y el de asentamiento puede ser afectado negativamente dada una interacción que no le sea favorable, o positivamente por una interacción que le sea favorable y viceversa⁴.

⁴ Esta interacción está condicionada, o hasta determinada, por muchas variables, cuyos valores son generalmente desconocidas para el migrante, tales como: percepción de la población autóctona sobre migración, mercado de trabajo local, red de transportes, conexión a internet, y muchos más; lo que se traduce en un concepto bastante popular: suerte. Hay ciertamente una dosis de suerte, buena o mala, en el proceso migratorio. Llegar a una localidad porque alguien habló de esa localidad a la salida del aeropuerto o un amigo de un amigo la conoce; y descubrir, luego de haber pagado un mes de renta, que la red de transporte es mala; o llegar y descubrir que todo está alquilado no habiendo donde habitar, y con eso se retrasa el proceso de asentamiento. Son dos ejemplos, uno imaginado, el otro real, pero hay muchos más, y son demostrativos de lo que se argumenta.

Las implicaciones lógicas que se pueden desprender y tomar como hipótesis serán referidas y desarrolladas más adelante.

La comunidad evangélica haitiana de Rancagua, calle Uruguay 106, tenía a la fecha 6 años de existencia, habiendo sido fundado por el pastor Dorelus, con la ayuda del señor Walter.

Este último, es alguien que en términos espaciales y de proximidad personal está un poco alejado de los restantes feligreses, y cuya presencia responde a una organización superior externa a la comunidad. No queda clara cuál sea la presencia exterior, referenciada explícitamente por el sr. Millien, e implícitamente por el pastor Dorelus, esto es a que institución se está refiriendo. Pero dado los antecedentes de como se ha dado el proceso de expansión del evangelismo, y sumando el hecho que la esposa del pastor Dorelus es responsable por la venta de biblias en creole, con todo lo que eso implica (ver antecedentes), se puede perfectamente especular que el señor Walter es enviado por alguna otra comunidad evangélica o comunidades y que responde en términos ideológicos y quizás más allá, al evangelismo norte americano. El hecho que el Sr. Walter siempre apoye al pastor Dorelus en sus discusiones de carácter teológico y que de repente realice diatribas de tipo conservador y reaccionario, en contra de la homosexualidad y otros “pecados”, atesta esta preocupación por mantener una línea teológica de interpretación estricta, que no por casualidad está acorde a la ideología de derecha de la mayoría del evangelismo norte americano. Así se hipotetiza que su rol consiste en conectar estas dos, o más, instituciones y ayudar a enraizar la iglesia evangélica haitiana de Rancagua.

Acorde al pastor Dorelus, él mismo funda esta iglesia luego de un sueño en la cual Dios se comunica con él; lo que se encuadra en los parámetros teológicos de la teología del milagro, posicionando entonces al pastor dentro de la tradición adventista (ver antecedentes, pág. 99).

Dado que esta tradición adventista es la que posee mayor presencia en el evangelismo en general, esto puede implicar un acceso a una red más grande de lo que sería, caso no adhirieran a esta tradición.

Por otro lado, esta corriente religiosa (*per se* bastante conservadora), sumado al tradicionalismo conservador característico de la comunidad, tal como atesta el testimonio del sr Millien (ver relato etnográfico, pág.94), puede ser y es motivo de exclusión de muchas otras comunidades evangélicas, cuya interpretación teológica/ ideológica es menos rígida (tal como atesta el Sr. Millien). Entonces, que la iglesia se encuadre dentro de la tradición adventista es un hecho que puede tener consecuencias distintas hasta opuestas en la creación y mantenimiento de lazos sociales con otras comunidades evangélicas haitianas.

El espacio físico de la iglesia, en donde celebran sus ritos y se juntan, está dentro del espacio (terreno) de otro pastor evangélico que es de nacionalidad chilena y en donde se encuentra su domicilio. Esto implica entonces que, de algún modo u otro, estas dos personas (los dos pastores) se conocieron, y alrededor del 2015/2016, llegan a un acuerdo entre ambas partes para usar el espacio, con la finalidad de mantener viable una comunidad evangélica haitiana. Siendo así, indica

que existe un cierto grado de confianza (aunque sea solamente de tipo institucional/religioso) entre estos dos pastores, lo que entonces significa que el pastor Dorelus es alguien capaz de acceder al mundo de los chilenos, al mundo del país receptor mediante un “alto” contacto con una comunidad de confesión similar, pero autóctona. Hecho que se puede traducir como un alto capital social⁵.

El pastor chileno aparenta ser alguien con un buen estatus socio económico (no siendo ningún multimillonario, pero con un “buen pasar”, en apariencia por lo menos). Además, y siendo redundante, es pastor de una comunidad. O sea, el mismo tiene acceso a las personas de su comunidad, su “rebaño”, en primer lugar; como, además, y dado que, a juzgar por su apariencia, su vehículo y su casa, tiene una buena situación económica; es muy probable que posea un cierto capital social en una esfera socio económica más elevada; o sea, que la de sus pares.

Por este medio (su capital social) podrá, dada la necesidad y capacidad, donar y obtener favores; lo cual se extiende a sus contactos; en todo caso la intensidad de esta extensión no será la misma para todos en su red de contactos; se puede hipotetizar que existe una alta probabilidad que a sus “hermanos” evangélicos haitianos les sea concedido alguna prioridad, en la medida que comparten la misma teología e ideología (en caso de que en este último plano no hubiera acuerdo, difícil sería que pudieran estar ahí en ese espacio). Se suma el hecho que si el evangelismo es “evangelizador”, con pretensiones expansionistas, es de todo el interés del pastor chileno otorgar, en la medida de lo posible y aceptable, favores al pastor Dorelus, lo que entonces lo consolida dentro de la comunidad evangélica haitiana por un lado, como el eje principal, de la red o redes dentro de la cual se puede encontrar de forma “concentrada” todo el capital social “inmerso” dentro de esta misma comunidad, y, lo que es más importante, es un posible nodo de acceso al capital social compuesto por miembros autóctonos. De esa manera podrá ayudar a crear estabilidad a todo nivel a sus miembros (otorgando acceso a trabajo, por ej.), lo cual es algo fundamental para su misión de esparcir el evangelio. Dicho esto, el hecho que la comunidad se dirigiera a un completo desconocido para ayudar a legalizar la iglesia y no recurriera al pastor chileno contradice todo lo anterior, ya que éste último les podría ayudar, implicando esto que existía contacto institucional, pero siendo una relación débil, con un grado bajo de confianza, por lo menos por parte de comunidad haitiana.

La comunidad evangélica, además de sus actividades litúrgicas, entendiéndolas como todos los ritos ceremoniales u otros, se dedica igualmente

⁵ Se cree que la noción de capital social se debe entender en su contexto: en una comunidad de 100 personas, tener 51 amigos es un alto capital social, pero en una comunidad de 1000 representa un bajo capital social; conjuntamente hay un plano cualitativo: no es lo mismo conocer 20 bancarios que 2 banqueros, algo que no amerita explicaciones, o por ej. dar cuenta del hecho de que, por ejemplo, no solo el portero de un edificio ministerial es más fácil de acceder que un secretario de ese mismo ministerio, sino que además, en muchos casos, tiene un buen acceso a personas de alto rango, lo cual hace más fácil, a veces, tramitar algo por esta vía informal. Hay que tener en cuenta igualmente la posición social que ocupa la persona (o ego) en un análisis de una red de tipo egocéntrica u otras de mayor de complejidad; y asimismo la percepción de este (ego) sobre sí mismo y la de los otros sobre ego, algo que condiciona toda la malla social que implica el poseer (o no) capital social, su cantidad y calidad.

a ayudar a sus feligreses, en particular en la búsqueda de trabajo. En este sentido la iglesia, en cuanto institución, en primer lugar, cumple con otorgar ayuda de tipo material y necesario para la sobrevivencia de un migrante haitiano en Chile; y al hacerlo refuerza la percepción positiva sobre la misma, justificando (parcialmente) además su existencia en cuanto comunidad religiosa. De esa manera entonces contribuye a la sobrevivencia temporal de la comunidad evangélica haitiana de Rancagua. Por otro lado, que la institución tenga como uno de los fines materiales ayudar a sus feligreses tal como atesta el pastor Dorelus y el sr Millien, genera en algunos feligreses un sentido en su vida - tal como manifestaba el sr Millien, que ayudar a los otros era una buena obra de Dios, que sentía que lo debía hacer-; o sea, algo que le proporciona un sentido en su vida, una misión que debe cumplir. Este mismo sentido de deber está íntimamente conectado a la institución, y es un elemento más que contribuye al buen mantenimiento de lazos sociales entre las distintas personas de la comunidad evangélica haitiana de Rancagua.

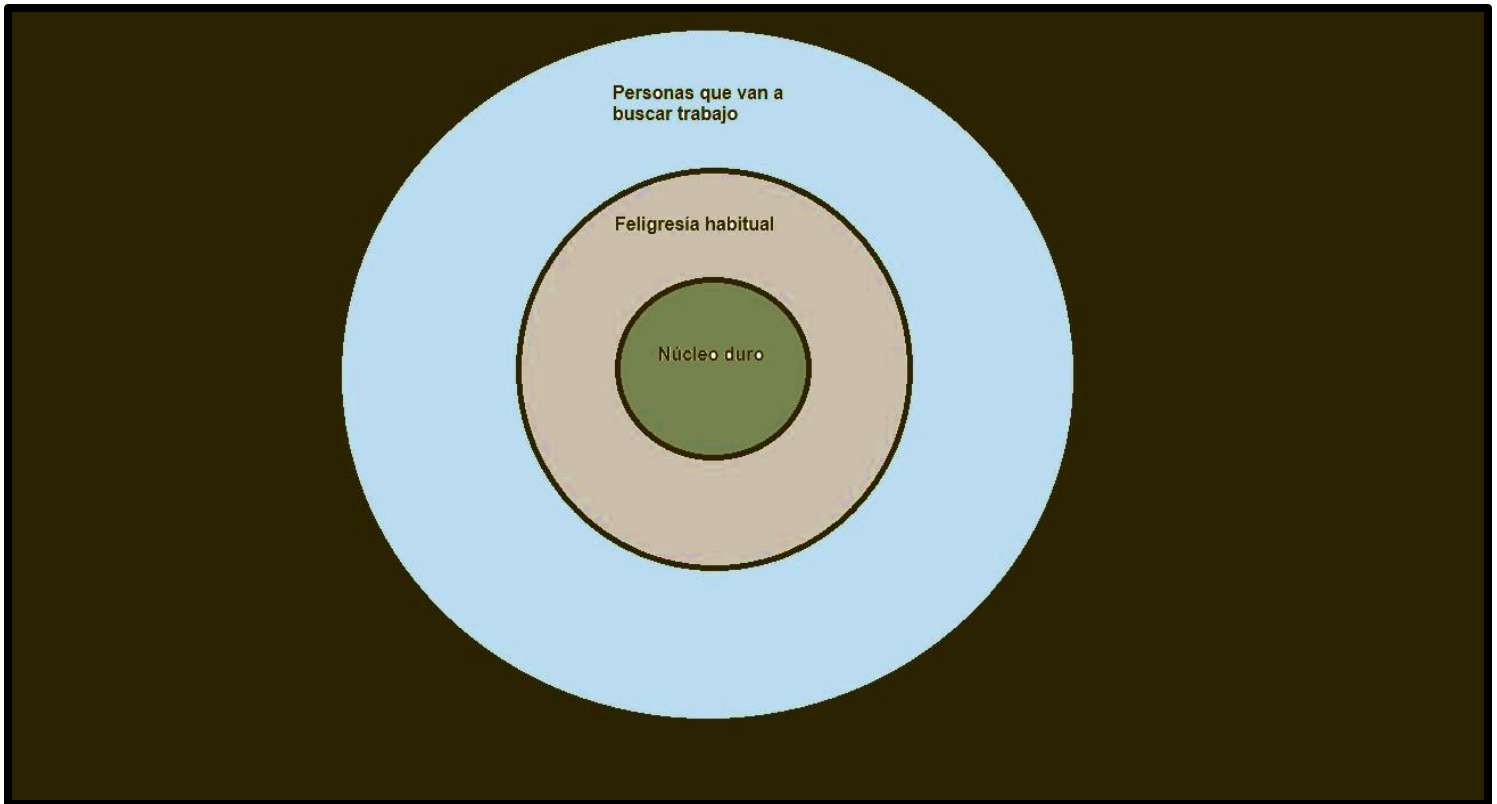
Acorde a lo que arroja la etnografía, asimismo la comunidad evangélica, en la persona del pastor, puede intervenir en la solución de problemas domésticos intra maritales, ejerciendo así un papel regulador del comportamiento, que se puede extender a la vida privada. Además, ejerce el rol de proporcionar alguna asistencia (aunque sea solo en términos psicológicos) a las personas que se encuentran en situación de ilegalidad en el país.

En términos de constancia en la comunidad los asistentes se pueden dividir en dos grandes grupos: los feligreses, que van regularmente a las liturgias y otras actividades; y los que han ido puntualmente y solo fueron porque estaban buscando trabajo, y una vez este objetivo alcanzado no asistieron nunca más al culto. En este último caso, la conexión entre la persona y la iglesia, en cuanto institución es transitoria, de poca duración, y obedece a un interés en particular: encontrar una manera de subsistir económicamente.

La etnografía arroja además casos de personas que van en búsqueda de ayuda, sin que sea por temas exclusivamente laborales.

Mapa 4

Mapa Red 1



21 – Mapa red 1, Red comunidad evangélica haitiana de Rancagua, elaboración propia

Teniendo en cuenta la etnografía, en tiempos normales (no en pandemia) la iglesia tendría un número mayor de asistentes, los cuales irían en búsqueda de trabajo, no volviendo una vez solucionado sus problemas. Estos se encuentran representados por el círculo exterior con el azul más claro; luego la feligresía propiamente dicha, la que asiste regularmente, y que está representada por el círculo intermedio; y el círculo central con el azul más oscuro representa lo que se denominó núcleo duro.

En el primer caso, los que asisten con frecuencia son los que conforman la comunidad evangélica como tal, desde el pastor hasta el feligrés más humilde y circunspecto.

Este grupo se puede, a su vez, dividir en otros subgrupos: en primer lugar y basado en la posición espacial y rol en la comunidad, se encuentra lo que se denominó el núcleo duro, compuesto por un pequeño grupo de personas que tienen una relación más cercana con el pastor Dorelus, y que poseen alguna habilidad (músico, orador, estudioso de la biblia, etc.) que se aplica en el buen funcionamiento de la ritualidad propio de la comunidad evangélica haitiana. En este núcleo duro se encuentra también el sr Walter del cual ya se habló. En cuanto a los otros de los

vista de lo anteriormente apreciado en el análisis, y los otros diagramas de red, se puede decir que los recursos inmersos (de capital social- acorde al concepto de Nan Li) , de la comunidad evangélica, del núcleo duro son cualitativamente mejores; lo cual crea una dinámica social centrípeta, haciendo de este núcleo un nodo central en toda la red.

El Sr. Hirel, y sus amigos (por arrastre), poseen una tendencia social centrífuga; con la conformación de un pequeño nodo centrado en su persona. Su rivalidad con el pastor Dorelus, su búsqueda de aprobación, el añadir personas a la comunidad que lo apoyan, además un predicador, hacen entrever su deseo de ser parte integral, y quizá además la principal figura, del núcleo duro. Más adelante se graficará.

La conyugue del pastor Dorelus, está aquí graficada como siendo del núcleo duro dado su parentesco y, el hecho que es la que vende las biblias; siendo entonces junto con el Sr. Walter, la persona cuya conexión a entidades evangélicas externas es más evidente dentro de la comunidad, siendo lo que se pudo apreciar y que probablemente poseen otra magnitud (en todo término). El pastor Dorelus posee por extensión esta conexión.

El pastor Swandy, por otro lado, tiene su grupo de amigos, sus vecinos, y así forma otro nodo, pero éste tiene una tendencia social centrípeta (hacia el núcleo duro), de tipo asociativa. El nodo se forma por vecindad y amistad, en el grado que sea. Esto, si así fuera, resulta en la creación de una red dentro de otra red, siendo la amistad (y vecindad) el elemento social aglutinante.

En cuanto a los demás están conectados indirectamente al núcleo central, cada uno poseyendo sus propias motivaciones, y conexiones distintas.

En este segundo grupo se encuentran las esposas de los que constituyen el núcleo duro (los que la tienen y están presentes), que desempeñan un rol similar a sus maridos, pero orientado a las personas de sexo femenino de la comunidad evangélica haitiana de Rancagua. Se destaca la señora del pastor Dorelus por el hecho de manejar la venta de biblias en haitiano.

El hecho que desempeñen un rol similar, legitimándose en base a los lazos de parentesco con relación a los integrantes del núcleo duro, posibilita a las mujeres igualmente tener acceso (a este núcleo) al núcleo duro, en particular al pastor Dorelus sin tener que intermediar por el marido; (es) en el caso de las mujeres casadas que hacen parte de la comunidad en conjunto con su cónyuge.

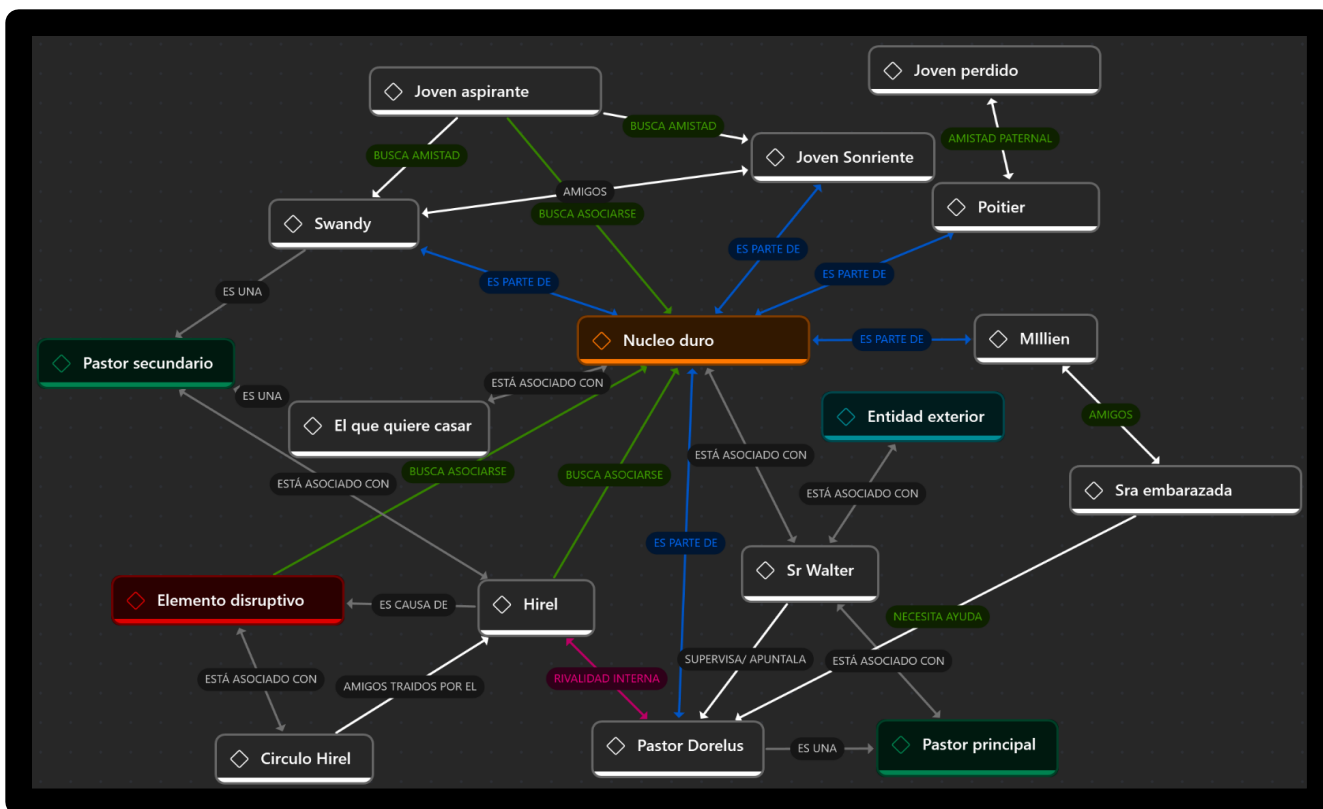
La legitimidad otorgada en principio por su grado de parentesco con los integrantes del núcleo duro las hace muy cercanas a éste, otorgándoles una cierta pertenencia a este núcleo; siendo la esposa del pastor Dorelus un caso especial. Serían un subgrupo dentro del segundo grupo, y el hecho que no pertenezcan directamente al núcleo duro se explica sencillamente por un tema de género, ya que las mujeres no pueden tener un rol relevante, como atesta el Sr. Millien en la entrevista.

El que se posibilite a las otras mujeres tener acceso al núcleo duro, aunque de forma indirecta, hace que se facilite el acceso a las redes sociales a que estén

incorporados los integrantes de este núcleo, y al capital social que puedan poseer. El hecho que las mujeres se encuentren sentadas casi siempre al lado de otras mujeres, y que establezcan relaciones más que nada entre ellas, es un indicativo que la comunicación entre hombre y mujer es limitada; lo cual puede ser extensible al pastor. Se puede derivar de este supuesto (sumado al carácter conservador de su línea teológica), la necesidad de una extensión indirecta de la red social (a fin de obtener ayuda o consejo), que se da entonces por vía del parentesco, en el caso particular, las esposas de los hombres que conforman el núcleo duro. De ser así, esto probablemente pueda explicarse dado los trazos conservadores de su interpretación teológica que se caracteriza entre otras particularidades por abogar por el patriarcalismo, con una rígida división entre sexos, roles asignados y bien delimitados, y con margen muy estrecho o nula tolerancia hacia el desvío normativo/conductual.

En este grupo y tal como ya mencionado se encuentra un subgrupo liderado por el señor Hirel, que además a la fecha había traído dos personas con él (o quizás más) y que discuten (más que nada el señor Hirel, los otros se limitan a escuchar o a veces mover afirmativamente la cabeza) sobre las interpretaciones teológicas y a veces tratan de destacarse corrigiendo a alguien sobre tal o cual cita, o calidad de la biblia, etc. Este pequeño grupo más que nada mantiene relaciones entre ellos, pero de todas maneras no demuestran hostilidad alguna hacia nadie en particular, y sostienen, dentro de ese espacio, relaciones cordiales con los demás. O sea, hay un conflicto bastante moderado y circunscrito.

Diagrama 3



23 - Diagrama 3- red social con ego en núcleo duro , elaboración propia

El cuadro que se puede apreciar es gran parte de lo que se pudo graficar a partir de la etnografía. Se deja de fuera la mayoría de la feligresía, cuya composición ya fue descrita anteriormente. Con tres excepciones, el *Joven perdido*, el *círculo Hirel* (su círculo de amigos, que vinieron hacia la iglesia por vía de él), y la *Sra. embarazada*. Lo demás están conectados de una forma u otra al círculo duro. Los dos indirectamente vinculados, el Sr. Hirel y el *Joven aspirante*, son personas que presuntamente quieren acercarse a este núcleo o hacer parte de éste. Estos tienen, partiendo de esa hipótesis, estrategias opuestas. El Joven crea amistad, y va así creando su red y ganando capital social; Hirel adquiere capital social externo (amigos), los integra a la comunidad, y trata de competir con el núcleo duro, tratando de deslegitimar en cierta medida a sus integrantes, dando así lugar a la legitimación de su propia persona.

La máxima figura de este núcleo (y de la comunidad) es el pastor Dorelus el cual es siempre defendido y legitimado por el sr Walter; y cuya relación con el núcleo es de asociación, aunque paralelamente hay una relación jerárquica entre ellos dos, en la cual el sr Walter supervisa al pastor; sin embargo, para la comunidad el pastor Dorelus sigue siendo máxima figura. Se puede entender dada la calidad de asociado externo; o sea es parte integrante de la comunidad en la medida que está presente, habla, ejerce todos los ritos, pero es un enviado de una institución externa (la cual dado lo anterior, es la que guía teológicamente la comunidad) para ayudar y supervisar. La Sra. embarazada viene por parte del Sr. Millien, integrante

del núcleo duro, para pedir ayuda, indicando que éste cree que el pastor Dorelus y/o la iglesia per se tienen esa capacidad. No se puede afirmar que venga exclusivamente para pedir ayuda, pero es un motivo central.

El Joven perdido viene por vía del Sr. Poitier, y mantienen una estrecha relación. El Joven no aspira a acercarse a nadie en particular, y se relaciona bien con todos en general, conservando una relación de tipo filial con el sr Poitier. Este último integra el núcleo central, así extendiendo al Joven perdido las redes que este núcleo pueda contener.

Puede que exista una búsqueda de prestigio social, patente en los intentos de desprestigio de los que rodean al pastor Dorelus por parte del señor Hirel, o puede que sea igualmente una búsqueda de acercarse al núcleo duro, a fin de tener más acceso a capital social; o puede que la causa del comportamiento del Sr. Hirel sea una mezcla de ambas motivaciones, ya que el ganar prestigio, y quizá asumir un rol más relevante es una manera de ganar capital social, así, podrá poseer una mayor red de apoyo, en la cual él pueda ser el nodo central o uno de los nodos centrales.

Existe otra hipótesis, aunque remota, que sería el poder tener acceso al dinero que supuestamente las iglesias evangélicas manejan. Un señor haitiano de apodo Pierre sostiene que las iglesias evangélicas piden diezmo, y al hacerlo sostienen más que nada el pastor y las finanzas de una entidad superior evangélica. Pese a que no hay evidencias de esto, el testimonio de Pierre sumado al hecho que en muchas ocasiones ha habido escándalos públicos en iglesias evangélicas por el mismo motivo, ameritan que se ponga como una hipótesis (aunque remota por falta de evidencia) la motivación puramente económica.

En términos teológicos no se reconocen como evangélicos (ni se adhieren a ninguna corriente cristiana en general) y sus miembros vienen de distintas orientaciones de raíz cristiana católica o protestante/ evangélica. En todo caso, su ritualidad, su *biblicismo*, la inexistencia de reverencia a María, madre de Jesús; el proceso de conformación de la comunidad, que “empieza” con un sueño en el que Dios habla con el pastor Dorelus, y su visión muy conservadora, ubican teológicamente a la comunidad en la tradición adventista/metodista.

El hecho que las personas que conforman la comunidad se incorporaron poseyendo distintas orientaciones teológicas, nos hace preguntar el porqué de tal fenómeno, en la medida que por lógica a los católicos les correspondería ir a la iglesia católica, y las personas de otras corrientes junto con sus pares. El motivo podrá ser bastante simple: No hay haitianos suficientes como para generar comunidades de diversas corrientes religiosas, además de que por un tema logístico (encontrar espacio más que nada) y financiero (implica arriendo y pagar agua y luz como mínimo) y siendo que los migrantes haitianos son en su mayoría pobres, se dificulta más formar una comunidad religiosa. Se podría entonces preguntar porque no se juntan a comunidades chilenas de su corriente teología, como existen algunos casos. Acorde al pastor Swandy la motivación es cultural e identitaria. Entonces, y dado lo ya dicho anteriormente, se puede argumentar que, dada la condición de migrante, priman las relaciones culturales y el tema identitario sobre el tema

teológico; y es muy probable que, conjuntamente exista, por parte de muchos feligreses, un tema de cálculo individual, en el cual el adherir a la comunidad trae beneficios (en particular acceso a capital social) que van mucho más allá del coste que pueda implicar la opción personal de integrarse al evangelismo.

Además de lo mencionado, una comunidad conformada originalmente por personas con distintas orientaciones teológicas, tiene como consecuencia que se presenten algunos debates de orden teológico al interior de la comunidad, sostenidos por dos grupos que mantienen diferencias en este aspecto: el grupo mayoritario, que escucha sin discutir a las palabras del pastor Dorelus; y el pequeño grupo del señor Hirel (atrás referido) el cual en muchas ocasiones sostiene distintas interpretaciones de tal o tal pasaje, o el significado de tal o tal apóstol, etc. Tal como apunta el señor Millien las relaciones entre otras iglesias evangélicas casi no existen, o si es que existen no son estrechas, y tal se debe esencialmente por problemas de orden de interpretación teológica, lo cual trasciende o se manifiesta en un tema normativo en relación especialmente al rol, vestuario y otras pautas de conducta del sexo femenino.

Se puede depender entonces que, en la medida que la interpretación teológica condiciona las relaciones sociales, un cambio un poco más profundo en la interpretación teológica, esto es en su dogma, podría conllevar a un cambio de relaciones entre otras comunidades evangélicas, a la luz de lo cual las discusiones de carácter teológico adquieren una mayor importancia, dado que pueden interferir de manera tanto positiva como negativa en las relaciones institucionales de la comunidad evangélica haitiana de Rancagua.

Entonces se puede apreciar que el plano teológico en el caso de la comunidad haitiana evangélica de Rancagua produce una socio-reclusión, más allá de relación con los autóctonos. En primer lugar, en relación con los haitianos no adherentes, pero se suma su estricta interpretación de la biblia que los aísla de sus pares evangélicos (o una parte de), y por ende de otras posibles redes sociales.

Esta socio reclusión, tiene como consecuencia el ya observado hecho que se otorga confianza automática a la persona que integra y que así le provee un acceso casi inmediato a la red y al capital social que pueda contener. Este proceso es justificado y reforzado por el carácter ideológico/teológico que insiste en la hermandad y el ayudar siempre que posible los demás. Se crea un parentesco político de segunda orden, cuyo elemento ideológico se encuentra en esta teología de la hermandad (interna), reforzados por el carácter identitario, no solo como haitianos, pero como haitianos migrantes, además de creyentes. Este parentesco refuerza el sentimiento de pertenencia, ayudando al equilibrio emocional del individuo.

En esta red de parentesco político de segundo orden, el pastor (per se) viene a ser una figura paternal, cuidando y orientando su rebaño, lo que coloca al pastor Dorelus como el "*Patriarca*", y los demás, figuras paternas menores. Esto sucede sin que sea explicitado discursivamente, pero dada la posición jerárquica de los pastores, ellos son a quienes vienen a pedir favores.

En ese sentido en la red creada, dada su teología de hermandad coexistente con una institución jerarquizada (y que la fundamenta), ocurre la reciprocidad, pero en la cual el grado de intensidad de obligación de reciprocidad de los pastores es mayor que de los feligreses que no poseen ningún estatus en especial, tal como se conceptualiza en el marco del Guan Xi.

Conclusiones

Con relación a la caracterización de la población de estudio, si se comparan las conclusiones preliminares de los datos estadísticos con los antecedentes presentados sobre la migración haitiana en Chile, se puede constatar que, en parámetros como edad, distribución por sexo, y otros datos básicos hay una correspondencia entre la migración haitiana en general a nivel internacional y nacional, y la población de la comunidad evangélica haitiana de Rancagua. Lo que significa entonces que la población de estudio no es excepcional en absoluto, sino más bien similar a la migración haitiana en general, o sea una población bastante común.

Con relación a los motivos de migración de la población feligresa, el análisis de las entrevistas y el diálogo con el pastor Dorelus, sumado al análisis de la observación efectuada en terreno, indican que la motivación principal de migración de la población de estudio es netamente económica; dato éste que igualmente concuerda con lo expuesto en los antecedentes sobre la migración haitiana en general. Se suma el hecho que Haití ha tenido desde la primera década del siglo XX varias olas de migración, que siempre se han debido a la mala situación socio política y económica de este país.

De hecho, las primeras migraciones se originan cuando EUA en el año 1915 invade esa nación, seis meses después de haberle quitado el oro a su banco central, dada su deuda externa que ponía en riesgo a Haití de entrar en default. Ocupación militar que se extiende hasta 1934. De ahí hasta el año 40 Haití sufre varias convulsiones y dos gobiernos dictatoriales, a lo que se siguieron más convulsiones aún, finalizando ese periodo con la subida de François Duvalier a la presidencia en 1957 y su asunción como dictador en 1964 abriendo el periodo de la dictadura de los Duvalier (Bauduy, 2015).

Luego, desde 1987 hasta el 2000 otro periodo de disturbios, con elecciones consideradas fraudulentas e intervenciones militares, hasta que entre el año 2000 y 2004 se da una guerra civil, en la cual interviene la misión de la ONU, Minustah; y generando, dada la violencia, otra “ola migratoria”, con una salida en masa (Bauduy, 2015).

En el año 2010 un terremoto, destruye la infraestructura del país, lo que origina otra gran “ola migratoria” (Bauduy, 2015).

El fenómeno migratorio se mantiene hasta el día de hoy, en la medida que Haití se encuentra en una situación que lo ubica dentro de lo que se considera un Estado fallido: con poca o ninguna infra estructura, ausencia casi total de instituciones, corrupción a todo nivel y presencia masiva de bandas criminales fuertemente armadas que controlan gran parte del territorio (Canal YouTube Cogito-

Haití Is Collapsing; Here's Why 19/04/2024; France 24 español - Haití, hacer frente a la crisis humanitaria en un país al borde del colapso, 20/6/24).

Con relación a los motivos de integración a la comunidad evangélica, el análisis arroja que, en gran medida, la motivación es de orden identitario/cultural, con todo lo que conlleva: facilidad de comunicación e interacción social por hablar en el mismo idioma y poseyendo las mismas referencias culturales; confianza teniendo en cuenta su condición de migrante, y posibilidad de cooperación mutua. Esto nos lleva a la segunda motivación que es la búsqueda de capital social. De esto hay indicios, tales como los comportamientos del Sr. Hirel o del Joven aspirante, indicios estos apoyados tanto por los antecedentes como por la teoría. Asimismo, el diagrama de motivaciones arroja el rol cooperativo (solo posible poseyendo capital social) como algo importante, y que se busca activamente.

En la entrevista hecha con la entonces estudiante de psicología Javiera Zamudio, ella refiere como en muy pocas ocasiones los haitianos acudían a su oficina en búsqueda de trabajo, más bien iban por detalles legales u otros, y que por lo general las personas que sí asistían por trabajo, eran personas que no pertenencia a ninguna iglesia.

En los antecedentes se puede apreciar como Valentina Urzúa y Pereira se refieren al hecho de que en su mayoría la migración haitiana se reúne en grandes congregaciones. Quezada refiere su importancia en la creación y mantenimiento de los nodos sociales; y teóricamente, Spektrov sostiene que la estructura religiosa tiene como una de sus ocho funciones fundamentales la función de crear "*lazos sociales intra y extracomunitarios*", además el ejemplo de los migrantes alemanes en EUA lo reafirma y nos habla de la cooperación mutua que este tipo de estructura permitió (Bainbridge, 1997).

En cuanto a los procesos de integración a la comunidad evangélica, poco se puede decir, excepto que: se sabe que algunos llegaron a esa comunidad porque tienen amigos ya integrados en la misma; otros llegaron porque escucharon hablar de la iglesia en algún lugar, puede que en la feria o en el trabajo, por ej., y hubo quienes la buscaron activamente, como lo hizo el Sr. Millien.

Teóricamente se parte del principio que este proceso se genera en el periodo que Lomnitz considera de asentamiento (dentro del marco de la fase de estabilización), siendo un proceso que se puede dar al mismo tiempo que de interacción, (en especial en casos de migrantes ilegales o recién llegados) puesto que, si la comunidad se auto recluye en una postura de "*repliegue defensivo*", esto limita socialmente al individuo, originando mayor dependencia de la Iglesia, que puede venir a constituir su punto de apoyo para el asentamiento, y en donde se genera la mayor parte de la interacción social, presente y futura (aunque disminuyendo de intensidad a medida que se va insertando en la sociedad receptora). De la interacción va a depender el asentamiento y viceversa, o sea el

hecho de ingresar a la comunidad origina un proceso conjunto, otorgando una cierta trascendencia a esta última.

En cuanto a las relaciones internas se observa algún grado de conflicto, aunque bastante moderado ya que se encuentra enmarcado por una teología de hermandad, un contexto en que la feligresía necesita estabilidad dada su condición socioeconómica, lo cual en principio la hará rechazar personas que puedan afectar el buen funcionamiento de la comunidad, aun cuando dado el conflicto se origine en el seno de algún reducido subgrupo, en el caso estudiado el subgrupo liderado por el Sr Hirel. En todo caso esta posible ruptura es una medida extrema, ya que no es conveniente a ninguna de las partes la separación; lo cual hace de ese conflicto algo que de preferencia debe ser solucionado con diplomacia. Más allá de este conflicto circunscrito a este pequeño grupo, se puede divisar otro motivo de fraccionamiento, el geográfico, dado que la parte de la comunidad y el mismo pastor Dorelus residen en Rosario, fuera de Rancagua. Por lo que se pudo apreciar este asunto se encontraba resuelto, y no generaba mayor problema hasta la fecha.

O sea, que independientemente del conflicto, la institución evangélica haitiana de Rancagua cumple con el propósito de crear lazos sociales, de generar funciones ocupadas por migrantes que les otorgan sentido, y con indicios de que cumple con el propósito de ayudar, en la medida de lo posible, a los migrantes que acudan por ese motivo. Asimismo, cumple igualmente con lo que Spektrov denomina la función desintegradora, en la medida que por los motivos ya apuntados igualmente coarta la relación con otras comunidades y personas religiosas que no tengan exactamente la misma orientación teológica, y más aún con comunidades y personas no religiosas

Existe, además, una jerarquía claramente definida, divididos entre los feligreses “comunes”, y un núcleo de personas que sostienen de una manera u otra la institución. Entre los primeros se encuentran algunos integrantes que parecieran querer ascender dentro de ella por vía de conflicto o amistad, con las probables motivaciones de deseo de prestigio social o acceso al capital social y a los recursos que puedan estar inmerso en la red social (o redes) conectadas al denominado “núcleo duro”.

Por todo lo anteriormente referido, se puede hipotetizar en primer lugar que la comunidad posee un carácter esencial para las personas que la componen por un motivo de bienestar y equilibrio social y emocional, ya que además del sentido de pertenencia e identidad, crean redes con sus pares lo que les otorga capital social, redes que pueden estar bastante dependientes de la iglesia per se, dado el carácter excluyente de la teología evangélica. Sin embargo, todo pareciera indicar que no es esencial en términos de necesidades materiales, una vez que el migrante tiene trabajo o manera de sustentarse de forma estable. Se reitera que es una hipótesis, dado que el proceso etnográfico no se dio como proyectado, por lo cual no existe manera de arrojar una respuesta clara y segura.

Ultimas reflexiones

La metodología, desajustes, limitaciones y errores

El estudio, se encontró con varias dificultades, que se tradujeron en la falta de *rapport* y esto por motivos varios, no siendo el menor el hecho de que el tiempo estimado para poder hacer el estudio fue mal calculado dada la poca receptividad de la comunidad evangélica haitiana de Rancagua a un foráneo (en todo sentido) que los venía a “estudiar”.

Por lo tanto, en primer lugar, el “pecado original”, y el error metodológico de mayor importancia, fue el de querer abarcar más de lo que sería posible en el espacio de tiempo disponible, pecado fruto de un mal cálculo, como ya mencionado, además de la inexperiencia en este tipo de estudios.

Por otro lado, estuvo presente el tema de la barrera idiomática. El hecho de que uno sepa francés no garantiza en absoluto entender el haitiano, y esto en la medida que, tal como cualquier otro idioma, el haitiano difiere de zona para zona, habiendo zonas en que el haitiano es más lejano al francés, siendo muy distinto a este último idioma. Por tal motivo recurrí al Sr Millien, siempre que fue necesario y posible, para poder entender bien. Pero, como se suele decir: “traductore traditore”, o sea la a traducción siempre le falla algo, especialmente si el traductor en algún momento decide elegir que traducir o que no.

Se agrega además el hecho de que en términos de fenotipo era evidente que no era haitiano, y pese a que eso no es un error, sino que son las circunstancias materiales (es lo que es), constituyó asimismo una barrera, la cual se debe a que la presencia de un chileno puede ser vista como una amenaza por motivos que más adelante explicitaré. Mi presencia, por ende, al inicio fue incómoda para la congregación, lo cual no facilitó en absoluto el estudio.

Por último, añádase el hecho que los miembros de la comunidad haitiana de la iglesia de Rancagua, por lo que me fue dado a observar, sufren de lo que llamo “*desconfianza socio institucional crónica*”. Más aún: en vista de las lecturas realizadas, la historia de Haití, entrevistas, visualización de varios tipos de material audio visual y un trabajo biográfico realizado en el ramo de terreno II de la carrera de antropología de la Universidad Academia de Humanismo Cristiano, todo indica que los haitianos en general padecen de lo mismo, en mayor o menor grado. Sobre este asunto igualmente me explayaré más adelante.

Todo sumado, resultó en que solo pude acceder a entrevistar a tres personas, y las tres se encontraban en una posición jerárquica superior, no habiendo tenido oportunidad de entrevistar a la demás feligresía, a la “plebe”, lo cual

también me coartó bastante de poder hacer el estudio con el debido grado de profundidad.

En relación con las encuestas estas inicialmente estaban bastante desajustadas en la medida que su lenguaje no era accesible a los feligreses, y por otro lado algunas preguntas básicamente o no les hacía sentido por alguna causa por mi desconocida, o no la entendían ni aún en creole (¿quizá analfabetismo funcional?) lo que tuvo como consecuencia que no quedara claro a las personas que era lo que se preguntaba, motivando un total desinterés por parte de la feligresía en relación con las encuestas. Más tarde, y aún con la ayuda del Sr Millien las encuestas quedaron algo desajustadas, ya que él mismo tuvo que subir al púlpito y explicar que tenían que responder (de ahí mi observación/pregunta de arriba).

Entonces: en relación con la pregunta de rutas de entrada y países por donde habían estado antes de llegar a Chile, y si en esos mismos países habían frecuentado iglesias evangélicas, solo tres respondieron, por un tema, una vez más, de desconfianza.

En relación con la pregunta que se refería a la zona de proveniencia dentro de Haití, pocas personas respondieron y eso fue en gran medida porque la pregunta no estaba tan clara como debería estar, dado que las divisiones geográficas que aportan los datos oficiales, que están en la web, no parecen ser las mismas que manejan las personas haitianas en general, sumado, otra vez, al tema de desconfianza.

Hubo además otras preguntas que no hice dado que el Sr Millien me aconsejó a tal, porque podrían causar bastante suspicacia, como, por ejemplo: “por vía de quien, o como, llegó a esta iglesia?”

Otro pequeño gran detalle sobre las encuestas es que solamente después de haberlas hecho me percaté del detalle (y “el diablo está en los detalles”) de que para la población haitiana solo se habla de trabajo cuando tiene algún nivel de formalidad, o sea que exista un horario, jefes y de preferencia contrato (obviamente). Entonces actividades como vender en la feria o en la “micro” no son consideradas como trabajo. Esta laguna que se originó fue parcialmente compensada más tarde por vía de una entrevista.

Ergo, el estudio se hizo en gran parte en una observación pasiva y análisis del lenguaje no verbal, teniendo en cuenta la proxemia, y las relaciones entre diversos miembros, esto es lo que se puede observar en los gestos como sonreír, dar la mano con más fuerza, saludar con bastante familiaridad, etc. De los datos de ahí extraídos puede esbozar las relaciones sociales entre los feligreses, pero poco más, lo cual, empero su relevancia, no es suficiente para poder alcanzar el propósito a que se proponía la tesis.

La condición de “desconfianza socio institucional crónica

La última reflexión, y que pese no estar considerada en los objetivos creo ser pertinente, se desprende de todo el proceso de estudio, sumada a un trabajo biográfico, realizado en pre grado, sobre un migrante haitiano, además de otras fuentes de carácter no académico, pero que arrojan la misma información que lo anteriormente mencionado: La población haitiana por lo general posee un grado bastante alto de desconfianza en relación a todo lo que tenga que ver con el Estado (cualquiera sea la institución), y que se puede extender a personas o instituciones no estatales foráneas a sus círculos sociales (de qué tipo sean). Si se añade la condición de migrante (muchas veces ilegal, lo que aumenta el grado de vulnerabilidad e incertidumbre), y como toque final se suma la pertenencia a una comunidad religiosa de carácter ortodoxo y cerrado (por definición teológica), estamos ante lo que denomino Síndrome de Desconfianza Socio Institucional Crónica. Esto es, se está ante una comunidad en cuya cultura está establecido que se debe siempre y de modo automático desconfiar de los poderes estatales, y de cualquier institución que no esté de alguna forma “acreditada” y legitimada. Tal como sucede en lo expuesto por Foster, en que las sociedades campesinas dado su modo de producción y sus consecuencias, tienden a desconfiar unos de otros (Foster, 1965), la condición de migrante, que se ve /real o imaginariamente amenazado por su misma condición y lo que conlleva (más aún en la fase de asentamiento), añadido a las otras variables, tiene como consecuencia una percepción de peligro en el mundo exterior a su círculo social, y a una inevitable desconfianza que se extiende a todo lo extraño a este círculo.

Así como un ser humano expuesto constantemente a la violencia, y a un grado alto de opresión, termina por crear y reforzar mecanismos de defensa, entre los cuales se encuentra la desconfianza ante todo; de la misma manera un grupo humano expuesto a las mismas condiciones crea mecanismos de defensa, entre los cuales se encuentra el exacerbamiento de la desconfianza (que va de mano con la socio reclusión); la cual puede llegar a un nivel tal que la comunidad se puede hasta aislar de la sociedad en el grado máximo que se le permita, dada las condiciones socio económicas y jurídicas del territorio en donde se asientan.

Este aislamiento genera condiciones sumamente difíciles para el investigador social que quiera trabajar con datos cualitativos y hasta cuantitativos, en la medida que la comunidad muy difícilmente se presta para otorgar cualquier tipo de información, en la medida que, en sus cálculos, esto puede conllevar a consecuencias negativas de todo tipo, tanto a nivel individual como a sus pares.

Asimismo, la única manera de investigar este grupo humano sería una etnografía participante, en la cual exista hasta una conversión religiosa, creación de lazos de amistad, en conjunto con todo lo que tal conllevaría: un cambio en el estilo de vida y creencias.

Realizando todo este cambio se podría entonces recabar la información necesaria, pero queda la pregunta si ante la conversión y los lazos de amistad creados, la investigación no estará igualmente en riesgo de no alcanzar su objetivo dada la subjetividad alterada (en relación con el inicio del proceso etnográfico) y en la medida de que puede que se abstenga, por lealtad, de proporcionar ciertas informaciones pertinentes, que podrían alterar las conclusiones de la investigación.

Fin

Anexos

confidencialidad - anonimato
objetividad - aclarar qué no se juzga

¿Cómo fue su salida de Haití? y como llega a Chile

¿Dejó familia?

¿Cómo se integró con la comunidad evangélica de Rancagua?

¿Cómo se siente usted cuando se encuentra en la congregación? ¿Cómo piensa que los otros se sienten?

¿Siente que su vida cambió (ha cambiado) desde que entró a la congregación?

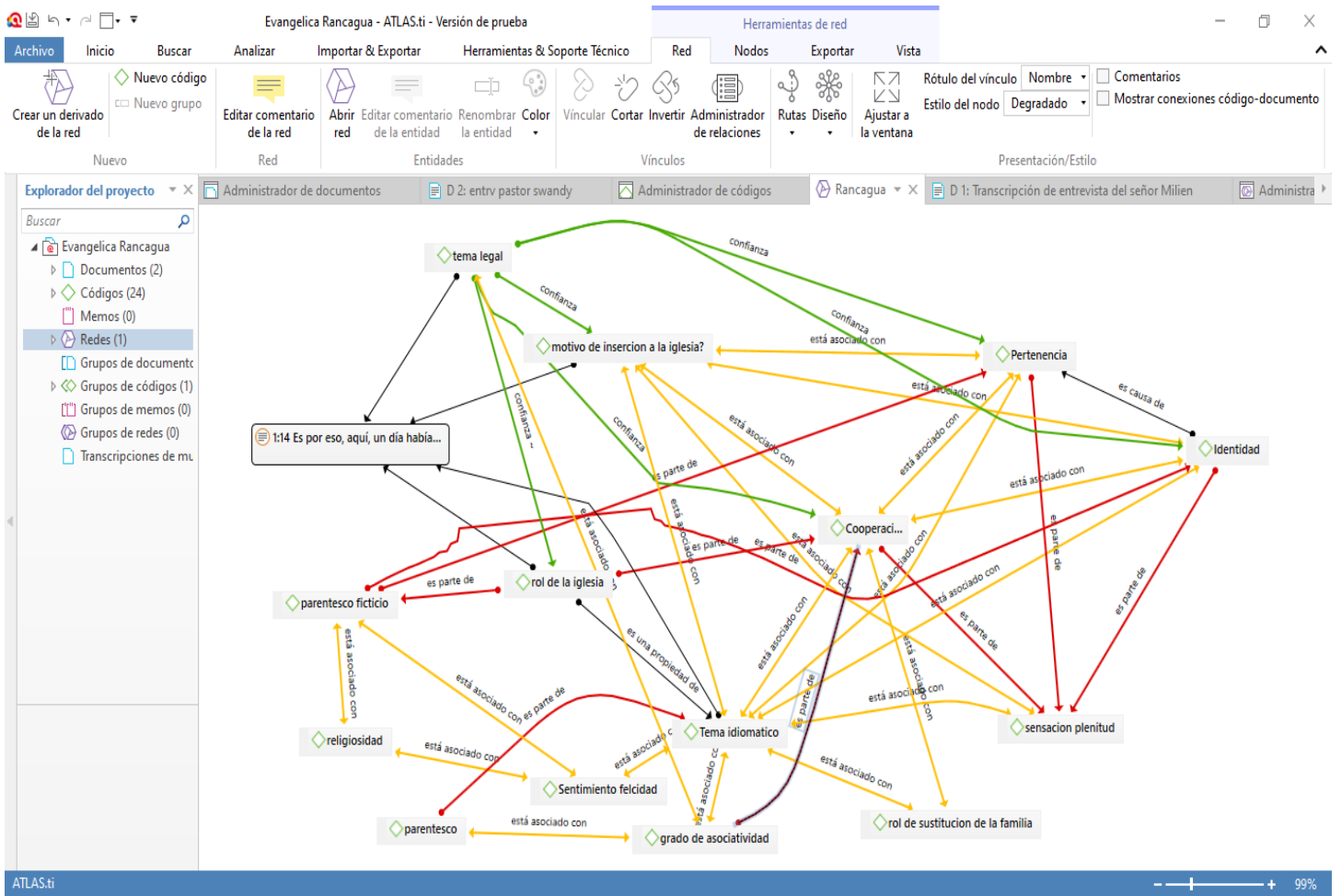
¿Además del culto dominical (de los domingos) qué otras actividades tienen? Van a comer juntos, oraciones?

¿Si fuera necesario recurrir a un miembro de su culto a quien elegiría?

¿Usted con quien viene a la iglesia?

¿Cómo piensa que sería su vida si no estuviera en la congregación?

- Primera pauta de entrevista, la cual fue imposible de realizar tal como estaba hecha, tanto por el tema idiomático como por el tenor de las preguntas las cuales originaban cierta desconfianza.



- Captura de pantalla del trabajo de análisis de las entrevistas utilizando el programa Atlas Ti

Copia de la transcripción de la entrevista hecha a Javiera Zamudio, a la fecha estudiante finalista de psicología en la Universidad Academia de Humanismo Cristiano, hecha en 2020

“transcripción entrevista psicóloga practicante haitianos – desde el 7 marzo - 3 semana Octubre, 2019

No suelen hablar de cosas personales – van directo al “grano”

Haitianos no suelen pedir orientación (currículo, orientación trabajo) – los que niegan la orientación suelen ser los que no hablan español.

- *¿Has podido captar como ellos en su condición de migrantes consiguen organizarse entre ellos mismos y crear redes?*
- *Mas o menos, mira, yo lo que más me he percatado es que ellos en general son muy reticentes en recibir ayuda de nosotros los chilenos, no te sabría decir puntualmente por qué. Pero en general tienen una mayor reticencia con nosotros, las redes de apoyo que ellos buscan son siempre dentro de su comunidad mayormente, por ejemplo, para trabajar cuando tienen hijos, sobre todo más de uno, que es algo que nosotros igual vemos normalmente, viene la familia entera. No ves que venga el papa y después la mama, no, vienen los dos juntos, vienen con sus hijos, y ellos mismos normalmente entran a la oficina en conjunto, porque se organizan el trabajo entre los dos. Uno trabaja de noche y el otro trabaja de día para turnarse cuidando los niños. En ningún momento como que se ve que dispongan de la ayuda de un externo. No esta esto de contratar a alguien, de dejar al niño en una guardería, tampoco de dejarlo con otra persona que no sea de su familia directa.*
- *¿Que más me puedes decir relacionado con ese tema del parentesco? Lo que has observado*
- *Lo primero es que a nivel como parentesco más grande es muy poco, porque lo que yo lo que me he dado cuenta es que normalmente se trasladan familias nucleares, no es que venga como los venezolanos muchas veces, el primo, el abuelo, porque en general vienen con la familia completa o se la van trayendo de a poco. Ellos son como super nucleares, el papa, la mama, los hijos y para de contar, yo por lo menos en mi experiencia no he visto que tengan un contacto, así como que tiene un primo que también llegó a Chile o que el abuelo está aquí en Chile porque se lo trajeron y... no. Si he visto que se apoyan mucho entre ellos, pero como a nivel más global, quizá no tan íntimo. No he visto por ejemplo que entre mamas haitianas dejen un niño con la otra. No he visto eso que aquí en Chile es común, que si tu conoces a los papas de un niño que se junta con tu hijo lo dejas que la mama lo vea, que se junten, no he visto mucho eso. Y en cuanto a familia nuclear son bastante unidos, como que se organizan bastante a nivel nuclear para poder trabajar, para cuidar a los hijos. Si me llama un poco la atención que a pesar de este nivel de unión que tienen las mamas parecen un poco desapegadas con los hijos, no creo que sea una percepción netamente*

mía porque igual lo he comentado con otras personas dentro de la oficina y llama mucho a veces la atención que, quizá nosotros tenemos muy metida la imagen que la mama tiene que andar pegada con los hijos sobre todo cuando estos son muy bebés, y no es el caso que vemos mucho con ellas que de repente entran a la oficina y el niño o el infante, por ejemplo, queda sentado en el pasillo solito o esta con ella dentro de la oficina pero no está pegado con ella. El niño tiene cierta independencia, da sus vueltas solo, va al patio, va al baño, y la mama no está encima de él. En general a las chilenas le llama mucho la atención esto.

- *¿De las personas con quien has hablado te has podido percatar si alguno es evangélico? ¿Has podido detectar si hay una mayoría de evangélicos?*
- *No he podido detectar mucho, solo por algunos símbolos. Lo que si he notado es que las personas de nacionalidad haitiana que parecieran ser un poquito más religiosos tienden a tomar distancia de aquellos haitianos que no lo son. Me explico, me he dado cuenta por comentarios que ellos mismos emiten que tiene una mirada muy negativa respecto de sus compatriotas, por ejemplo, que están metidos en algún vicio. Como que, la persona que está ya sea en el alcoholismo o tenga algún consumo de algún tipo de droga pareciera ser bastante excluido dentro de la misma comunidad, como algo que al menos los que son muy religiosos no, no se pos, como que no conviven con ese tipo de personas que tengan esas costumbres. Por ejemplo, me paso, que llegó un grupo de haitianos. (unos jóvenes fumando marihuana y una familia nuclear que niega con vehemencia estar asociados a los jóvenes que consumen. Es raro ver haitianos consumiendo y en “buena onda”)*
- *¿Alguna vez que te han comentado como han conseguido trabajo, etc.?*
- *La mayoría cuando llega se consiguen pega entre ellos mismos se pasan los datos de comprar mercadería, frutas, cosas así para empezar a vender, normalmente cuando están indocumentados, sobre todo. De lo contrario las personas que tienen un menor acercamiento en comunidad tienden a acercarse bastante a la UMIL. No así las personas que tienen una comunidad integrada porque ellos como que encuentran, no sé, un poco más de herramientas con las comunidades con las que se tienden a relacionar, pero casi siempre los que llegan son un poquito más solos, me ha dado cuenta yo.*
- *¿Nunca te ha tocado atender un pastor?*
- *No. Si gente que venga como de la Iglesia. Como te decía que vengan, así como con los crucifijos, de repente yo les pregunto en que han trabajado y muchas veces han trabajado de manera informal y justamente a través de las Iglesias por ejemplo que alguien de la iglesia le consiguió una pega, pero por lo general son como pololitos. No sé, porque les dijeron que necesitaban gente que ayudara a poner una reja y les pagan una cierta plata y ellos van, y cosas así, después por ejemplo de los pocos que he atendido me dicen, no sé, que, por diversos motivos, ya su señora está embarazada de nuevo, necesitan un trabajo un poco más formal, que ahora ya tienen una visa permanente y ya pueden*

buscar un trabajo formal, pero en general cuando vienen recién llegando, claro, es como se consiguen pololitos. Pero si no, dentro de ellos mismos se consiguen datos para salir a vender. Y también hacen esto que te mencionaba de turnarse. En la mañana sale a vender el marido, en la tarde sale a vender la señora, en la noche vende el hijo mayor, pero se van turnando entre ellos mismos.

- *¿De las personas que sabes que son religiosas te han comentado que se han conseguido pololitos a través de la iglesia?*
- *No explícitamente, así como pololitos, sino es como que yo les pregunto en que han trabajado y me dicen que, así como, o sea “yo no he trabajado”, y yo les digo “¿pero no has hecho nada?” y me dicen “sí, pero es que la iglesia por ejemplo, me ofrecieron plata por ir a lo que te decía, ponte tú a arreglar una reja y después o esa persona me llamó para que le cortara el pasto y como que estuve haciendo eso, pero ya no me sirve. Necesito otra cosa. Pero ellos mismos no lo consideran como trabajo. Eso es lo extraño, cuando yo les pregunto en que has trabajado y me dicen “no, es que no he trabajado”, es que igual es trabajo.*

(consideran trabajo, pero dudan en que la ley chilena lo considere razón por la cual no lo mencionan si cuestionados - “que estuviste haciendo estos dos años – no, no he trabajado, pero vendí en la feria. – Pero es trabajo independiente. – Ah, pensé que ustedes solo consideraban trabajo si es con contrato)

No hablan de la iglesia sino en contexto de contar de algo que hicieron por vía de esta. Siempre los pololitos son amigos, nunca se refieren al pastor. No se ha percatado de gente no religiosa que haya conseguido pololitos vía la iglesia. El cuidado comunitario entre niños es muy común y las mamás retan a cualquiera, con grande sentido de comunidad. Todos se cuidan muchos unos a los mismos. Hablan de San Mateos. No son cerrado, todos pueden entrar, pero para quedar deben respetar las reglas. Ser fiel, sin vicios, etc. No se dice porque se fue, no se habla de la vida de los feligreses. Los evangélicos tiene un sentido muy fuerte de comunidad al revés de la iglesia católica. “La letra chica que tienen los evangélicos que cumplir es muy parecida a la que ellos socialmente tienen en Haití. Por ejemplo, esto de que está muy mal visto tener hijos fuera del matrimonio, a los haitianos yo me he dado cuenta de que esta super mal visto eso.

Fin de entrevista “

Copia del primer cuadro de observación de comportamiento de la comunidad evangélica haitiana de Rancagua

| | | | | |
|---|---|---|---|---|
| <p><i>Iglesia evangélica adventista haitiana de Rancagua, calle Uruguay 107</i></p> <p><i>Espacio prestado por evangélicos chilenos</i></p> | <p><i>El núcleo principal está compuesto por menos de ocho miembros: el principal el Pastor Dorelus. Entre ellos están dos de los miembros más viejos de la congregación. Uno es muy apasionado y fervoroso y el otro ponderado y silencioso.</i></p> | <p><i>Hay dos músicos que hacen parte de la congregación y son parte del núcleo principal. Hay un joven, el pastor Swami que parece ser el "intelectual" del núcleo. Es ponderado y conciliador.</i></p> | <p><i>Las decisiones se toman entre todos los miembros del núcleo. Las mujeres no se ven reunidas con este núcleo pero son consultadas con anterioridad o en el momento.</i></p> | <p><i>Hay un pequeño grupo que no hace parte de este núcleo "duro" y que se ven al final disponiendo las sillas, barriendo el suelo, limpiando y ordenando en general. En este grupo siempre se puede ver un joven de veinte y pocos años con su pareja e hija.</i></p> |
| <p><i>Feligreses</i></p> | <p><i>mujeres -7 a 9</i></p> <p><i>- asistencia regular</i></p> <p><i>hombres</i></p> <p><i>24 a 29 - asistencia regular -</i></p> <p><i>Hay niños que andan libres por la iglesia y cuando se vuelven muy ruidosos tanto el padre como la madre intervienen llevándolos para fuera hasta que se calmen o calmando los ahí mismo.</i></p> | <p><i>En su mayoría aparentan tener entre veinte y mucho y treinta y poco. Hay como 5 personas ya de cuarenta y dos con 50. Las mujeres se sitúan en el primer caso.</i></p> <p><i>Hay bastantes relaciones diádicas. Hay una por lo menos de un joven y feligrés más viejo y es como una relación padre/hijo, aunque no son familia.</i></p> | <p><i>Las mujeres siempre se sientan a la izquierda y los hombres de un lado u otro. Todos van vestidos con formalidad. La esposa del pastor Dorelus siempre se sienta al frente. Los recién llegados se suelen sentar más atrás. Sin embargo, hay algunos feligreses que siempre van que les gusta sentarse atrás.</i></p> | <p><i>Siempre hay un feligrés que hace parte del núcleo "duro" que está en la puerta para dar la bienvenida a los que llegan. Indica el momento en que pueden entrar y tiene una actitud más vigilante pese a participar igualmente de las oraciones y salmos. Puede ser sustituido temporalmente por otro feligrés que esté más cerca en el momento.</i></p> |

| | | | | |
|---------------------------|--|--|--|---|
| <p><i>ritualidad:</i></p> | <p><i>diálogos/monólogos generalmente en creole. Lectura de pasajes de la biblia qué puede ser en francés o creole. Suelen ser seguidos de oraciones y cánticos. Tanto hombres como mujeres se dirigen al púlpito. Hay más de un pastor y cualquiera se puede dirigir a los feligreses: Generalmente son apuntados por el pastor qué está hablando y los invita.</i></p> | <p><i>Los feligreses llegan a la iglesia vía amistades. Los recién llegados a la feligresía se levantan y se paran frente al púlpito y se presentan. Hablan de sí mismos, de Dios en sus vidas, de cómo están contentos de estar ahí y acto seguido oran. Luego se sientan y el pastor sigue hablando.</i></p> | <p><i>Los cánticos son plegarias, y salmos. Destaco un cántico qué se conoce por "humming", procedente de los esclavos negros presos a los barcos y además de las plantaciones. Este es el único cántico qué no es acompañado de instrumentos y se menean. En el canto algunos bailan, otros gritan, otros están parados. En las plegarias yerguen los brazos y claman a Dios. Hay un momento en que todos se arrodillan, oran y piden a Dios.</i></p> | <p><i>Se hace la presentación de los niños a Dios. El pastor principal (pastor Dorelus) habla de las responsabilidades inherentes a la condición de padres. El niño se yergue en los brazos del pastor mientras este habla. Se presenta así el niño a la comunidad. La madre complacida y sonriente se posiciona frente al pastor y el padre más atrás en actitud compenetrada. Acto seguido la comunidad canta y él bebe va a las manos de otras mujeres pasando por ellas hasta llegar a la mama un tiempo después.</i></p> |
| <p><i>Ritualidad</i></p> | <p><i>En el ritual, casi al final se lavan los pies los unos a los otros. Todos lo hacen sin distinción jerárquica o de género. El cubo con agua y las toallas van circulando. Tanto hombres como mujeres transportan el cubo. Al final botan el agua y proceden a orar y cantar.</i></p> | <p><i>Al final del ritual dominical, el pastor da una última charla breve, y luego todos se dan la mano, se abrazan o no conforme la conveniencia del momento (sí hay gente o no al medio), y el grado de confianza/amistad.</i></p> | | |
| <p><i>Símbolos</i></p> | <p><i>la iglesia contiene un paño triangular verde en el púlpito escrito en español</i></p> | <p><i>Más allá del púlpito y el paño no hay ningún otro símbolo qué se destaque.</i></p> | <p><i>Lo simbólico está entonces contenido en el ritual, en la forma y el contenido.</i></p> | |

| | | | | |
|---------------------------------------|--|---|---|--|
| <p><i>Pastores</i></p> | <p><i>Todos pueden predicar pero hay tres personajes principales: pastor Dorelus, su amigo alto, y pastor Swandy.</i></p> <p><i>Hay otro pastor que llegó recién, pero conocido y parlamentó con otros 2- uno nuevo y su amigo frecuente, más exaltado</i></p> | <p><i>Pastor Dorelus es apaciguador</i></p> <p><i>Su amigo es estruendoso y simpático pero cuando quiere duro interviene mucho hablando con los feligreses</i></p> <p><i>Pastor Swandy es un intelectual dado a la argumentación y dialógica. Siempre está atrás casi siempre de pie, observando. es altamente inteligente.</i></p> | <p><i>la señora del Pastor Dorelus vende las biblias en francés y en creole. Su hija está siempre al frente así como ella</i></p> <p><i>La señora del pastor Swandi siempre está al frente es consultada por el pastor Swandy</i></p> | <p><i>Durante la pandemia el pastor Dorelus siguió con sus homilías en su casa en Rosario. Había entre 6 a 10 personas.</i></p> |
| <p><i>Otros datos pertinentes</i></p> | <p><i>Pastor Dorelus me hizo presentar.</i></p> <p><i>Milien, músico, me ayuda con las encuestas y me hizo una entrevista. la encuesta se hará grupalmente</i></p> | <p><i>Pareciera todavía haber un cierto grado de desconfianza en relación con mi persona. Se me exige sutilmente que me abra como persona.</i></p> | <p><i>el tema del idioma sigue siendo fundamental. Las dos últimas presentaciones así lo expresan. Se sienten perseguidos, como haitianos y evangélicos, por el tema de que no pudieron funcionar en la pandemia y los mall sí.</i></p> | <p><i>Ha habido un aumento constante de gente. La explicación se debe al fin de prohibiciones de junta por la pandemia</i></p> <p><i>Hubo una pequeña discusión, uno de ellos (nuevo o quizá no) parlamento con otros dos, o sea tiene su pequeño núcleo incipiente. Pastor Dorelus concilio. Otro diálogo con ellos y unió las manos con Dorelus.</i></p> |

Cuadro de obtención de datos

Bibliografía

Aguirre, T. (2017). Migración haitiana hacia el sur andino (Vol. 3). Lima, Perú: Colección OBIMID.

Bainbridge, W. Sims (1997). The Sociology of Religious Movements, Routledge Inc.

Ballesteros, J. (2012). Escuela Neoclásica, valores y derecho. Cuadernos Electrónicos de Filosofía del Derecho (26), 250-267. Obtenido de www.uv.es/sasece/docum2014/marzo2014/Escuela%20Neoclasica.pdf

Bauduy, J. (2015). The 1915 U.S. Invasion of Haiti: Examining a Treaty of Occupation. Social Education, 79(5), 244–249. Obtenido de

<https://www.socialstudies.org/sites/default/files/USInvadesHaiti.pdf>

Biblioteca del Congreso Nacional de Chile – Consultado el 12/01/2023 https://www.bcn.cl/siit/reportesregionales/reporte_final.html?anno=2021&cod_regio n=6#v-pills-7

brasilecola.uol.com.br/geografia/haiti.htm - consultado el 27-01-2022

Busso, G. (2001). Vulnerabilidad social: Nociones e implicancias de políticas para Latinoamérica a inicios del siglo XXI. Seminario Internacional “Las Diferentes expresiones de la Vulnerabilidad Social en América Latina y el Caribe”, Santiago. Obtenido de <http://www.derechoshumanos.unlp.edu.ar/assets/files/documentos/vulnerabilidad-social-nociones-e-implicancias-de-politicas-para-latinoamerica-a-inicios-del-siglo-xxi.pdf>

Canale, F. (2007). Completando la teología adventista I: La tarea teológica en la vida de la Iglesia – parte I. Davar Lagos (1), 55-68. Obtenido de https://www.researchgate.net/publication/281GV9Jm2u7rmsCe65wKzPTw5jtS38n2tVEGintista_I_la_tarea_teologica_en_la_vida_de_la_iglesia_Parte_I

Cárdenas, I. C. (2015). Migraciones haitianas en la región andina. Andina Migrante, 19, 2-13. Obtenido de <http://hdl.handle.net/10469/6772>

Casimir, J. (21 de junio de 2014). Entrevista a Jean Casimir realizada en el marco de la realización de la Escuela Internacional de Posgrado “Políticas para la Igualdad: encrucijadas sociales y discusiones sobre futuros”. CLACSO TV. Obtenido de <https://youtu.be/rSvqy-03x6g>

Castañeda, Y., & Hodge, I. (2007). El vodú. Su impronta en la cultura religiosa cubana. La Habana: CIPS, Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas. Obtenido de <http://biblioteca.clacso.edu.ar/Cuba/cips/20120823114602/hodge.pdf>

Censo Nacional Chile (2017) - <http://resultados.censo2017.cl/> - Consultado el 03/10/2022

Comisión Europea, Cordis 2018 – UE (Unión Europea) web oficial - <https://cordis.europa.eu/es>

Corrales, L., Restelli, D., Soto, K., & Vargas, A. (2004). Historia de las Sociedades Andinas Siglos XV y XVI. Informe Final de Seminario para optar al grado de Licenciada en Historia, Santiago. Obtenido de <https://repositorio.uchile.cl/handle/2250/110113>

Cubas, P. (julio-agosto de 2007). La Revolución Haitiana. Una respuesta cultural a Francia y Occidente. Revista Pasos (132), 1-9. Obtenido de http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/Costa_Rica/dei/20120706023454/revolucion.pdf

Dubois, L. (2012). Haiti: The Aftershocks of History. Metropolitan Books

Dadou, P. (6 de diciembre de 2019). Iglesia pentecostal unida de Haití, culto de alabanzas y adoración ----(Pastor Clemente Palacios). Obtenido de <https://www.youtube.com/watch?v=bGILBiCHsac>

Escobar , C. (2015). Racismo en Chile: Una ideología que deshumaniza constantemente. Universidad de Chile. Extraído de la página web: <https://uchile.cl/noticias/110437/-racismo-en-chile-una-ideologia-que-deshumaniza-constantemente>

Expansión/ DatosMacro.com (2019)

Foster, G.(1965). El carácter del campesinado –Berkeley, Universidad de California

Fundación Servicio Jesuita a Migrantes. 2019 . Migración en Chile, Anuario 2019. Un análisis multisectorial – Extraído de la página web: <https://www.migracionenchile.cl/wp-content/uploads/2020/09/MIGRACION-EN-CHILE-V6.pdf>

Galeano, E. (2014). La maldición blanca. Cultura para la esperanza: instrumento de análisis de la realidad (78), 36-37. Obtenido de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4079789>

Godoy, G. (12 de marzo de 2020) Obtenido de INE: <https://www.ine.cl/prensa/2020/03/12/seg%C3%BAn-estimaciones-la-cantidad-de->

[personas-extranjeras-residentes-habituales-en-chile-bordea-los-1-5-millones-al-31-de-diciembre-de-2019](#)

Goldstein, A. (2020) Poder evangélico : cómo los grupos religiosos están copando la política en América

Gruber, F. A. (2005). La Escuela de Chicago. Sus aportes para la investigación en ciencias sociales. Sapiens. Revista Universitaria de Investigación, 6(2), 25-35. Obtenido de <https://www.redalyc.org/pdf/410/41021705003.pdf>

Handerson, J. (2010). Religiosidad y nación, Reflexiones sobre el Vudú haitiano a partir de la obra de Lâennec Hurbon. Apuntes de Investigación del CECYP (18), 197-204. Obtenido de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4509296>

Iglesia evangélica haitiana. (2020). Iglesia evangélica haitiana de Chile. Obtenido de <https://www.youtube.com/watch?v=vLmu2oI7TzA>

Instituto Nacional de Estadísticas (INE). (julio, 2021). Estimación de personas extranjeras Residentes habituales en Chile al 31 de diciembre de 2020 Distribución regional y comunal. Departamento de Extranjería y Migración (DEM), Santiago. Obtenido de <https://www.ine.cl/docs/default-source/demografia-y-migracion/publicaciones-y-anuarios/migraci%C3%B3n-internacional/estimaci%C3%B3n-poblaci%C3%B3n-extranjera-en-chile-2018/estimaci%C3%B3n-poblaci%C3%B3n-extranjera-en-chile-2020-metodolog%C3%ADa.pdf?sfvrsn>

Iribas, A.(2015) El estatuto antropológico de la amistad y su dimensión social: Perspectivas para el siglo XXI, Universidad de Navarra -Tesis Doctoral, Pamplona

Jessen, L. (2022) El impacto de los evangélicos en la Política Exterior de EE. UU. El caso del Estado de Israel

Jiang, K., & Barnett, G. (2013). Guanxi Networks in China. Journal of Contemporary Eastern Asia, 12(2), 89-97. doi:<https://doi.org/10.17477/jcea.2013.12.2.089>

Joachim, B. (1982). Les racines du sous developpement en Haiti: prix deschamps 79. Quebec: Pris de Champs, Edición electronica.

Jesus, A. (2020). Redes de migração haitiana no Mato Grosso de Sul. Tese de pos graduação, Universidade Federal da Grande Dourados

Kourliandsky, J. (2019). Democracia, evangelismo y reacción conservadora. revista Nueva Sociedad No 280

Limonta, H, Castañeda, Y. (2007)El vodú. Su impronta en la cultura religiosa cubana (2007) - Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas Religión;

Vodú; Práctica religiosa; Cultura - La Habana, Cuba
<http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/Cuba/cips/20120823114602/hodge.pdf>

Lomnitz, L. (1975). Como sobreviven los marginados. México: Editores.

Fortunatti, L., Gallardo, Denise, Olivera, K., Sepúlveda, A. (2004). Universidad de Chile, Facultad de Filosofía y Humanidades, Departamento de Ciencias Históricas Historia de las Sociedades Andinas Siglos XV y XVI” Para Optar al Grado de Licenciada en Historia, Santiago

loucosporpraia.com.br/wp-content/uploads/2015/04/onde-fica-o-haiti2.jpg
consultado el 28-01-2022

Lozares, C. (1996). La teoría de las redes sociales. Papers (48), 103-126. Obtenido de <https://papers.uab.cat/article/view/v48-lozares/pdf-es>

Luo, Yadong. 1997, Guanxi: Principles, philosophies, and implications

Maia, R. 2002. Migrações e redes de relações sociais em meio urbano: um exemplo a partir do Porto. Revista de Demografia Histórica, XX, I, 2002, segunda época. pp 53 -80

Marques, V. (2017). Impacto local de los inmigrantes haitianos. Un estudio exploratorio de sus asociaciones mediante la teoría de redes, en el Cefam Confraternidad de la comuna de San Bernardo, región metropolitana. Tesis para optar al título de Cientista Político, Universidad Academia de Humanismo Cristiano, Santiago.

Marx, K. (1867). El capital. Alemania: edición electrónica – Librodot.com .

Massey, D., Arango, J., Hugo, G., Kouaouci, A., Pellegrino, A., & Taylor, J. E. (1993). Teorías de migración internacional: una revisión y aproximación. Population and Development Review, 19(3), 431-466. Obtenido de la página web <https://www.jstor.org/stable/2938462>

Medina, E., Pastorín, L., & Quiñines, G. (2019). El rol de las redes de solidaridad en la inmigración reciente.

Mendonça (2004). A experiência religiosa e a institucionalização da religião. Estudos Avançados. São Paulo, v. 18, n. 52

Mézié, N. (enero-junio de 2016). Emergência e ascensão dos protestantismos no Haiti. Debates do NER (29), 289-327. Obtenido de la página web: https://www.researchgate.net/publication/312141607_Emergencia_e_ascensao_do_s_protestantismos_no_Haiti_um_panorama_historico

Molina, J.(2005) El estudio de las redes personales: contribuciones, métodos y perspectivas, EMPIRIA. Revista de Metodología de las Ciencias Sociales, núm. 10, julio-diciembre, pp. 71- 105 Universidad Nacional de Educación a Distancia Madrid, España

Migración en Chile, página web Jesuita -<https://www.migracionenchile.cl>

Molina, J. (julio- diciembre de 2005). El estudio de las redes personales: contribuciones, métodos y perspectivas. Empiria. Revista de Metodología de las, 71-105. Obtenido de <https://www.redalyc.org/pdf/2971/297123998003.pdf>

Montes, J., & Feldmann, E. (2008). Haití, tribulaciones de un Estado colapsado. Revista de ciencia política, 28(1), 245 – 264.

Mose, C. (septiembre de 1993). Constitución y lucha política en Haití. Ciencia y sociedad, volumen XXVII (3).

Nieto, C. (2010). Migración haitiana a Brasil. Buenos Aires: CLACSO.

Osses, D. (s.f.). Alabanza en Iglesia Haitiana en Chile. Santiago. Obtenido de: Alabanza en Iglesia Haitiana en Chile

Pedemonte, N.; Dittborn, C. (julio/agosto 2016). - Informe OBIMID - La migración en Chile: Breve reporte y caracterización

Pereda, C. (2010) III Jornadas. Políticas migratorias, justicia y ciudadanía CSIC, Madrid, 27 de octubre de 2010 (Colectivo loé) - Inserción subalterna vs. integración igualitaria

Pereira, E. (2017). Inmigrantes haitianos en la población Los Nogales de la comuna de Estación Central. Tesis para optar al grado de Magíster en Ciencias Sociales con mención en Sociología de la Modernización, USACH, Santiago.

Poblete, R. (1973). La iglesia y las instituciones. Revista Mensaje

Puzo, M. (1969) The Godfather. G.P. Putnam's Sons Edition

Quezada, I. (2015) Reconfiguración identitaria de migrantes haitianos en espacios transnacionales y su incidencia en la formación de un enclave económico étnico en Santiago, Chile. Tesis de grado para optar al título de antropóloga y al Grado de Licenciado en Antropología, Universidad Austral de Chile

Rappaport, R. (2001). Ritual y religión en la formación de la humanidad: Sabino Perea.

Ribeiro, O. (agosto de 2019). Teorias (e quase teorias) da religião: um olhar descritivo. Revista de Estudos de Teologia e Ciências da Religião.

Romero, A. M. (2015). "El estatuto antropológico de la amistad y su dimensión social: perspectivas para el siglo XXI". tesis doctoral, Universidad de Navarra, Facultad de Filosofía y Letras, Departamento de Filosofía, Navarra.

Sabourin, E. (2017). Reciprocidade e redes sociais aplicadas a análise e a promoção de dinâmicas territoriais. Desenvolvimento regional (págs. 1-18). Rio Grande do soul: Centre de Coopération Internationale en Recherche Agronomique pour le Développement (CIRAD). Conference Paper.

Sánchez, K., Valderrama, J., Messenger, C., Sánchez, C., & Barrera, F. (2018). Haití, la nueva comunidad inmigrante en Chile. Revista Chilena de Pediatría, 89(2), 278-283. Obtenido de <https://www.scielo.cl/pdf/rcp/v89n2/0370-4106-rcp-89-02-00278.pdf>

Sampieri, Carlos Fernandez Collado, Pilar Baptista Lucio (2006) - metodología de la investigación

Sasaki, E., & de Oliveira Assis, G. (2000). TEORIAS DAS MIGRAÇÕES INTERNACIONAIS. Sessão 3 – A migração internacional no final do século (págs. 1-19). Caxambu: GT de Migração. Obtenido de Servicio Jesuita a Migrante. (2020). Migración en Chile. Anuario 2019, un análisis multisectorial. Santiago. Obtenido de la página web:

<http://www.abep.org.br/publicacoes/index.php/anais/article/view/969/934>

<https://www.subdere.gov.cl/divisi%c3%b3n-administrativa-de-chile/gobierno-regional-de-ohiggins/provincia-de-cachapoal/rancagua> - consultado el 28-01-2022

Scrinzi, F. (2018). MIGRANTCHRISTIANITY Migration, religion and work in comparative perspective. Evangelical 'ethnic churches' in Southern Europe. Obtenido de la página web: https://www.academia.edu/38168846/LgjH2m5c8emE66pjdExmgep47BAdKTrsso2Vu8Ke6GEY5W51wwPPMqKZJowXQCeaerspective._Evangelical_ethnic_churches_in_Southern_Europe

Spektrov, D. (2022). Functions of religion as a social institution. National University of Radioelectronics, Faculty of Computer Science. Kharkiv, Ukraine

Subsecretaría de Desarrollo Regional y Administrativo -<https://www.subdere.gov.cl> -consultado el 03/10/22

Turner, B. (2005) La religión y la teoría social. Una perspectiva materialista, Fondo de Cultura Económica, México. 2005

Valenzuela, E. (2013) ¿En qué creen los chilenos? Naturaleza y alcance del cambio religioso en Chile. Instituto de Sociología, Centro Políticas Públicas Universidad Católica

Vargas, L. (marzo-abril de 2010). Terremoto en Haití: las causas persistentes de un desastre que no ha terminado. Nueva Sociedad (226).

Wallerstein, E. (2005) Análisis de Sistemas Mundo - Una introducción, Siglo XXI editores

Young, P., 1952. Las Técnicas de la Investigación Social. Capítulo XVI: Estudio de una institución social

Andrade, M. (2019) Vapor de Imigrason, Álbum: Manga (2019) – Sony Music Entertainment France SAS - https://youtu.be/ZSqRfqu_mLg